

1937

Estampa

30 etms.

Director
Propietario:
Luis Montiel

Redactor-jefe:
Vicente
Sánchez Ocaña

Revista Gráfica = Paseo de San Vicente, 18 = MADRID



PARA LAS MUCHACHAS QUE SE VAN A CASAR

El problema del divorcio parece preocupar a los legisladores españoles, y son muchas las jovencitas que, presas de una nueva angustia, le preguntan al novio: "¿Vas a casarte conmigo para divorciarte después y casarte con otra?...". No sientan ustedes, bellas muchachas, tal preocupación. El hombre puede alejarse, con divorcio o sin él, y los áncoras motivos que le guardan junto a la esposa son insensibles al cambio de las leyes. Yama ustedes tranquilas entre los blancos tulos y los blancos encajes, sin que pudiese ser pócima ningún temor. Yapan ustedes, como esta

Lo que ha quedado del Imperio de los Zares por Manuel Chaves Nogales

*Un reportaje
más novelesco
que muchas
novelas*

CINCO PESETAS EN
TODAS LAS LIBRERIAS. PEDIDOS Editorial Estampa

Los horrores del presidio de la Guyana

La evasión de Dieudonné

Entre todos los presidios del Mundo, el presidio francés de la Guyana goza de una triste celebridad.

Es una tierra inhospitalaria, donde el blanco difícilmente se aclimata. La mortalidad es aterradora. El régimen de vida lo es también, tanto que la muerte es más bien una liberación que un castigo supremo.

Pero la guillotina funciona pocas veces. Las faltas que allí cometen los presidiarios son purgadas en calabozos completamente oscuros. Hay detenido que tiene en su expediente ¡diez años de calabozo!

La única esperanza de los presidiarios es la evasión. Para llevarla a cabo, es preciso vencer dos obstáculos: el mar y la selva. ¿Saben ustedes cuántos lo consiguen, sobre mil que lo intenten? Tres o cuatro... Con esto está dicho todo.

La evasión de la Guyana francesa es una de las aventuras más heroicas—valga la expresión—que se llevan a cabo en los tiempos modernos. El hecho de que la realicen asesinos o ladrones no resta nada a esta condición.

En dos informaciones—la primera la publicamos a continuación de estas líneas—vamos a relatar una evasión sensacional, que cautivó, hace poco tiempo, toda la opinión mundial. El célebre periodista francés Albert Londres escribió dos libros de reportajes que, tales eran las acusaciones que en ellos se formularon, motivaron una reforma importante en el régimen penitenciario de la Guyana.

AL norte del Brasil, casi rozando la línea ecuatorial, se halla la Guyana francesa. No es éste un lugar de placer como la Costa Azul o la Florida, aunque visto desde el puente de algún trasatlántico, a pocas millas, ofrezca un paisaje amable y tentador.

Pero no hay que fiarse de las apariencias. Los grandes paquebotes cruzan ante estos parajes malditos, a todo vapor, como si huyeran de un foco pestilente. Y en Cayena, que es el puerto más importante, no desembarcan jamás ni turistas ni damas elegantes. Solamente, muy de tarde en tarde, un barco inmundado ancla a pocas millas de la costa. Se llama "Martinière", y lleva engarzadas en las profundidades de su cala unas jaulas de gruesos barrotes. No viene a cargar fieras con destino a parques zoológicos de Europa. Al contrario. Las jaulas vuelven vacías a Marsella, después de soltar en la otra orilla del Atlántico un triste rebaño de presidiarios.

Asesinos, ladrones reincidentes, traidores, toda la espuma de la canalla francesa va a parar ahí: a la Guyana.

Es el penal más espantoso que existe en el Mundo. A veces, el crimen que están purgando los presidiarios queda eclipsado por la crueldad

del castigo. Las fiebres no perdonan a muchos. ¡Trabajos forzados y "enfermedad forzada"!

Y el presidiario, desde el instante en que pisa esa tierra de muerte, sólo tiene una idea fija: la evasión.

POR QUE TRATAMOS DE EVADIRNOS

La extensión de la Guyana es, aproximadamente, igual a la tercera parte de Francia. Pero es un país inhabitado: veinticinco mil habitantes nada más, entre los que se halla un pequeño contingente de buscadores de oro y leñadores. Durante siete meses seguidos, llueve sin cesar, y el resto del tiempo, las tormentas menudean. Toda la tierra está encharcada, y, en muchos lugares, el barro traga rápidamente a quien se aventura sobre un falso césped que los indígenas llaman "pri-pri".

Los mosquitos, por millones, se ceban sobre el cuerpo desnudo de los presidiarios. Unas lombrices infinitamente pequeñas les deshacen el intestino, hasta producir la muerte. Y para completar este paisaje de infierno, están las islas de

la Salvación, ¡cruel ironía la de este nombre!, donde los presidiarios castigados van a purgar sus faltas en calabozos sin luz.

Pero escúchenlos a ellos...

¡QUIERO VER EL SOL ANTES DE MORIR!

La isla de San José es una de las tres que constituyen el grupo de islas llamado de la Salvación. Su paisaje no es desagradable, pero los presidiarios no lo pueden disfrutar más que en dos ocasiones: cuando llegan a la isla y cuando la abandonan. El resto del tiempo permanecen encerrados en los calabozos.

Cuando obtuve la autorización para visitar esta sección del penal, el inspector me condujo por un lóbrego pasillo, en cuyos costados se hallaban las celdas.

—Voy a enseñarle a usted—me dijo—el último detenido por intento de evasión.

Abrió la puerta de una celda completamente oscura. Ni tragaluz ni rendija por donde pudiera penetrar el más leve rayo de luz. La noche eterna, pavorosa...

El inspector volvió a entreabrir la puerta para lograr un poco de claridad. Del fondo del calabozo, una sombra se enderezó y avanzó hacia nosotros. Era un hombre esquelético, completamente desnudo, que tiritaba de fiebre.

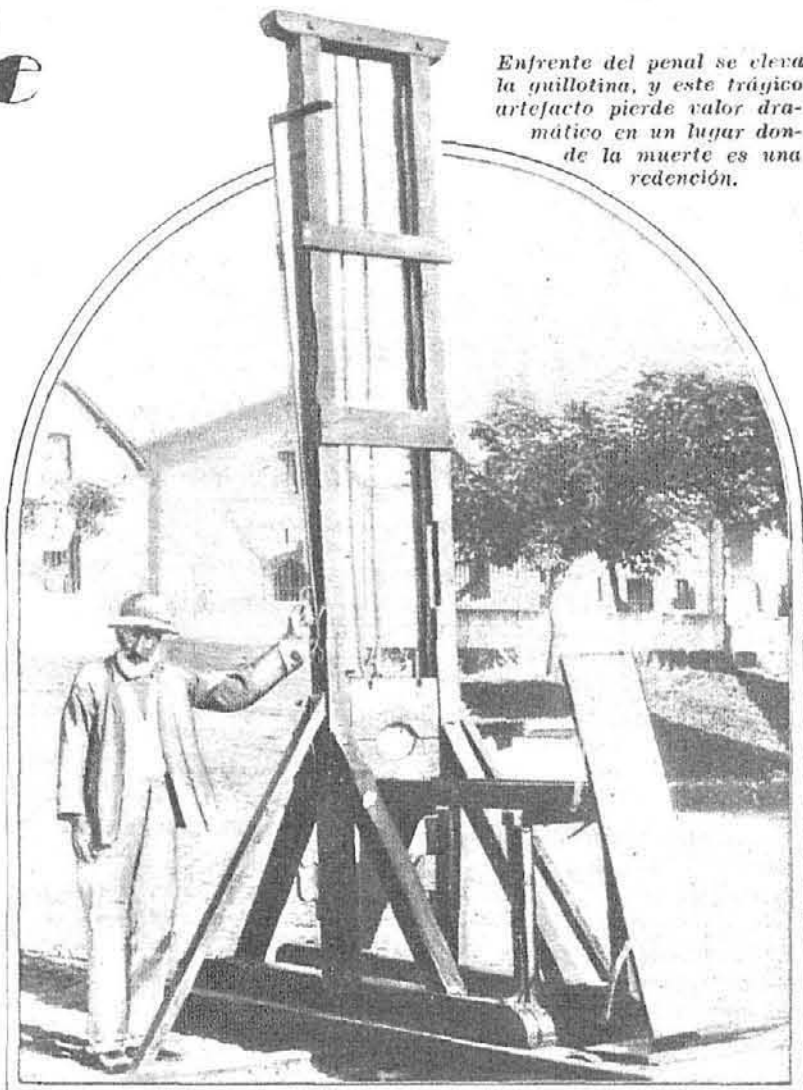
—¿Por qué está usted aquí?—le pregunté.

Deslumbrado por la suave claridad que penetraba en el recinto, el presidiario se cubrió los ojos con una mano. Y contestó con una voz entrecortada:

—Esto es espantoso. Yo trabajaba en la corta de árboles, cuando una tarde, al volver hacia el penal, un vigilante me indicó que le siguiera. Marchamos juntos, bosque adentro, y, volviéndose rápidamente, el miserable me encañonó con su fusil.

—O me das doscientos francos—me dijo—o te mato aquí mismo. Luego diré que intentaste evadirte y que me vi obligado a disparar.

Enfrente del penal se eleva la guillotina, y este trágico artefacto pierde valor dramático en un lugar donde la muerte es una redención.



Aquí empieza el bosque... Un bosque desconocido en Europa, donde el árbol es enemigo, en vez de amigo y protector; donde la fiera aguarda su presa



emboscada en la selva, y las fiebres mortales flotan sobre la tierra encharcada. Y donde los cazadores de hombres acechan, rifle en mano, al evadido...



Con hombres van a trabajar a la carretera. Pero al poco tiempo, las fiebres han vencido a muchos. Desnudos, sin medicamentos, tumbados sobre la tierra como si fueran bestias, esperan a morir...

—Conocía al hombre y sabía que era capaz de poner en práctica la amenaza. Aquella misma mañana había recibido doscientos francos que mi madre reunió, allá en Francia, Dios sabe a costa de cuántos sacrificios.

El vigilante tenía conocimiento de ese giro y lo reclamaba a cambio de mi vida. —El dinero, o disparo—agregó, apoyando su dedo sobre el gatillo.

No pude aguantar más. Ese hombre era mil veces más asesino que yo: era un miserable. Me abalancé sobre él, como un tigre, y lo derribé, mientras un balazo me atravesaba el hombro.

Y luego huí... Huí como un ciervo perseguido por la jauría. Durante diez días viví sobre un árbol, sin atreverme a poner los pies en el suelo, por miedo a que los perros de presa me descubrieran y me despedazaran. Día y noche oí a los cazadores de hombres que me buscaban en la selva.

Me encontraron, al fin, y caí de mi escondite como un pájaro herido por el plomo del cazador. ¡Vea usted mis cicatrices! Me trajeron aquí hace tres mil quinientos días. Para que no me quede ciego, todos los meses me trasladan, durante diez días, a un calabozo semioscuro. ¡Míreme usted!

No era un hombre: era un fantasma.

—¿Usted cree que puede uno resignarse a la monstruosidad de este castigo? Yo quisiera cumplir mi condena, expiar; pero no voy a poder. Que encuentre una ocasión y volveré a huir. No me importa que un vigilante me mate de un tiro, ¡pero quiero ver otra vez el sol antes de morir!

LA CARRETERA DE LA MUERTE

Este otro detenido es joven y fuerte. Su piel, bronceada por el sol, indica que no lleva aún mucho tiempo en el calabozo.

—He llegado en la última expedición del "Martinière"—me dice—. Hace seis meses trabajaba en Marsella como los hombres libres. En una disputa maté a un compañero mío. Yo comprendo que, habiendo cometido un delito, era justo que sufriera un castigo. Llegé al penal con la firme intención de redimirme, y no me han dejado. Me trasladaron a la carretera—agregó—. ¿Sabe usted lo qué es eso? Pues veinticu-

tro kilómetros de camino que han logrado abrir los hombres en el bosque ¡en sesenta años! ¿Le parece que las obras no se hacen aquí con rapidez? Para explicárselo, habrá de saber que los hombres mueren allí como perros. Van cien hombres nuevos, y, antes de quince días, hay cuarenta agonizando.

Y gritó:

—¡Yo no quiero morir! ¡Huiré de esa carretera, que es un cementerio! Intentaré veinte veces la evasión, como Dieudonné, jugando la vida a mil contra uno.

—¿Tan difícil es la evasión?

moso proceso que cautivó la opinión pública a principios de este siglo.

En 1902, Diudonné era un obrero ebanista, que tenía por maestros a Stirner y Nietzsche: su religión era el anarquismo. En el centro donde se reúnen sus correligionarios, conoce a Garnier, Bonnot, Callemín y otros muchos anarquistas célebres. Como es sólo un teorizante, discute con ellos, estudia, lee, escribe, pero no toma parte en ningún atentado. Es honrado y trabajador.

Por esa fecha, Bonnot forma una cuadrilla, que empieza sus hazañas disparando sobre la Policía, desvalijando a empleados de Banco, etcétera. Una de las víctimas, el cobrador del Banco Caby, es conducido ante el fichero de anarquistas para que reconozca a su agresor.

—¡Ese es!—declara terminantemente, enseñando el retrato de un inspector de Policía que se hallaba extraviado entre las fichas de los anarquistas.

Pero la opinión pública reclama un castigo ejemplar para el autor del asesinato. El buen nombre de la Policía francesa está empeñado en descubrir al culpable, y lo descubrirá.

Caby es puesto en presencia de Dieudonné.

—¡Ese es!—declara como ante los anteriores.

Y Diudonné, que nada tenía que ver en la banda Bonnot, es condenado a trabajos forzados a perpetuidad.

UNO DE LOS HOMBRES QUE SE EVADIO CON DIEUDONNE

Se llama Juan María, y tiene veintiocho años. Es bretón. Fue condenado a trabajos forzados por suponerle, sin grandes pruebas, haber tomado participación en un envenenamiento.

Y comienza el relato de la evasión:

—Nos reunimos seis para intentar la evasión: Dieudonné, "Moneuil", Deverrez, Venet, Brinet y yo. Entre todos reunimos unos tres mil francos y trazamos nuestro plan.

Dieudonné había preparado ya otras evasiones. Era el más inteligente de todos nosotros y el más audaz. Le escogimos como jefe de esta aventura.

—Confiamos en ti—le dijimos—. Haz lo que estimes conveniente, y, el día de partir, avísanos.

Tres días después, antes de abandonar el trabajo, Deverrez se acerca a mí y me dice rápidamente:

—Es esta tarde. En lugar de volver al penal con los compañeros, quédate escondido en el bosque. A las seis en punto te esperamos en la "Crique Fouillée".

Jamás he sentido una emoción tan intensa como al oír esas palabras. Seis años de horror

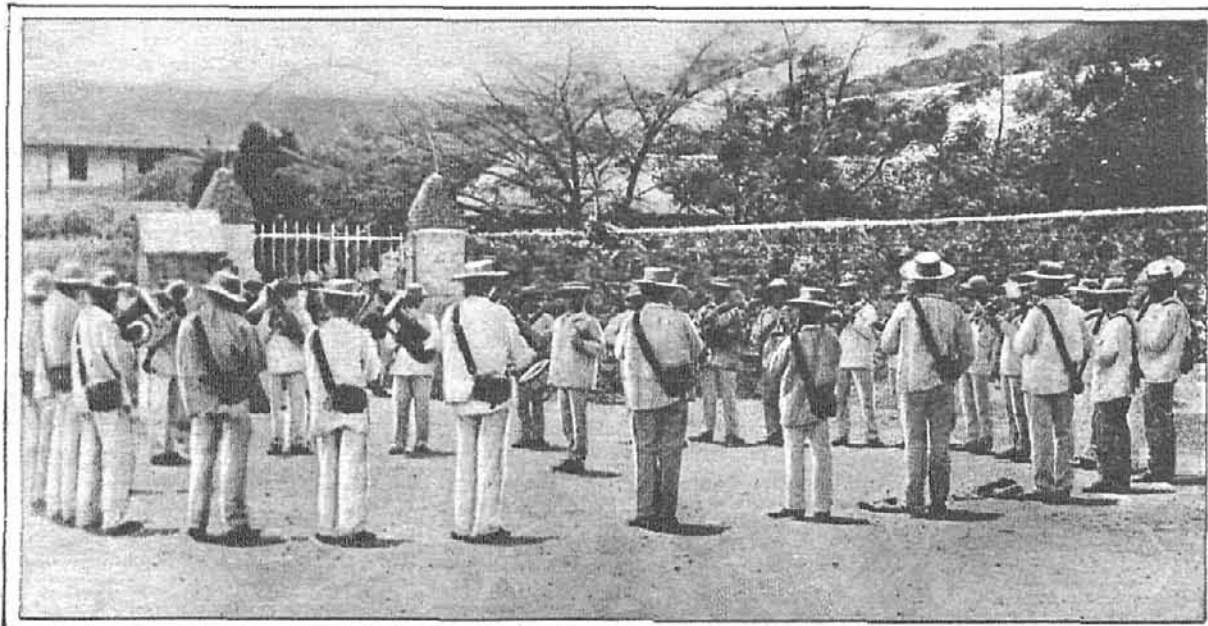


He aquí el escenario de la aventura de Dieudonné, que es la de otros muchos presidiarios. Pero ¿cuántos hombres que huyen de Cayena logran ver la desembocadura del Oyapock?

—Vea usted al presidiario de la celda contigua a la mía. ¡El se lo dirá!

DIEUDONNE Y LA BANDA BONNOT

Antes de entregarnos de lleno al relato de la aventura, conviene recordar brevemente el fa-



Esta es una de las pocas distracciones que pueden permitirse los presidiarios. Pero en el paisaje de la Guyana las más alegres notas despiertan un eco trágico.

se borraban así, milagrosamente, ante la perspectiva feliz de huir de aquel infierno. ¡La libertad!

A las cuatro, el vigilante nos dió orden de volver al campamento. Como los presidiarios van descalzos, muchos tienen los pies destrozados por los guijarros o mordidos por las arañas y marchan penosamente sobre sus dos muñones sanguinolentos. Yo me uní a esta dolorosa retaguardia, dejando que me adelantaran todos los compañeros válidos y los vigilantes.

Cuando me vi el último, salté sigilosamente del sendero y me oculté entre unas zarzas. Sin respirar casi, para no delatar mi presencia, escuché los pasos de mis compañeros que se alejaban. Luego oí otros: los del último vigilante, que venía liando un cigarrillo. Al pasar delante de mí, su librito de papel de fumar cayó al suelo, y, al recogerlo, vi que miraba hacia mi escondite. Entonces cogió el fusil que llevaba colgado al hombro. Cerré los ojos y vi a mi madre y a mi hijita, porque creí que iba a morir. Pero colgó el fusil tranquilamente del otro hombro, y siguió lentamente el camino...

EL MERCADO DE LAS EVASIONES

Estamos los seis reunidos en la "Crique Fouillée". Ninguno ha caído bajo las balas de los cazadores de hombres. Dieudonné acaba de llegar, y le interrogamos sobre nuestra evasión.

—Anteayer—nos responde—me entrevisté con un chino que ha facilitado ya algunas evasiones. Me dijo que sabía de un pescador negro de esta costa, buen conocedor de la ruta del Brasil. Y que tres mil francos bastarían...

Nos citamos ayer noche en la guarida del chino. El negro estaba allí, esperándome. Se llama Acupa, y parece un hombre de confianza. Me exigió tres mil francos por la evasión, más doscientos para viveres. El chino quiso doscientos francos por su mediación.

—¿Vendrán aquí?—le preguntamos.

—A las seis nos han citado. Acupa trae su piragua y los viveres. El chino viene para cobrar su comisión, pues no he querido entregar un céntimo hasta el momento de marchar.

Escondidos en el lodo, esperamos. Empieza a oscurecer. Todos nos preguntamos, angustiados: "¿Nos habrán traicionado?"



En el barrio indígena de Cayena, los pescadores guardan las piraguas que emplean para pescar en la costa. Y es en tan frágiles embarcaciones donde los presidiarios intentan la aventura.

Una larga piragua, seguida por otra más pequeña, bogan lentamente hacia nosotros, y se inmovilizan sobre el lodo. El negro, que gobierna la primera, nos hace señas de subir a ella. Es una leve embarcación a flor de agua que mide siete metros de longitud y uno de ancho. El sitio justo para colocarnos.

Acupa enciende una linterna y el chino se traslada a nuestra embarcación.

—Hay que pagar—nos dicen.

Le entregamos todo nuestro dinero a Dieudonné, que lo cuenta y se lo entrega al negro.

Es de noche y las estrellas brillan en el cielo como mil promesas de libertad.

EL NAUFRAGIO

El negro apaga la linterna, y la piragua se desliza suavemente sobre el agua sin el más leve ruido. Nadie habla. El paraje es muy peligroso, pues todos los cazadores de hombres del penal están apostados en las orillas para disparar sobre nuestra embarcación.

Acupa rema desesperadamente y alcanza-

mos el mar libre. Y mientras el negro despliega una vela remendada, nosotros, ebrios de alegría, nos ponemos a gritar y a bailar sobre la pequeña embarcación.

—No reiros aún—dice Acupa—. Todavía no estamos en el Brasil.

¡Qué íbamos a estar en el Brasil!

Media hora después advertimos que la piragua no avanzaba. Es más: poco a poco, y a pesar de todos nuestros esfuerzos, empieza a retroceder, arrastrada por una misteriosa corriente.

—Vamos al "banco de los franceses"—dice Dieudonné, que conocía el lugar.

Este banco es una plataforma de lodo, a flor de mar en la marea alta, y emergida cuando el agua se retira. ¿Estábamos condenados a morir allí?

La piragua se inmoviliza sobre el lodo; luego, el mar se retira. Como nada podemos hacer hasta la marea, pues si salimos de la embarcación desapareceremos en el cieno, decidimos dormir para estar fuertes a la mañana siguiente y poder luchar con la barra. Pero nadie logra conciliar el sueño, y el amanecer nos sorprende, vigilantes de un triste paisaje sin mar y sin tierra.

La piragua se inmoviliza sobre el lodo; luego, el mar se retira. Como nada podemos hacer hasta la marea, pues si salimos de la embarcación desapareceremos en el cieno, decidimos dormir para estar fuertes a la mañana siguiente y poder luchar con la barra. Pero nadie logra conciliar el sueño, y el amanecer nos sorprende, vigilantes de un triste paisaje sin mar y sin tierra.



Los presidiarios inician el regreso al campamento después de la jornada. Juan María se queda el último: la evasión está en marcha.

¡Tres días de lucha y tres noches interminables hemos pasado sobre ese maldito banco!

Pero, en la noche del cuarto día, decidimos morir o sacar la piragua de ese paraje de muerte. Salimos de la embarcación, y, echados sobre el fango para no hundirnos (en posición vertical desaparece uno en pocos minutos), la vamos empujando hacia el agua. Así recorremos cien metros, agotando nuestras últimas fuerzas.

—¡Duro, muchachos, que ya flota!—gritamos.

Unos golpes de remo y la piragua navega libremente. Acupa despliega la vela y el viento empieza a soplar como si quisiera desquitarse de los cuatro días de calma chicha. Al salir a alta mar encontramos una violenta marejada, que hace bailar, como a un tapón de corcho, a nuestra pobre piragua. Un golpe de mar pasa sobre nuestras cabezas. Luego otro y otro... La piragua empieza a hundirse.

—¡Vaciadla con los cubos!—grita Dieudonné.

Pero ya es tarde. En la noche sin fin, sin esperanza, siete hombres luchan en el mar contra la muerte.

J. WILSON



La noticia de la evasión ha llegado a las autoridades del penal. Inmediatamente, el vaporsito que asegura la vigilancia de la costa emprende un reconocimiento minucioso. Pero al caer la tarde vuelve sin haber descubierto a los fugitivos. (Fotos Orrillos.)

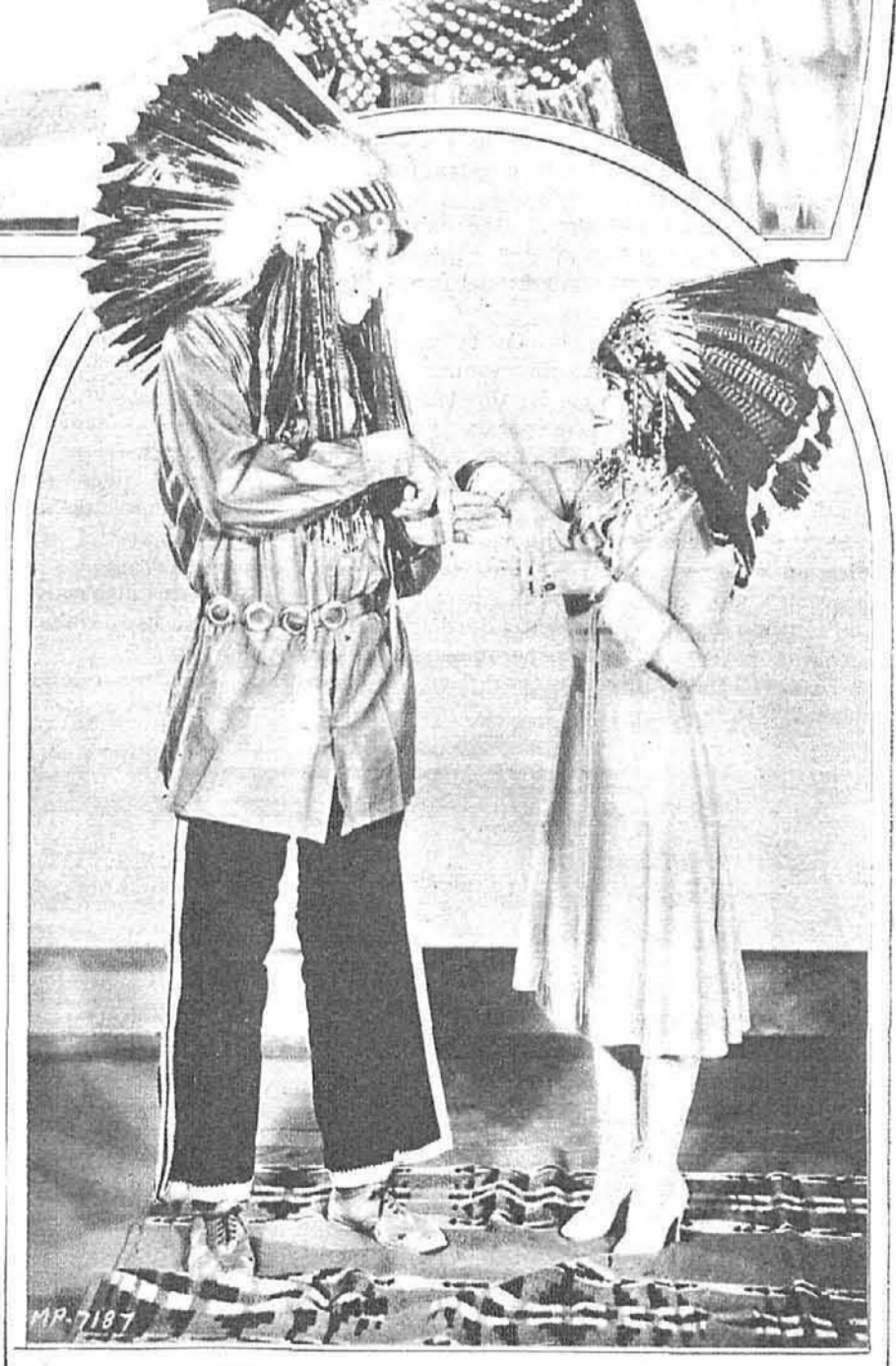
Con el pelo estirado y brillante, en poco de vacuía en los labios sensuales, pero no demasiado gruesos, la nariz fina, la piel mate, el ovalo de la cara perfecto, dando un lu-

no resaltesco no desentona nada, la mirada inteligente, que diferencia de aquellas negrazas o mulatas que nos sugieren las estampas de "La rubia del tío Tom".



Los milagros de la moda

¡Vamos hacia un tipo único de mujer?



EL traje nacional ha desaparecido casi. El hecho no es sorprendente, pues si hace años existía una manera de vestirse en España distinta a la de Bélgica, pongamos por ejemplo, es porque la distancia que separaba a estas dos naciones constituía para sus habitantes una barrera difícilmente franqueable. Hoy, la moda lanzada en París es conocida horas después en el punto más alejado de la capital francesa. Es lógico, pues, que todas las mujeres del Mundo se vistan de forma parecida.

Pero lo que resulta incomprensible es que, no ya el vestido, sino los rasgos característicos de

las razas, tiendan, sin necesidad de cruces, a borrarse rápidamente para llegar a un tipo universal. Las chinas de la actualidad son infinitamente menos amarillas que las de hace medio siglo, y sus ojos son menos oblicuos. Las negras tienen los labios más finos, la piel más luminosa y han perdido

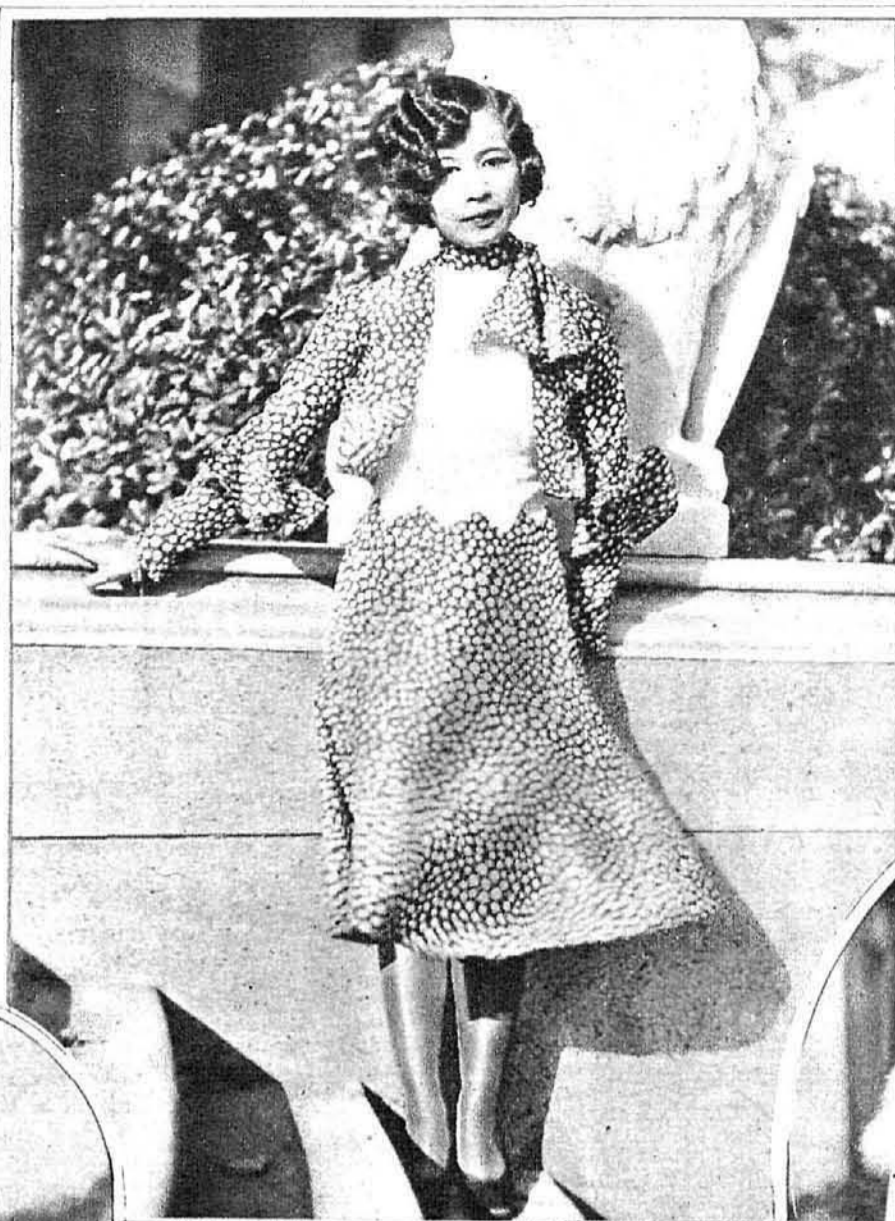
Dorothy Janice es la primera actriz cinematográfica de raza india pura. Pertenece a la tribu de los Cherokees, cuyo jefe aparece en este grabado conversando con ella. A pesar de su casco de pluma, ¿quién advertiría en ella la descendiente directa de aquellos indios que vendieron la isla de Manhattan, donde se eleva hoy Nueva York, por unos dólares a un comerciante holandés? Más bien parece una europea disfrazada de piel roja.

ese olor genuino de la raza, que antes nos repelia a los blancos desde una legua de distancia. La nariz de las mujeres indias ya no tiene su soberbia curva de arco de presa, y es ahora un diminuto objeto de envidia como el apéndice nasal de las parisienas.

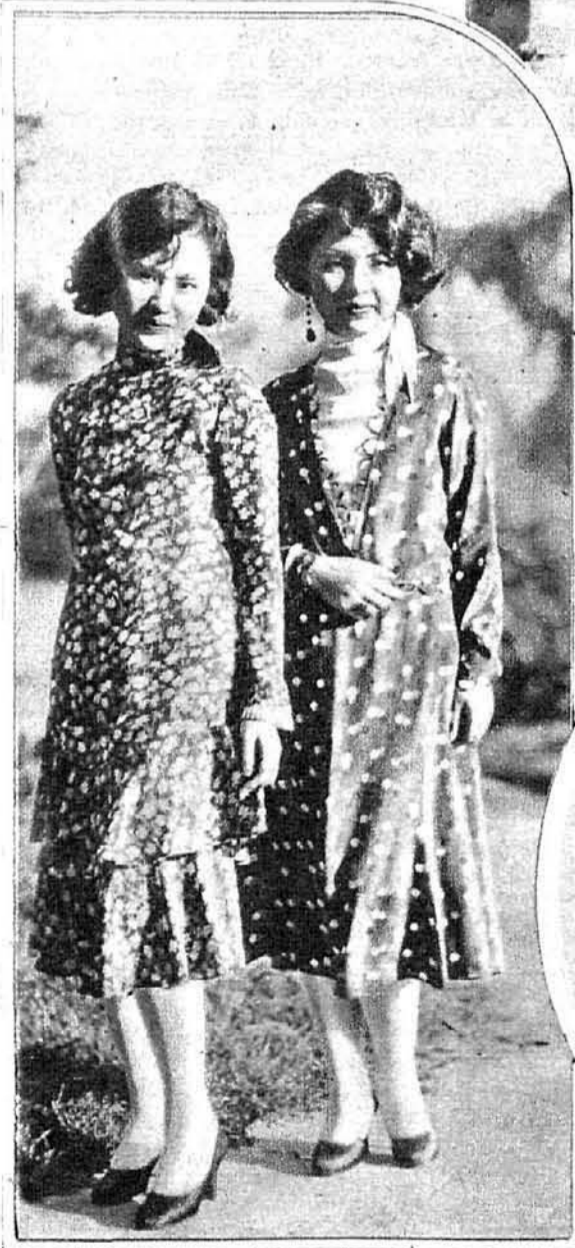
¿A qué se debe esto?

¿Es que la naturaleza de las mujeres es tan maleable y tan sumamente susceptible que puede también variar sus formas siguiendo los consejos de la moda?

Ya hemos presenciado infinidad de extrañas modificaciones en los cuerpos femeninos. Hubo una época en que las mujeres gordas privaban, y la Castellana—a la que entonces llamaban "El pinar de las de Gómez"—se estremecía bajo el lento deambular de unas damas gruesas y relictas. Luego, la moda ordenó a las mujeres que su perfil adoptara la forma de un arco de círculo desde el cuello hasta la cintura; las blusas se llenaron de pañuelos, trapos y algodón en rama, pero el cuerpo también se adaptó, pues en los desahos fotográficos de aquella época se observa perfectamente la línea amor-



mal del pecho y del estómago. Por último, vino la moda de las mujeres delgadas y planas como una tabla de dibujo, y todas las características femeninas desaparecieron milagrosamente, destruyendo el principio de la impenetrabilidad de la materia. Ahora, los modistos han ordenado que todas esas características del sexo femenino broten de nuevo, y ellas han obedecido, en menos tiempo que necesita un almendra para echar fuera sus adornos a la primera caricia de la primavera. Pero como no es fácil, a menos de ser un empedernido viajero, observar la extraña evolución de las mujeres exóticas, hemos creído interesante publicar, con este breve comentario, las fotografías de algunos casos que muestran claramente el camino emprendido por las razas humanas para llegar al tipo universal.



He aquí otro retrato de Dorothy Janice con traje europeo. Puede analizarse cuidadosamente el perfil de la linda estrella y no se encontrará ni un solo rasgo revelador de su raza exótica. Es una norteamericana más, o una española, o una alemana... Parece como si en estos últimos años todas las mujeres, antes de nacer, pasaran por una rectificadora al esmeril que fuera borrando todas las estridencias que caracterizan las razas.



En el magnífico hotel Majestic, de Shanghai, un célebre y renombrado modisto parisienense ha presentado su colección de trajes europeos con elegantes mantiques chinas. Todas las muchachas de la buena sociedad de esa capital oriental han comenzado a encargarse trajes de última moda. Veán ustedes a la señorita Ersie Kuo, hija de un conocidísimo banquero de dicha capital, cuna del comercio chino, luciendo un modelo con la sencillez y displicencia que cualquier europea, y que nada desdice en su belleza, tan brevemente exótica.

¿Es sólo el traje? No. Estas muchachitas de la aristocracia china, miss Chen-Chun y miss Chen-Shi-Yu, han universalizado su tipo, su belleza, su alemán. Son menos chinas que lo fueron sus abuelas. Dentro de unos siglos, ¿será posible distinguir una raza de otra? Tal vez no, y entonces nuestros melos sentirán la nostalgia de estos tiempos en que aun puede uno ir al encuentro del amor misterioso que nos viveven las mujeres exóticas, últimas sirenas de los mares modernos.

Este traje de noche fue confeccionado en París. Estaba destinado a ser lucido por una donita de pelo claro, por una belleza centro-europea, pero la casualidad le hizo cruzar los mares hasta llegar a un país exótico. Al principio, el pobre modelo debió asustarse muchísimo al verse en manos de unas mujeres tan distintas a las que viven en Europa. Pero no había razón para alarmarse, pues miss Chung-Kenci-Ching, dama de la alta sociedad de Pekín, lo lleva con un "chic" del que muchas europeas serían incapaces.

Fiestas Guipuzcoanas Alarde de Irún

El Bidasoa es pequeño río de epopeya, uno de los más célebres de Europa. Testigo de acontecimientos internacionales, señaló la línea divisoria de dos Estados.

Entre el monte Jaizkibel, al Norte, y las ramificaciones del Aya, al Sur, confinando su término guipuzcoano con Francia y Navarra, la antigua Irún, que hoy tiene entre sus títulos el tratamiento de excelencia, situó sus dos barrios en faldas de colinas a modo de anfiteatro, a la iz-

al brazo, airosas cantineras de boina encarnada, corpiño de terciopelo negro con galón dorado, pantalón bombacho, falda corta plisada (de franela o piqué blanco) con ancha franja de terciopelo negro, botas altas blancas y barrilito al hombro, pendiente de una cinta de raso blanco; exuberancia de color y ruido de alegre



El general que manda la tropa popular irunesa, durante el conmemorativo alarde.



Los marciales zapadores de mandil de gamuza desfilan por la villa engalanada el día del alarde de San Marcial.

quierda del Bidasoa y cerca de donde este curso desemboca en el golfo de Vizcaya, entre Hendaya y Fuenterrabía, lugares de emotivos paisajes que nos hablan del pasado. Mirando a la población se halla el cercano monte histórico de San Marcial, contorneado por un camino que conduce al puente internacional de Behobia, por donde pasaba antes la única carretera internacional que cruzó antaño los Pirineos occidentales.

Todos los años, el 30 de junio se celebra una romería en la pena de Aldabe, hoy monte de San Marcial, famoso en los anales de Irún por el triunfo obtenido en 1522 sobre el ejército franco-tudesc, en que tanto se distinguieron los capitanes Azcue y Ambulodi, comandando tropas del país, y por el hecho de armas memorable que los franceses, a las órdenes del mariscal Soult, libraron en 1813 a españoles, ingleses y portugueses aliados, batalla que dió fin a la guerra de la Independencia, para cuyo recuerdo se mandó, por real orden del año 1817, "que se haga anualmente una salva de artillería". En memoria de la primera de esas victorias se erigió la actual ermita, y data de entonces la costumbre de subir a ella autoridades y pueblo todos los años en el mismo día.

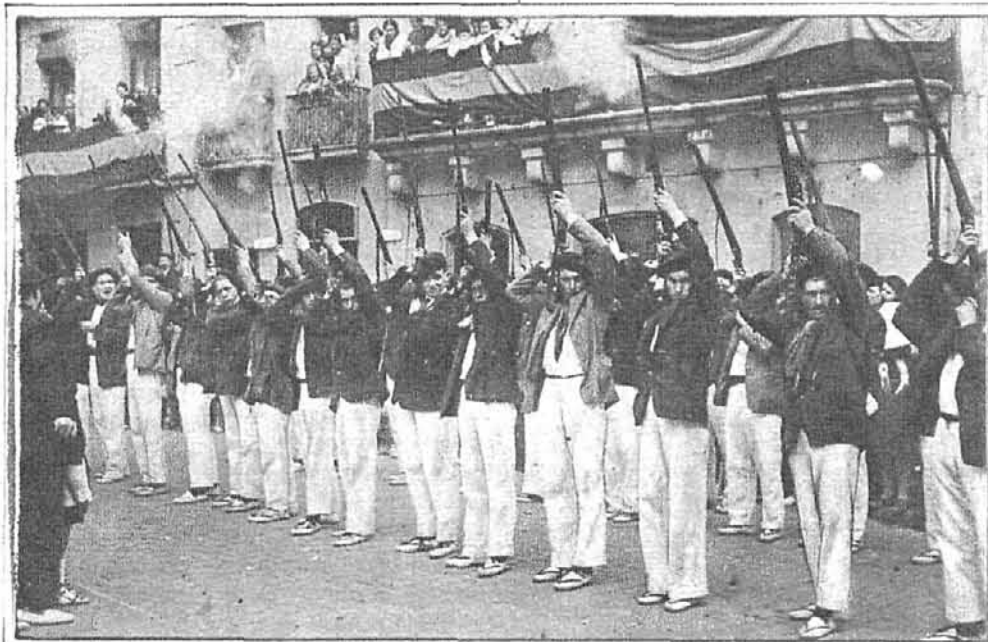
Los mozos iruneses forman en el peculiar alarde de San Marcial. Este alarde es, a la vez, fiesta religiosa, con repiqueteo de campanas, y fiesta militar de estandartes, banderas, flámulas y gallardetes, que ondean graciosamente, con cañones pretenciosos y escopeteros erguidos, activos hacheros o zapadores de mandil de gamuza y galones de preferencia

entusiasmo y juventud.

A principios de la presente centuria se hallaba establecida, como indumentaria de rigor, la boina encarnada, pantalón blanco y alpargata blanca; además, para los soldados de Infantería popular, la chaqueta era negra; en los de Artillería, guerrera de pañete azul con botones dorados e iniciales entrelazadas, polaina y machete al cinto; la escolta del general,



El escuadrón popular de Caballería, con su linda cantinera, tocada de roja boina.



Bajo el cielo de la frontera, rebotaban las descargas de los escopeteros contra un imaginario invasor...

año 1895. Entre los que asistieron al alarde se promovió una encrespada riña, y, a pesar de que todos ellos estaban armados de fusil y bayoneta, las únicas armas que allí salieron a relucir fueron los puños.

En Irún se mantienen aún en pie interesantes casas del tiempo de los Austrias, con sus voladizos salientes, remembranza de los matacanes de las fortalezas medievales. No obstante tan ostentoso ardor bélico tradicional, esa romería de Irún, en la altura de San Marcial, no es sino festival de paz y alegría, regocijo para que el pueblo se recree.

M. DE ANGUIOZAR
(Fotos Photo Carte.)

Ha sido expuesto en la catedral de Turín el Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo

LOS PRINCIPES EN LA CATEDRAL DE TURIN

El real palacio y la catedral de Milán son edificios adyacentes. Sin salir a la calle, a través de una galería interior, el día 3 de mayo, a las cuatro de la tarde, una solemne procesión se dirigió desde el primero a la segunda. Figuraban en ella los príncipes del Piamonte—herederos de la corona de Italia—, otros príncipes italianos y extranjeros, el arzobispo de Milán, monseñor Fossat; alto clero y aristócratas.

Un canónigo entrega tres llaves al príncipe del Piamonte. Una de ellas es de un arca de mármol; otra, de un arca de hierro, y la última, de un arca de plata. La primera se hallaba en poder del rey de Italia; la segunda, en poder del arzobispo de Turín; y la tercera, en poder del jefe del clero palatino.

Antes de proceder a la apertura de las arcas, se lee un acta notarial, testificando que, un día del año 1898, fué guardado en ellas el Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo.

LOS SELLOS INTACTOS

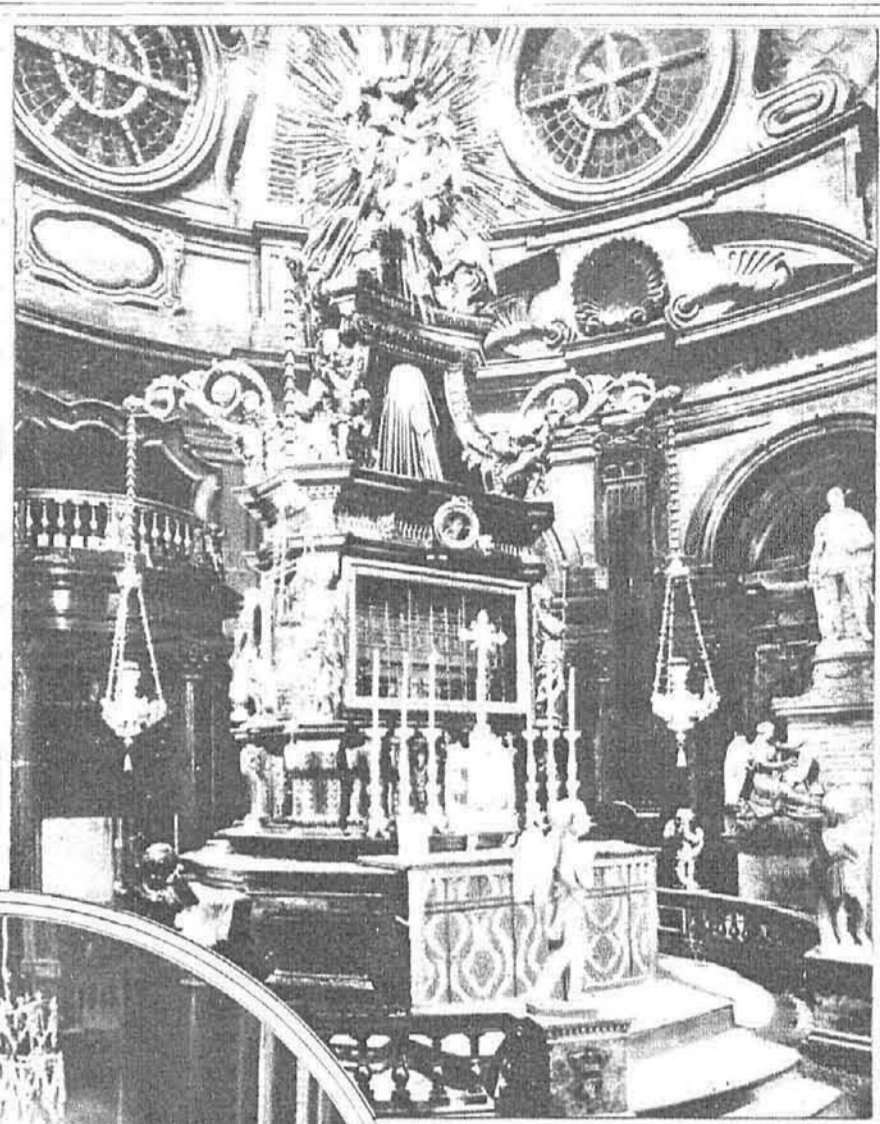
Se comprueba en seguida que los sellos están intactos. Se rompen y se abren las arcas. El señor arzobispo saca del arca de plata el Santo Sudario, que está enrollado en un cilindro de metal. Lo deposita en una urna y lo lleva—formada ya la teoría procesional—al altar mayor. Ya en él, extiende el Santo

Sudario en un tablero con marco dorado.

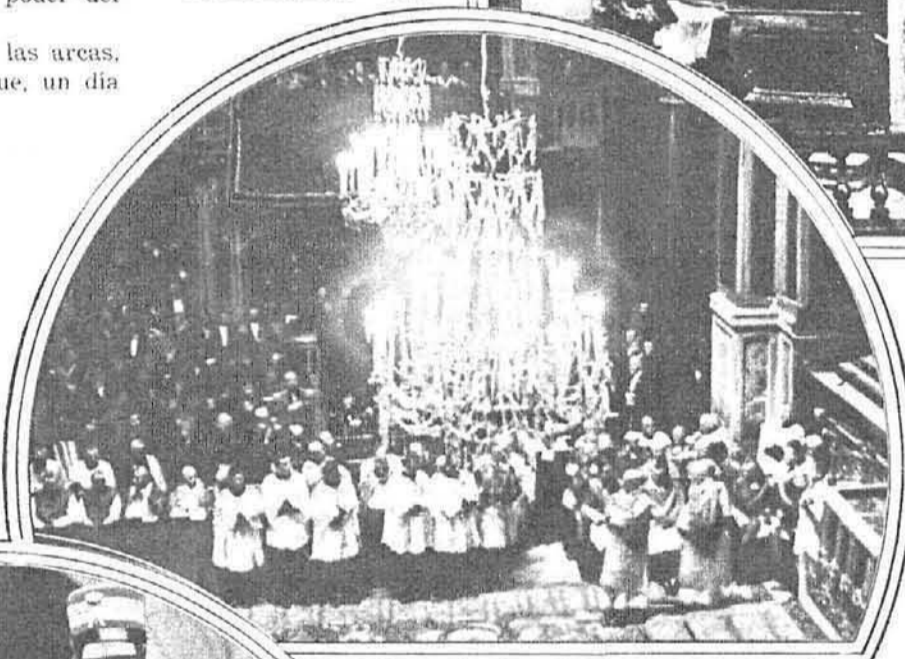
Todos los presentes desfilan ante la sagrada reliquia y la besan fervorosamente. Un canónigo lee un acta de excomunión contra quienes osen tocar con sus manos pecadoras el Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo.

LA HISTORIA POPULAR Y LAS VICISITUDES DEL SANTO SUDARIO

Canónicamente está



La capilla del Santo Sudario en la catedral de Turín. Desde la capilla fué trasladada la sagrada reliquia al altar mayor, en donde quedó expuesta por espacio de veintiún días.



Momento de ser expuesto en el altar mayor de la catedral de Turín el Santo Sudario de Nuestro Señor Jesucristo.

recepciones. Sólo se sabe que durante varios siglos el Santo Sudario estuvo escondido en un lugar secreto de Jerusalén. Parece que un historiador ha mencionado una exposición de la reliquia en Jerusalén, el año 1099, con motivo de la liberación de la ciudad.

OBSEQUIO DE GEOFFREY DE CHARNY A LA CASA SABOYA

aceptado que el lienzo que se conserva en la catedral de Turín es el Santo Sudario de Nuestro Señor. *Vox populi, vox Dei...* Y la historia popular dice que la preciosa reliquia fué recogida del Santo Sepulcro por la Magdalena y los Apóstoles, quienes la llevaron a casa de Nicodemo. Este se la confió a Gamaliel, maestro de San Pablo, quien la entregó, a su vez, a San Juan Evangelista. De las manos de San Juan pasó a las de Simeón, obispo de Jerusalén.

A mediados del siglo XV se vuelve a saber del Santo Sudario. El caballero francés Geoffrey de Charny lo llevó a Francia y en 1453 lo regaló a la casa de Saboya. Parece que, para evitar los peligros de pillaje de las guerras, estuvo escondido en diversos lugares del Piamonte.

En la catedral de Turín fué depositado solemnemente en 1706, y en ella, desde entonces, ha permanecido hasta nuestros días.

Sólo muy de tarde en tarde se expone la preciosa reliquia al fervor religioso del pueblo, y en toda ocasión ha de serlo con permiso expreso de los reyes de Italia, sus únicos depositarios legales.

La exposición actual ha durado veintiún días. Por el número de los que han desfilado hasta ahora se calcula que los peregrinos que visitaron la catedral de Turín en ese espacio de tiempo alcanzó la cifra de un millón, por lo menos.

Al llegar a este punto se pierde la exactitud de las entregas y

FIDEL NAJERA

Roma, 15 mayo 1931.

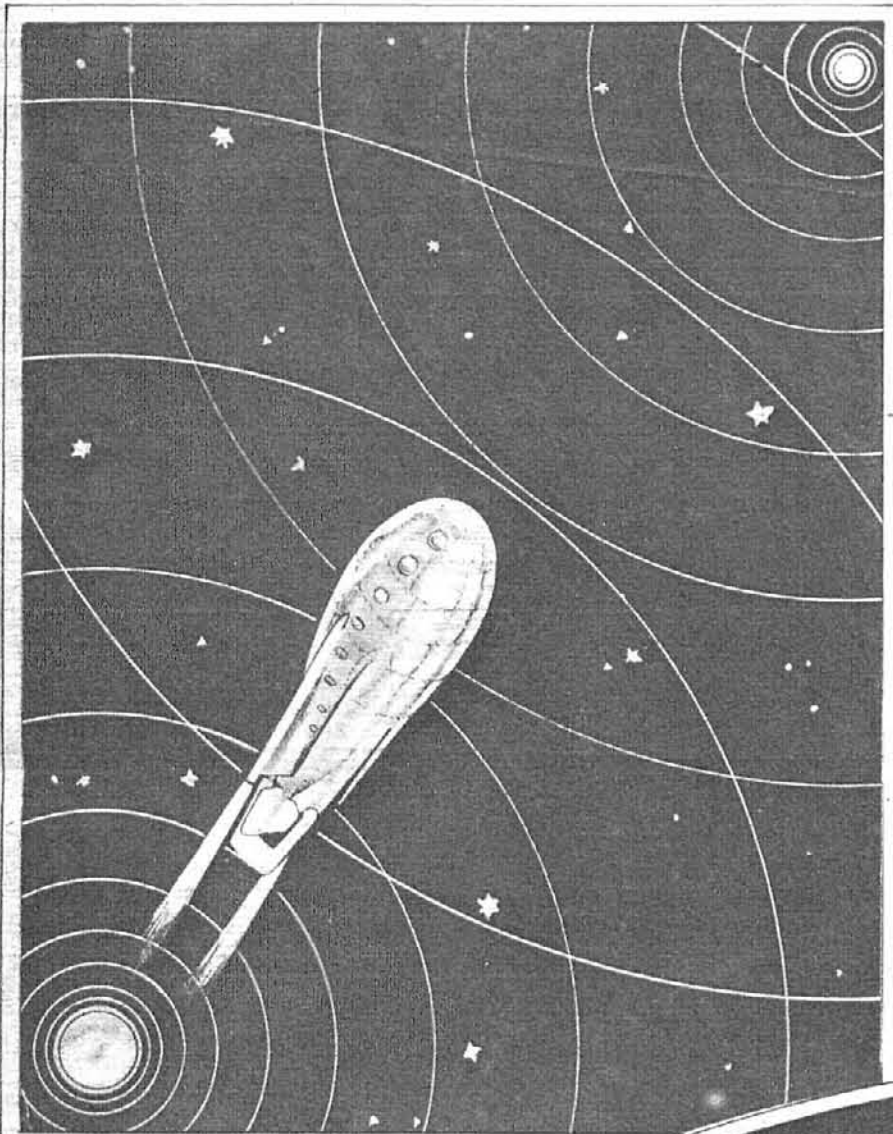


El príncipe Humberto de Saboya, o príncipe del Piamonte, con su esposa la princesa María José, de Bélgica, dirigiéndose a la catedral de Turín para asistir a la exposición del Santo Sudario.

Podremos llegar a viajar a través de los espacios interplanetarios



He aquí un día que será señalado con letras de oro en la historia de la civilización: el día en que el avión-cohete esté dispuesto para salir hacia un mundo lejano de las regiones interplanetarias.



Veán ustedes—imaginado por un dibujante, que es al mismo tiempo técnico—cómo aparecerá el avión-cohete, marchando vaudo a través de la vía láctea.

No parece que la aviación se contente con sus conquistas actuales y con las posibilidades que ellas admiten. Llegar a quinientos kilómetros por hora, meta difícilmente alcanzada por los aparatos de hoy, o a mil kilómetros por hora, cosa que se presenta como ideal todavía inasequible, no puede satisfacer las ansias modernas y las ilusiones que los descubrimientos mecánicos de este siglo han hecho forjar a la Humanidad.

La mecánica, sujeta a reglas invulnerables y a cálculos limitados, no es apta para contentar los anhelos del hombre. Los habitantes del planeta quieren conducirlo hasta sus últimas consecuencias y superarla. Nos damos cuenta de que unos lazos férreos, que son las leyes naturales, nos sujetan, al fin y al cabo, por muchas cosas que descubramos, a este pequeño Mundo, que es la Tierra, de cuyas condiciones no podemos librarnos.

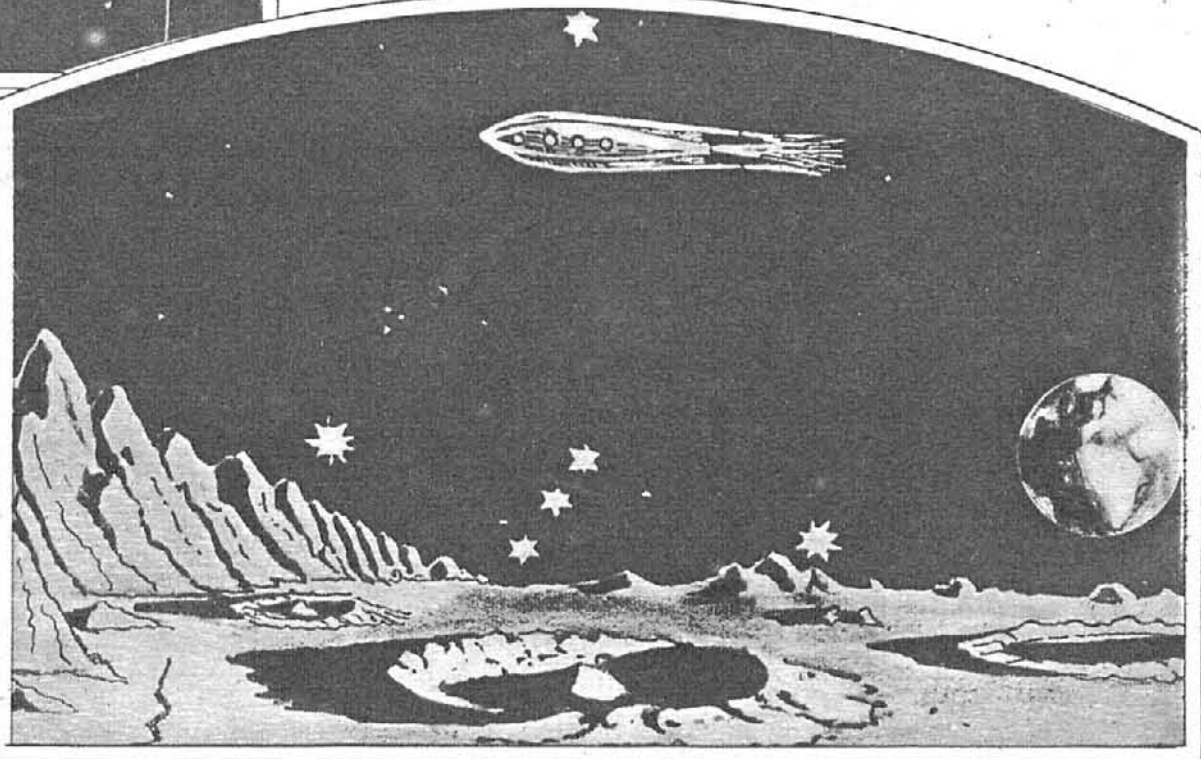
Mientras tanto, el hombre sueña. Pero la conciencia moderna no se contenta con soñar a

base de nueva literatura, por el simple desbordamiento de la imaginación. Sueña a base de realidades en cierto modo. Por eso, hace medio siglo, se contentaban con deleitarse en las atrevidas fantasías de Julio Verne, sin pedir más fundamento de su sueño que las páginas de una novela, mientras que hoy necesita apoyarse en algo más concreto: el avión-cohete.

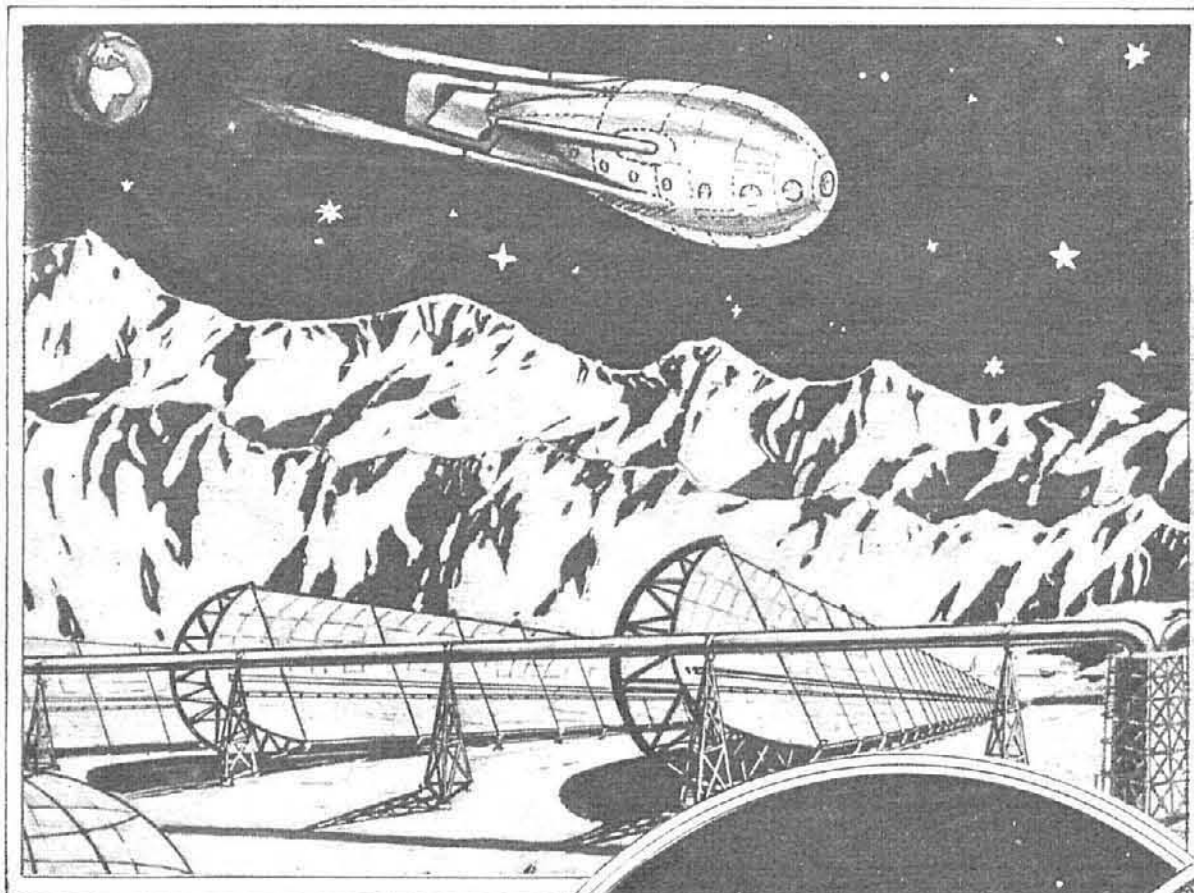
El aeroplano-cohete, del cual hemos hablado ya en estas páginas, está siendo ensayado con resultados crecientes. Es una fantasía que tiende poco a poco a hacerse realidad. Así pasó también con todas las fantasías de Julio Verne y de otros ingenios fantásticos.

DE BERLIN A NUEVA YORK
EN HORA Y MEDIA

Nuestros lectores conocen ya el fundamento del avión-cohete. En vez de una hélice movida a motor, el avión-cohete avanza en virtud de la fuerza de retroceso de unos cohetes que van disparándose en su interior. Esta fuerza, sabiamente manejada, produce una velocidad muy superior a la alcanzada por el motor. Pero es



Y aprecien al futuro vehículo atmosférico caminando al ras de la corteza lunar. Muchas estrellas aparecerán un poco más grandes que desde la Tierra. Y nuestro planeta se presentará en el horizonte iluminado por la luz solar, elevándose con escalofriante solemnidad.



La fantasía del dibujante ha llegado a concretar el momento en que nuestra aeronave llega al planeta Marte, un día lejano en que haya sido establecida una comunicación regular con la Tierra.

que, además, este procedimiento permite elevarse a alturas, en las que un motor no puede funcionar ni un aeroplano corriente estabilizarse, a causa de la excesiva ligereza de las capas de aire. ¡A treinta kilómetros de altura, por ejemplo!

Y en esta altitud, como el aire ofrece menos resistencia, la velocidad de un cohete—que ya en una atmósfera más baja supera con mucho a la de los aeroplanos corrientes—alcanza intensidades de verdadera locura.

Para que ustedes puedan darse una idea aproximada, diremos que se calcula—en el actual estado de posibilidades de un avión-cohete—que uno de estos vehículos, con esta elevación, podría ir desde Berlín, o sea desde el centro de Europa, hasta Nueva York, en la costa americana, en noventa minutos. Es decir, ¡en hora y media!

A TRAVÉS DEL ESPACIO SIDERAL

Esto, sin embargo, es bien poco todavía. No puede deslumbrarnos hoy nada, por muy inverosímil que parezca en los primeros momentos, siempre que esté encerrado en nuestra limitación terrena. Nos produce cierto asombro que nos digan que podremos ir de Europa a América en noventa minutos, pero no llegaría a maravillarnos aunque nos dijeran que íbamos a tardar dos o medio.

Lo maravilloso es que el avión-cohete admite la posibilidad de viajar por el mundo planetario, es decir, poder salir de este planeta, que parece tenernos atados a él para siempre, para danzar sobre su superficie en vida y para sumirnos en su seno en la muerte. Poder ir de un mundo a otro, hacia todos esos mundos, acaso semejantes al nuestro, y que desde aquí se nos aparecen como luces encantadas prendidas en el manto del cielo. Naturalmente, es preciso, de toda precisión, un requisito para el viaje. Aunque consigamos desprendernos de nuestro viejo planeta, que rueda por el espacio, dando ya tumbos de

Así, poco más o menos, habrá de ser uno de estos aviones-cohetes, que transportarán viajeros aprovisionados para los muchos días que dure el viaje.

viejo atropellado, es seguro que nunca lograremos desprendernos de nuestras condiciones elementales de vida. Ante todo, necesitamos respirar. Y está demostrado que, a una prudente altura, el aire es ya difícilmente respirable y que más allá de los sesenta kilómetros se acaba del todo.

Por eso, en nuestro equipaje, tendremos que llevar aire para poder seguir viviendo. Esto se consigue haciendo un vehículo de tal naturaleza que que-

de herméticamente cerrado, y que lleve cámara de aire, suficiente para respirar los viajeros los días que vaya a durar el viaje. Cosa que no es hoy ningún problema grave.

A LA LUNA, IDA Y VUELTA

Más grave es otra inquietud que el viaje sugiere. Al llegar a uno de estos planetas, ¿encontraremos en él condiciones que hagan posible nuestra vida? ¿Hay allí aire y agua, dos elementos indispensables para el hombre?

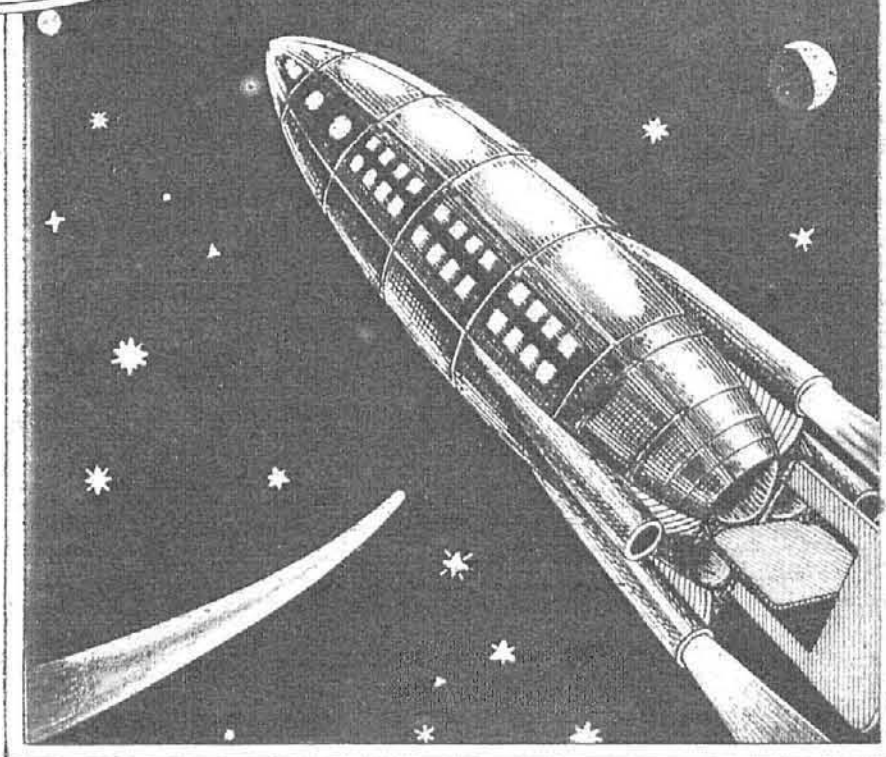
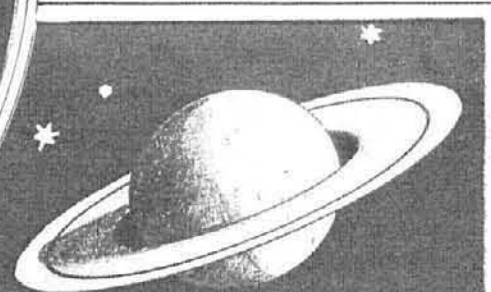
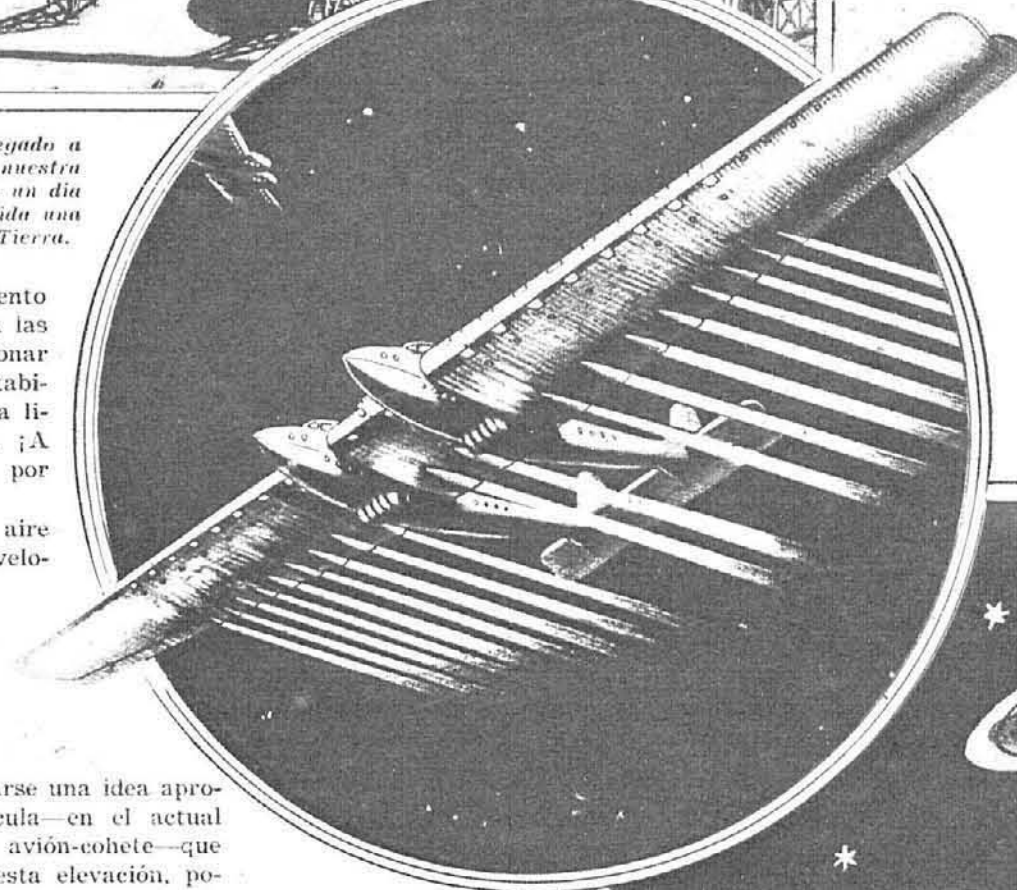
En un mundo muy cercano a nosotros, y que por esta circunstancia de cercanía ha podido ser asateado y traspasado hasta sus más recónditos rincones por los telescopios de los astrónomos—la Luna—, es seguro que no existe ninguno de estos elementos. ¿Qué ilusión nos va a producir un planeta en estas condiciones? ¡Si es caso, la ilusión de darnos un paseito sobre él, atisbándole displicentemente por la ventanilla, mientras leemos el periódico, para volver después a nuestra casa sin detenernos allí!

¿Pero y los otros planetas? ¿Y esos astros, miles de veces más lejanos de nosotros que la Luna? ¿No tendrán vida? ¿No habitarán en ellos seres que acaso han creado una civilización? ¿Cómo es esta vida? ¿Podremos nosotros vivir entre ellos? ¿Qué forma corporal tienen estos seres? ¿Son semejantes a nosotros? ¿Son totalmente distintos? ¿Qué hacen, cómo viven, cómo se entienden unos con otros, tenemos algo que aprender de ellos?...

Piensen ustedes en el torrente de preguntas que se lanzan sobre nuestra curiosidad al pensar en un viaje así.

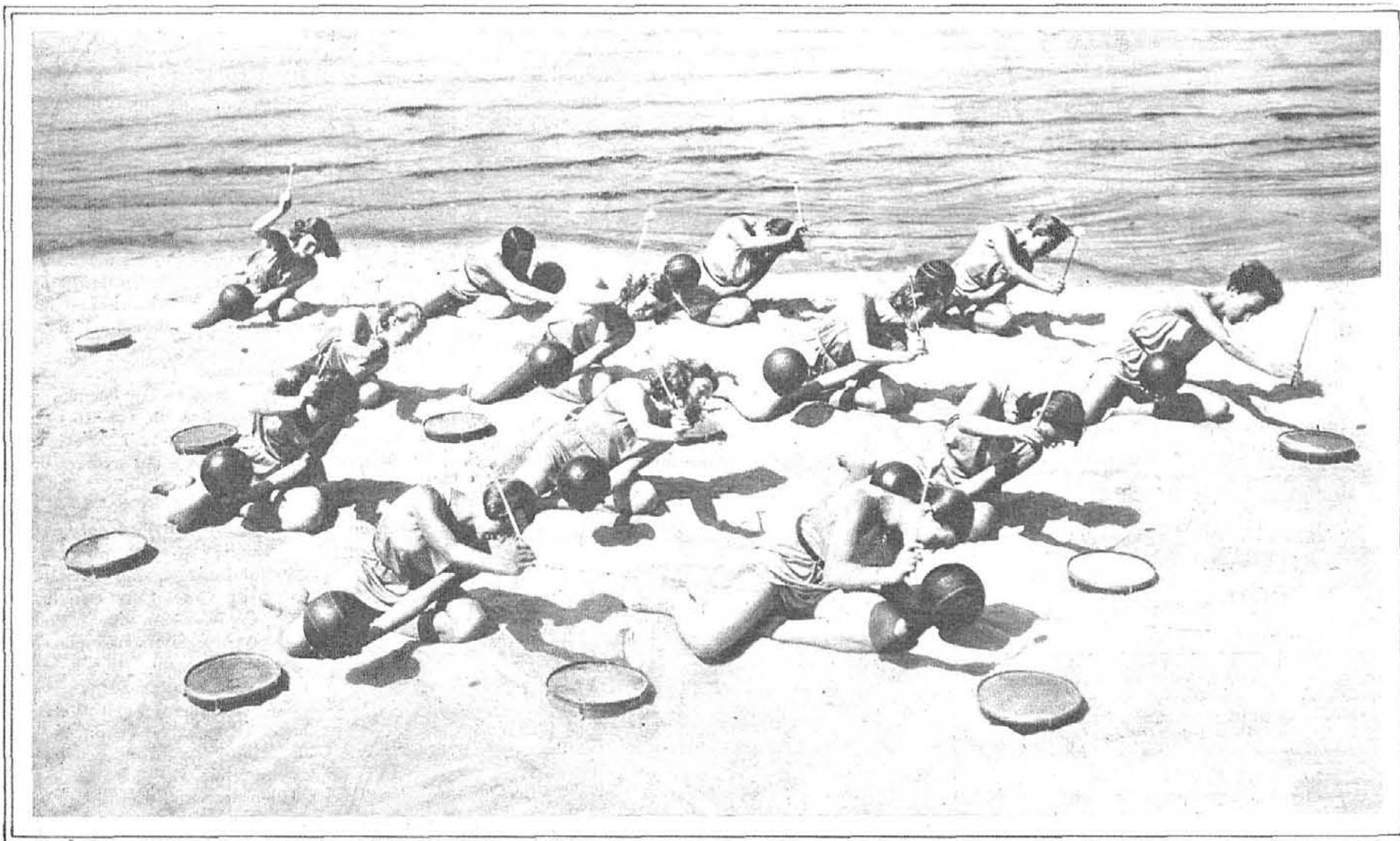
I. C.

(Fotos Reportajes.)

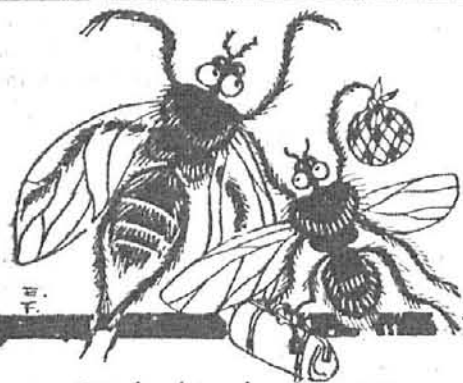


Si bien podrá adoptarse este otro tipo, que tiene la ventaja de ofrecer menos resistencia al aire y ser, por ello, capaz de adquirir una velocidad que resulte increíble para nuestros vehículos actuales.

GIMNASIA MUSICAL



A la gimnasia con aparatos sustituyó la gimnasia sueca, sin más intervención que la de los brazos y las piernas. Después vino la gimnasia rítmica. Y, por último, ha vuelto la gimnasia con aparatos, pero con aparatos musicales. Vean ustedes estas gentiles muchachas haciendo ejercicio en un gimnasio moderno, utilizando pelotas y campanas.



¿Dónde dejar la epidemia?
Donde no usen Fly-Tox.

FLY TOX

La nube destructora.

Mata moscas, mosquitos
y todo bicho indeseable.
No mancha. No se inflama.
No es tóxico para personas.

**LATA
AZUL**



Huele bien.



Oferta especial PROPAGANDA

Combinación de cuarto de baño a precio excepcionalmente reducido. A pesar de ello, todos los aparatos y accesorios de que se compone, SE GARANTIZAN COMO DE PRIMERA CALIDAD, ASI COMO TAMBIEN SU FUNCIONAMIENTO Y RESULTADO.

Descripción de los aparatos de que se compone

BAÑERA DE HIERRO ESMALTADO, tamaño 1,70x0,76 metros con grifos, válvula y sobrante.

LAVABO DE PORCELANA ESMALTADA, tamaño 51x41 cm. con grifos, válvula, pies o palomillas niqueladas y bastidor de hierro para fijar a la pared.

BIDET PEDESTAL DE PORCELANA ESMALTADA con grifos y válvula.

WATER CLOSET COMPUESTO de taza de porcelana esmaltada, asiento de madera de haya, barnizada en su color, con topes de goma y tornillos pasantes y depósito de hierro fundido completo (sin tubo bajante) con tirador de porcelana y cadencia.

Precio del cuarto de baño completo. Pts. 295
Perfectamente embalado y sobre vagón, Madrid » 315
(No se admite devolución de embalajes.)

Precios reducidísimos para aparatos sueltos. Soliciten precios de otros artículos, catálogos, presupuesto e informes gratis. Precios sin competencia.

FAUSTO PEREZ VENTURA DE LA VEGA, NUM. 10
-- MADRID -- CABALLERO DE GRACIA, NUM. 28

(Casa fundada en 1898.)

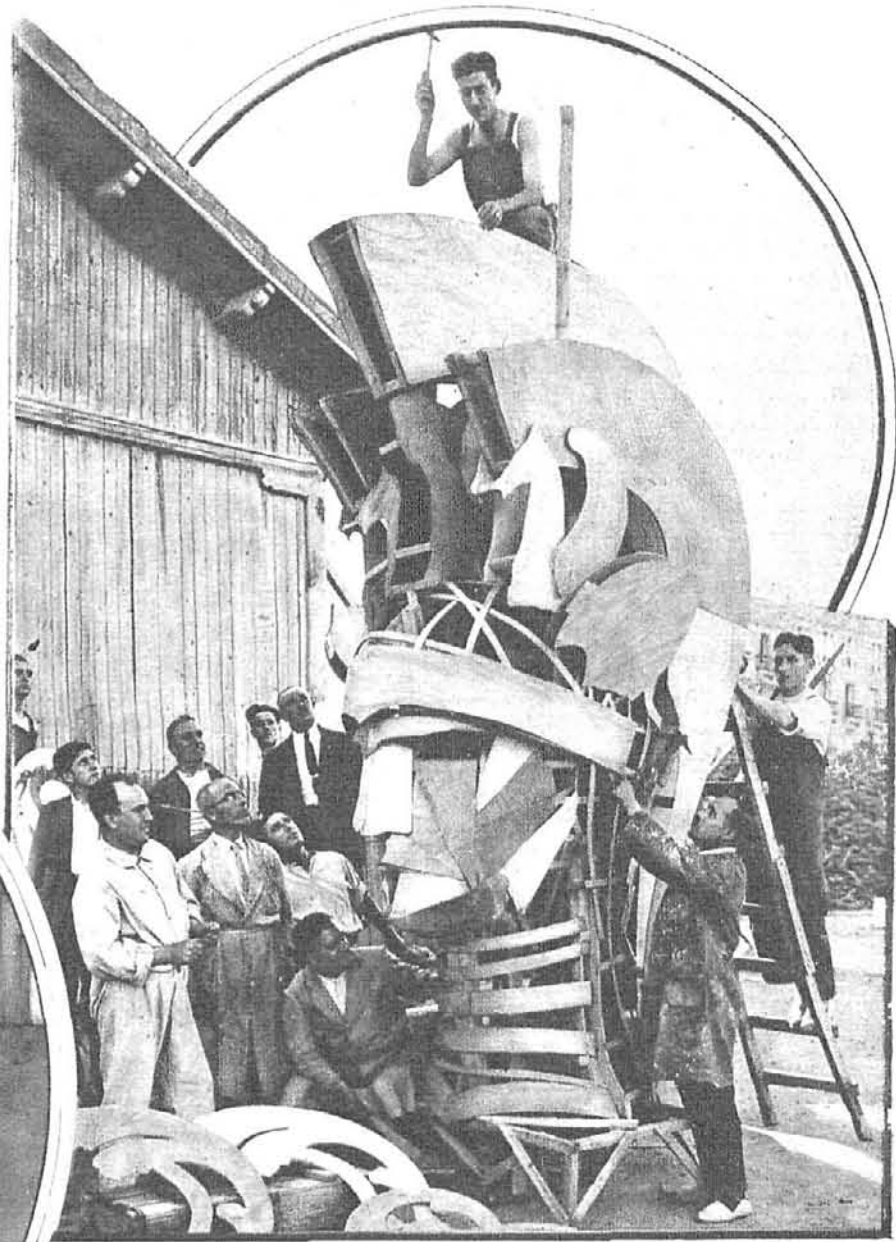
Artículos sanitarios - Materiales de fontanería



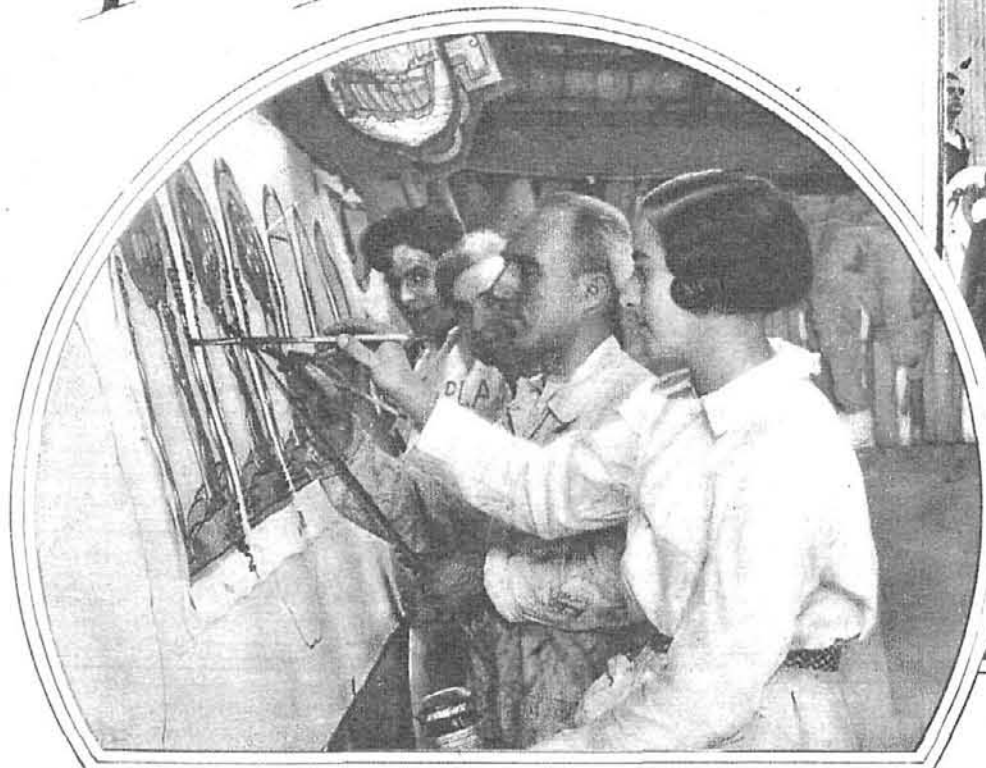
Para los niños
es el medicamento de la ilusión
Laxante ideal



Las fiestas de la República



Los artistas constructores de las carrozas armando el esqueleto de la Minerva gigantesca, representativa de las Bellas Artes. Una capa de cartón estendida sobre esa armadura, completará la obra.



Un grupo de decoradores—entre los que, por cierto, figura una linda pintora—intercepta afanosamente una serie de emblemas a base del "uso y el madroño".

CINCO talleres de Madrid trabajan febrilmente en la construcción de las carrozas, trofeos, estandartes, faroles, etc., que han de figurar en la gran cabalgata y la fantástica retreta que se organizan por iniciativa del Ayuntamiento madrileño para festejar la proclamación de la República. Más de trescientos operarios especializados se ocupan en estas tareas. Una legión de sastres trabajan en la confección de los trajes. Otras tantas costureras afánanse por tener hechos en el corto espacio de tiempo que aun falta las gualdrapas de los caballos, colgaduras y guarniciones. Y de los trabajos que realicen todos estos obreros surgirán las dos fiestas más atractivas y populares de los festejos.

COMO SE TRABAJA

Vamos visitando los talleres donde las obras se ejecutan. El más interesante, el que da una mayor idea de hasta donde puede llegar el esfuerzo acelerado y la inteligencia de unos hombres expertos, es el que construye las carrozas.

Hace no más que cinco días esto era un solar, y ahora se ve poblado de construcciones gigantescas. Ruedas dentadas que simbolizarán el fuerte engranaje del dios Mercurio; la Minerva, que representará las Bellas Artes; enormes faroles; patios andalu-



Madrid estará representada en la fiesta de las regiones por el típico templete del puente de Toledo. A su alrededor, chisperos y manolitas se agruparán en un conjunto de color y de gracia.

ces que hasta el momento no son más que unos grandes entrepaños de madera, con rejas y arcos que serán mudéjares.

Todos trabajan como poseídos. Apenas se fijan en que estamos ante ellos. Son hasta cincuenta valencianos, duchos en estas construcciones de divertimento, que han venido a regalarnos con las mieles de su bien estudiado artificio. Los capitanean el alcalde de Alfara, don José Sesé; los profesores de la Escuela de Artes y Oficios de Valencia señores Canet y Ramil, y el escultor, también valenciano, don José Justo. Todos ellos han venido contratados por un gran artista y mejor organizador, don Tadeo Villalba, que nos asombra llevando siempre entre sus dedos los hilos de toda esta trama complicadísima.

Nos dirigimos a uno de los operarios y le manifestamos nuestro temor de que no esté todo terminado para los días en que la cabalgata y la retreta han de tener lugar.

—Estará—nos dice—. Dormimos cuatro o cinco horas diarias. Tanto nosotros como estos simpáticos madrileños que colaboran en la obra, estamos dispuestos a no descansar. ¡Son las fiestas de la República, señor!...

LO QUE SERÁN LA CABALGATA Y LA RETRETA

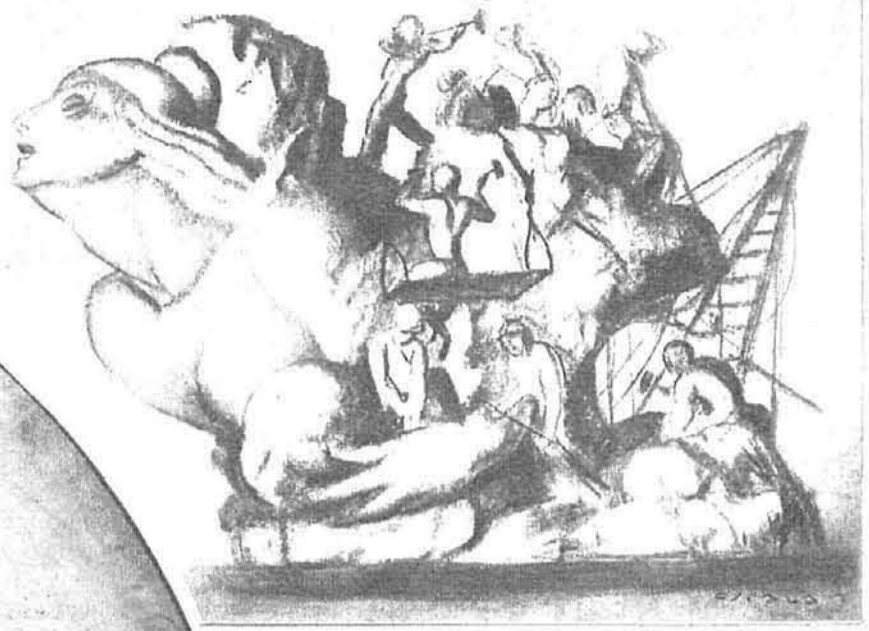
La cabalgata regional tendrá lugar el martes, día 23, y en ella figurarán ocho grandes carrozas de cinco metros y medio de altura, por diez o doce de longitud. Representarán las

diversas regiones. La de Cataluña irá presidida por una Minerva de cuatro metros, simbólica del saber de esta rica región. La de las regiones nor-teñas representará un hórreo lleno del rubio grano. La andaluza, un pórtico mudéjar lleno de macetas y azulejos, con la campana de la Vela al fondo. Entre flores, luz y alegría, aparecerán las tierras levantinas. Un arco románico nos traerá el recuerdo de nuestra Castilla. El templete del puente de Toledo simbolizará a Madrid.

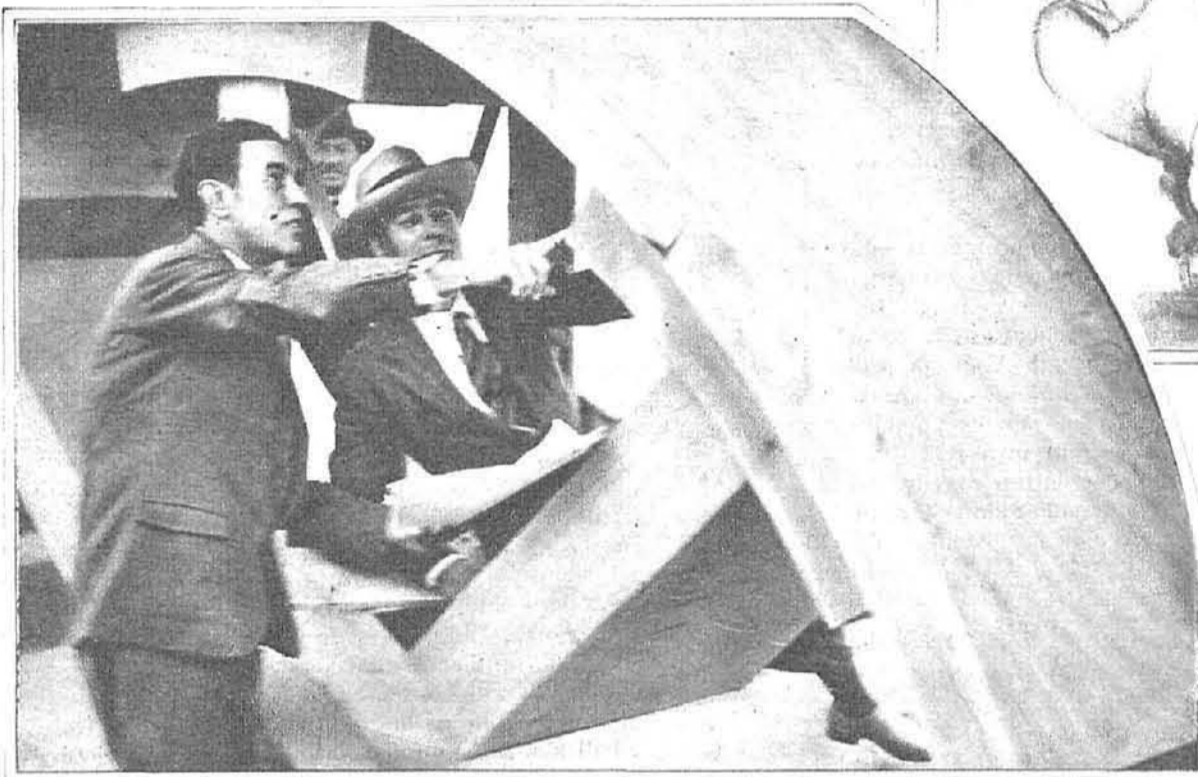
Entre carroza y carroza figurarán los coros y bailarines de cada región, los heraldos y las comisiones que cada pueblo envíe, ataviadas con

el traje local. Todos ellos recorrerán el trayecto cantando y bailando.

La retreta se celebrará en la noche del 25, y ha de presentar un aspecto fantástico. Veintidós carrozas representarán al Ayuntamiento, Diputación, Ejército, Bellas Artes, Comercio e Industria.



Escena de la carroza "Exaltación del trabajo", encargada por la Diputación para la gran cabalgata que desfilará con motivo de las fiestas de la República.



El señor Villalba, autor de los proyectos, muestra a nuestro colaborador Antonio Soto cómo con unos sencillos tableros puede darse la sensación de rosa maciza y fuerte, representada por esta enorme rueda que figura en la carroza del Comercio e la Industria. (Fotos Palomo y Benítez-Josúa.)

La más expresiva será la de la Diputación, simbólica de la naciente República.

Mil soldados, con artísticos faroles, alumbrarán su advenimiento. Trecientos cincuenta portaestandartes le servirán de cortejo.

Harán carrozas los gremios de pescaderos, panadería, merceros y otros, hasta completar las veintidós.

Las dos fiestas conseguirán, seguramente, el efecto que el alcalde busca: que todos los madrileños las recuerden de por vida, y digan: "Cuando yo asistí a la retreta de la República..."

ANTONIO SOTO

Manos

Dedique especial atención a sus manos, al lavarse. Un pequeño masaje diario con la espuma de este jabón, limpia los poros y da a las manos una suavidad ideal.

JABÓN HENO DE PRAVIA

1.25 PASTILLA

Tradición guanche "VA-CA-GUARÉ"

AQUEL guía atlético que nos conducía a la cumbre del Teide, el ingente volcán tinerfeño, era poco comunicativo. Se ceñía a cumplir su misión de orientarnos por entre las laberínticas veredas del monte, señalándonos con un gesto los precipicios y los desfiladeros peligrosos.

Al anoecer llegamos al refugio donde habíamos de pernoctar, para poder sorprender al día siguiente el maravilloso amanecer desde la cima del Teide.

Entre los excursionistas se comentaban los hechos heroicos de la conquista de Tenerife, y alguien aludió a la facilidad con que los conquistadores alcanzaban los favores de las mujeres guanches.

Entonces, acercándose a la lumbre donde nos hallábamos reunidos, el guía hermético afirmó:

—Eso no es verdad.

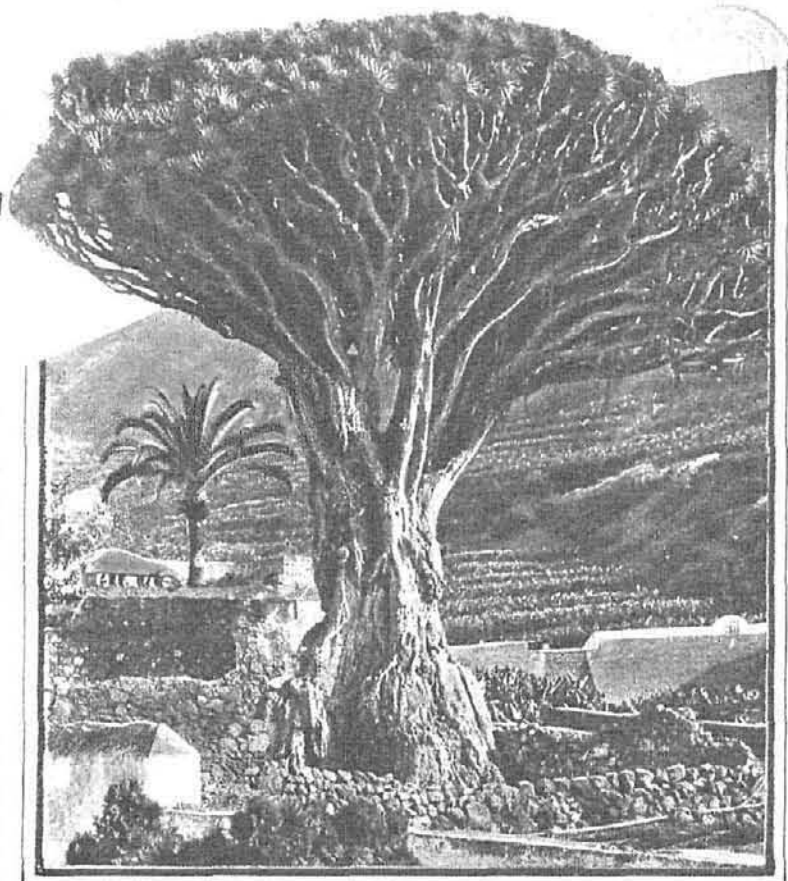
A todos nos sorprendió la intervención del guía.

—¿Usted qué sabe?

—Sé, por las historias que oí contar a mis abuelos, descendientes de los guanches, que las mujeres tenían en gran estima la honestidad, y que para defenderla realizaban los más heroicos, gran-

Había muerto el último gran rey. Y mandaba el poderoso mencey Benchomo, cuyo hermano, el príncipe Tinguaro, era jefe de su ejército y el más valeroso de los guerreros guanches. Pronto había de casarse este caudillo con una bella doncella de la nobleza guanche, la gentil Ycor. El "Tagovov", tribunal supremo que presidía el mencey Benchomo, había aprobado la unión de los jóvenes.

Pero un día, llegaron a la isla varios navíos con tropas extranjeras, y la defensa de la patria fué causa del aplazamiento de la boda. Desde unos riscos de Acentejo, presencié Ycor las hazañas de su amado Tinguaro, que derrotó en duro combate al ejército invasor. La victoria guanche fué tan concluyente que parecía alejado todo peligro de invasión. Pero al año siguiente, en noviembre de 1494, apareció de nuevo el general Alonso Fernández de Lugo al



El gigantesco drago, tres veces milenarío, que asistió al esplendor y decadencia de la raza guanche.



La cima amenazadora del Teide, ceñida por las nubes mientras el fuego labora en sus entrañas...

des y sublimes sacrificios.

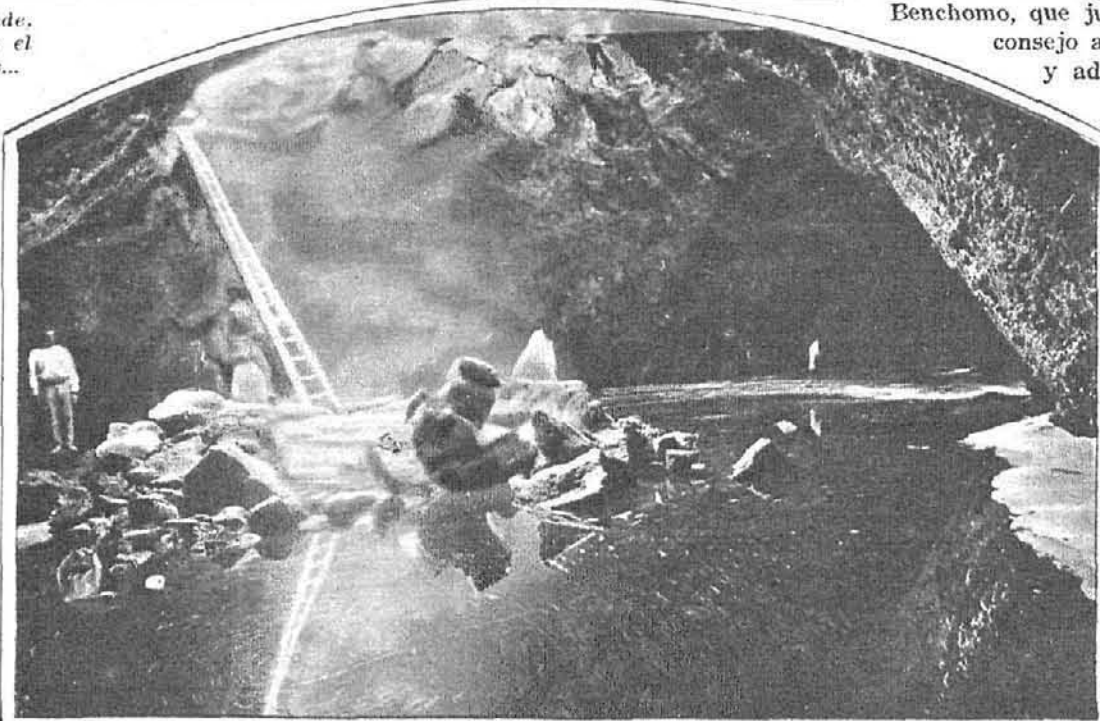
—Fantasías sin fundamento.

E insistimos en contradecirle, con la esperanza de que animara nuestra velada con alguna leyenda guanche.

—No son fantasías. Ahí está la "cueva del hielo", que guarda tantos secretos; todavía existe el drago, ese milagroso árbol milenarío de savia de color de sangre, que presencié la conquista de la isla; en fin, yo les contaría...

—A ver, hombre; cuente.

—Fues... hace cinco siglos vivían los guanches, raza fuerte, de sanas costumbres, una existencia tranquila en esta isla, que ellos llamaban "Chinerfe".



La misteriosa "cueva del hielo", en el Teide, donde, según la tradición, se sepultó voluntariamente Ycor, la doncella guanche que no quiso sobrevivir a su amado. (Fotos González.)

frente de un numeroso ejército, compuesto de europeos, canarios de la Gran Canaria y guanches del Menceyat de Güimar.

La dura batalla se resolvió en favor de los conquistadores. Tinguaro, al frente de sus guanches, armados con piedras, dardos de tea, rajadas de pedernal y largas lanzas, no podían contener el empuje arrollador de las descargas de mosquetería y ballesta. Hubo un momento en que el bravo jefe canario se vió rodeado por siete soldados de caballería que le acosaban con fiereza. El se defendía heroicamente con una alabarda que había arrebatado a un soldado en el combate anterior. Uno de los soldados logró, al fin, alcanzar al caudillo con una pica, derribándolo.

Entonces, Tinguaro, que tan noblemente había tratado a los prisioneros que hizo en Acentejo, rogó al vencedor:

—No des muerte al hidalgo, que es hermano del rey Benchomo, y se te rinde como cautivo.

Pero el soldado desoyó la súplica y lo remató.

Ycor, que presenciaba la acción desde lejos, lanzóse enloquecida hacia el cadáver de Tinguaro, no logrando sino agravar su mal, pues a su desdicha anterior hubo de agregar la pérdida de su doncella, brutalmente arrebatada.

Al apreciar su irremediable deshonra, Ycor tomó una resolución. Fué en busca del mencey Benchomo, que junto a un drago se hallaba en consejo ante la gravedad de la derrota, y adelantándose hacia él exclamó:

—Va-ca-guaré, (Yo me quiero morir.)

—¿Tan grave es tu desgracia?

—Sí, mencey Benchomo. Y le relató su desdicha.

—Que se cumpla su voluntad—ordenó el mencey.

La trasladaron al sitio que ella había elegido, la actual "cueva del hielo", que entonces era más pequeña y no estaba helada, la reclinaron en un catre de pieles blandas, le pusieron a la cabeza un jarro de leche y tapizaron luego la entrada.

Cuando, mucho tiempo después, se descubrió la cueva, había sufrido una transformación interior que la hizo más larga. De Ycor no se halló la menor huella.

ALONSO HERNANDEZ



DOS ROSAS ENCENDIDAS

SERAN SUS MEJILLAS PRODIGIOSAMENTE COLOREADAS CON
A R R E B O L

A L

JUGO DE ROSAS

DA la sensación de la belleza natural. Es de gran permanencia. De tonos finísimos (2,50 y 5 pesetas).

A la SERIE JUGO DE ROSAS pertenecen: CREMA (2,50 ptas.), LIQUIDO (3, 4,50 y 5 ptas.) y LAPICES (0,75, 1, 1,20 y 1,40 pesetas) para el "maquillaje" de los labios, y POLVOS-COMPACTOS (1,25 pesetas) para animar rápidamente las mejillas.

TODAS LAS CREACIONES DE LA SERIE "JUGO DE ROSAS" SON A BASE VEGETAL

MADRID PERFUMERIA FLORALIA MEJICO

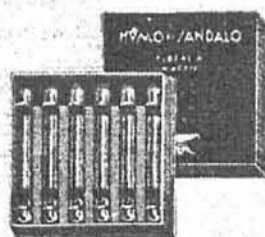


No tema usted al sudor ni en bailes ni en juegos, usando la loción higiénica

SUDORAL

No mancha. Desinfecta las ropas contaminadas. No impide la transpiración. Se aplica rápidamente.

Precio: 1, 2,50, 4,50 8,50 y 18,50 pesetas.

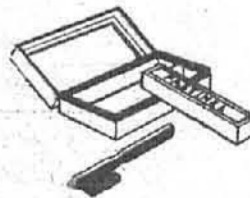


DIBUJAN SUBYUGADORES OJOS LOS
Lápices

al

HUMO DE SANDALO

Precio: 1 y 1,25 pesetas.

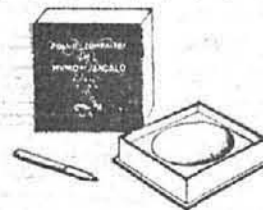


Ojos magníficos, subyugadores, con pestañas arqueadas y gruesas obtendrás con

Pastimel al

HUMO DE SANDALO

Estuche con espejo y cepillito: 3,50 ptas.



Sombreadan los párpados, aumentando la seducción de los ojos. Son adherentes y frescos.

Compactos al

HUMO DE SANDALO

Caja con esfumino: 2 pesetas.

Páginas de la Mujer

POR MAGDA DONATO

UN NUEVO TRAJE



Traje de baño en varios matices de verde y albornoz amarillo con dibujos verdes.

EL BAÑO Y SUS ACCESORIOS

HABRÍA que ponerse de acuerdo sobre el sentido de las palabras "vestirse" y "desnudarse", particularmente con referencia al traje femenino.

Hasta ahora, "vestirse" significaba, para una mujer, quedarse punto menos que sin ropa; nos "vestíamos" para salir de noche, poniéndonos trajes escasísimos de tela, reducidos a su mínima expresión.

Cuando en un palco de teatro veíamos a una mujer con el busto desnudo, decíamos: "¿Qué vestida viene!" o "Para esta función se ha vestido con exceso".

Asimismo, al llegar a una reunión con un traje de sastre o un abrigo que nos envolviese, tapándonos por completo, decíamos: "He venido sin vestir" o "No estoy vestida".

Pues bien; una cosa tan sencilla, tan lógica, tan femenina, en fin, se está trastornando desde el momento que los vestidos de noche, los vestidos "de vestir", tienen una cantidad de tela considerable: llegan hasta los pies, y, amén de un descote, generalmente discreto por delante, tienen, a veces, hasta mangas. ¿Cómo va una mujer a decir "estoy vestida", cuando, en efecto, aparece vestidísima?

Lo mismo, sólo que todo lo contrario, sucede con el verbo desnudarse. Nuestras abuelas se desnudaban para el baño (cuando se habla de baño, en estas proximidades de verano, huelga precisar que se trata del baño de mar) y el "desnudarse" consistía en ponerse un traje cerrado hasta el nacimiento del cuello, mangas hasta el codo con un volante hasta la mano, falda hasta media pierna y pantalones con un volante hasta los tobillos.

Desde un punto de vista de lógica estrictamente femenina, habría que decir que nos "desnudamos" cuando nos ponemos los vestidos de noche actuales, y, en cambio, que "nos vestimos" cuando nos ponemos estos trajes de baño de ahora, tan escasos de tela que, en verdad, "visten" tanto como los pasados trajes de noche.



Traje de baño, para niña, de jersey azul y blanco, con chaquetita y flores aplicadas en rojo. (Creación Fairyland.)



"Maillot" de baño, con bordados a la inglesa, propio para tatuajes solares. (Creación Becker, fils.)

No es muy exacto llamar "traje de baño" al vestido con que nos sumergimos en el mar, puesto que, en realidad, se trata de un traje de playa al que, en un momento dado, se le quitan algunas prendas.

No menos inexacto es llamar "traje de playa" al vestido con que estamos en la arena o paseamos por la ciudad playera, puesto que no se trata sino de un traje de baño, al cual le añadimos al-

Pijama de playa en diferentes colores y zapatos de corcho. (Creación Schaparelli.)

gunas prendas cuando acabamos de "salarnos" y de "solearnos".

Habría que inventar un nombre para este nue-

¡QUE EXQUISITO! "SOS" ARROZ

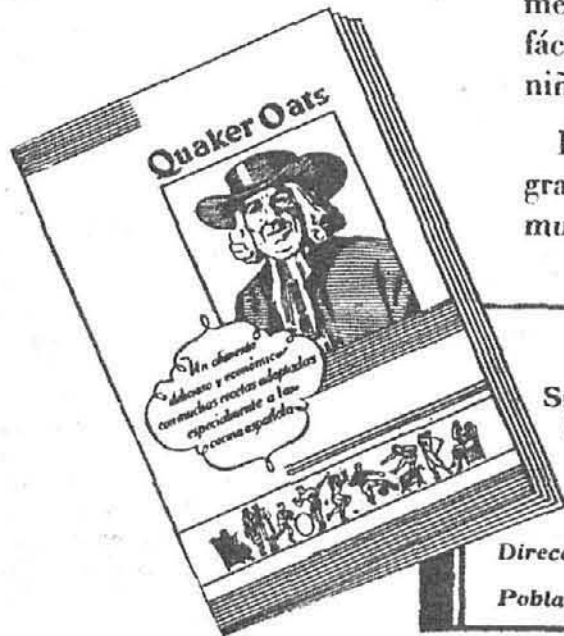
vo traje, que se compone de un "maillot" (con o sin faldita), una chaqueta y unos pantalones de pijama como prendas esenciales, y de muchos, muchísimos accesorios complementarios.

Podría dársele un nombre derivado del pato, la rana, la tortuga, el caimán o, en fin, de cualquier animal que sea anfibio... como él.

Este alimento los hará fuertes y vigorosos!

Las energías que sus hijos derrochan en estudios y juegos pueden recobrarlas fácilmente si a su alimentación diaria se adiciona el Quaker. En el librito Quaker hay recetas variadas para cada día: todas son exquisitas y todas representan un valor nutritivo incomparable. Tenga siempre en su casa un paquete de Quaker y acostúmbrese a usarlo diariamente: es muy económico y por su fácil digestión, recomendable para niños y adultos.

Envíe el cupón adjunto y recibirá gratis el librito de recetas y una muestra de Quaker.



Apartado 847.-Madrid

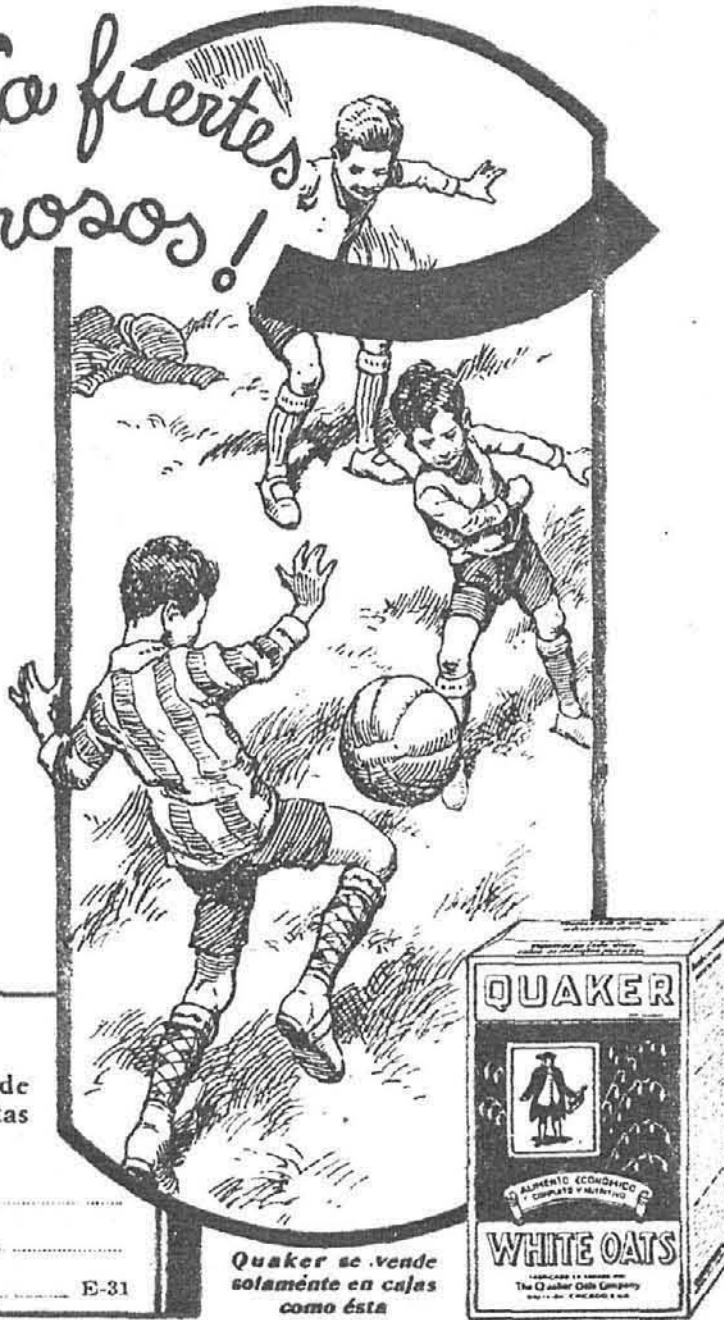
Sírvase enviarme gratis una muestra de Quaker y el nuevo librito de recetas exquisitas.

Nombre

Dirección

Población

E-31



REACTIVOS HELIO
DISEÑADO POR HELIO



¡Ser irresistible...!

Poseer un rostro atrayente, fascinador... es un privilegio real y verdadero de las damas que usan

Jugo de Loto Intea

Las propiedades de las Flores de Loto eran ya famosas en la más remota antigüedad, especialmente en la India y el Japón. En la actualidad, el Jugo de Loto Intea es un extracto de flores de loto semejante al que usaban las damas orientales, pero sumamente mejoradas sus propiedades, en virtud de los procedimientos modernos de laboratorio.

Un rostro tratado dos veces al día con el Jugo de Loto se transforma maravillosamente. Si tiene gorduras, abultamientos fofos o exceso de grasas, todo desaparece; si el rostro es ya esbelto, se suavizan más las facciones, haciéndose más puras; el cutis adquiere la lozania y la tersura de la adolescencia y desaparecen de verdad las pecas, manchitas, rojeces, granitos y arruguñitas que tan ordinarias hacen las caras, por bonitas que sean.

El Jugo de Loto Intea se expende en varias tonalidades, para que cada mujer use la que mejor siente a su rostro: blanco, natural, rosado, moreno claro, rachel y ocre. El tono rachel da un tono agitanado, verdaderamente castizo, y el ocre proporciona el color bronceado, que, por su singular efecto en los rostros femeninos, sigue privando como manifestación de gusto refinado.

En perfumerías y droguerías.

Gratuitamente la mandaremos un bonito catálogo de productos para la belleza. Pídale a INTEA. Apartado 82. SANTANDER

La cantidad de objetos que necesita una mujer para salir a la calle no es nada, comparada con la que necesita ahora para sumergirse en el mar, si bien no todos hayan de acompañarla dentro del agua.

Calzado, sombrilla, flores artificiales, sombrero, "charpe", bolso de mano, alhajas, sobre todo alhajas.

Lo mismo que para la calle, el sombrero puede ser una ancha capelina de paja o un ceñido gorrito.

El bolso de mano es un sobre de forma rectangular, cortado en una gruesa hoja de caucho, generalmente estampada en vivos colores y cerrado con un hermético cierre de cremallera.

La sombrilla es de tejido atelpado o de paja exótica, trenzada.

Las "charpes", no por ser de tejido impermeabilizado pierden nada de su gracia vaporosa.

En cuanto a los zapatos... ¡qué los pesados antoja el tiempo en que el único calzado admitido conocido para el baño era la humilde alpargata de lana blanca, con el alarde de fantasía de algún bordado o borlita de lana azul o roja!

Hoy existe tanta o más variedad en el calzado de baño que en el de día o de noche.

Se hacen zapatos de caucho, con cierre simulado, que envuelven y ciñen estrechamente el pie hasta el tobillo. Y sandalias de forma extraña, que remedan los antiguos zapatos que el invierno pasado acompañaban a los vestidos de noche.

Se hacen zapatos de goma lisa, que imitan el raso y el tafetán; zapatos de goma estriada, que imitan el moaré, y zapatos de goma granulada, que imitan la piel de ciertos reptiles.

Se combinan, en el calzado, en todos los colores vivos la "toile" con la goma, y una y otra con el corcho.

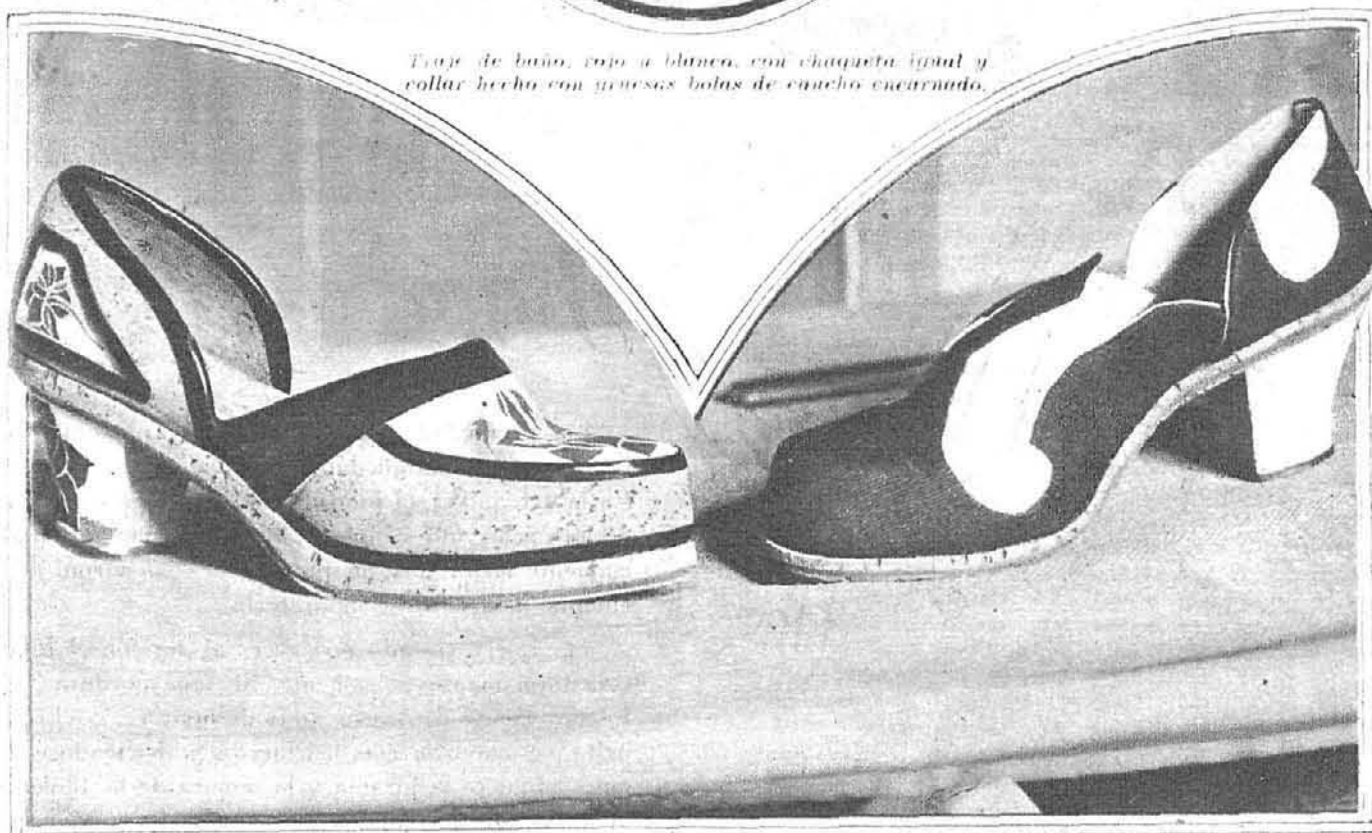
Se hacen zapatos sin tacones—entonces son sandalias—y zapatos con medio tacón y sandalias, que son una simple sujeta por tiras de cuero o de tela, que dejan al descubierto los dedos y el talón.

Y esta suela es, a veces, altísima, de un grueso de ocho a diez centímetros constituye un recurso providencial para las mujercitas menudas, privadas de su taconaje, y supondría un peso intolerable si no fuera de corcho.

Porque el corcho representa, naturalmente, un papel importantísimo en varios accesorios del traje de baño; sobre todo en las alhajas.



Traje de baño, rojo o blanco, con chaqueta igual y collar hecho con gruesas bolas de caucho encarnado.



Zapato para baño, de corcho o "toile" estampada, y zapato de "toile" roja con incrustaciones blancas. (Creación Marie Navitzky.) (Estilos Vidal, Diaz Casariego, Orfés, y Orfés.)

Es cierto que hay un resto de salvajismo primitivo en nuestra afición a las joyas de pedrerías? Es cierto que una mujer que luce joyas de precio se asemeja a una negra del Africa central que se adorna con cuentas de vidrio?

Me temo que haya algo de justicia en esta acusación que suelen hacernos los espíritus criticones. Nuestra principal defensa de las alhajas consiste en que favorecen, y esta defensa, como si no hubiera ya con las joyas de imitación bastantes pruebas en contra suya, se cae ahora de su base con la innovación, relativamente reciente, de las joyas para baño.

Realmente, no vale la pena de gastar una fortuna en un collar de gruesas esmeraldas o en un cordón de perlitas, cuando se están obteniendo efectos, no menos favorecedores y bastante más decorativos, con finos tubitos de goma pintada y bolas de corcho.

Sin embargo, los señores joyeros pueden dormir tranquilos; no hay lucha posible con las joyas de pedrería, puesto que no hay lucha con sus precios. Mientras sean tan costosas como son, seguirán siendo igualmente codiciadas.

Su principal valor—y no es peregrinada—reside en su precio, nada pueden contra ellas las fantasías, aun cuando puedan superarlas en el orden estético. Son el mejor medio para ostentar riqueza, y sería preciso, para destronarlas, que se crease la moda de confeccionar vestidos con billetes de banco, adornados con monedas de oro.

CAPAJES SOLARES

La resurrección triunfante de los bordados "a la inglesa" ha tenido resultados imprevistos: son los bordados que se hacen en los trajes de baño de baño de sol—para formar así tatuajes naturales, menos dolorosos que los que se hacen los marinos y los apaches, menos duraderos también, pero no mucho más razonables.

Y como estos "adornos" se hacen en cualquier parte del traje, me trae a la memoria el caso de aquella señora que no consentía que el médico la vacunase en la cadera, por miedo a que se viera la señal cuando se pusiera un vestido descotado...

LOCION CUTANEA
Macrollys
DA AL CUTIS LA FRESCURA, LIVENIL, CUITANDO ARRUGAS, MANCHAS, PECAS, ROJECES, ESPINILLAS Y GRANOS.
PREPARADO POR **OPRY** MADRID. JENTA EN PERFUMERIAS

FAJAS DE GOMA "VICTORIA" PARA ADELGAZAR
CONFECCION A LA MEDIDA TEL 51800-56986
ENVIOS A PROVINCIAS
VICTORIA'S A MANUF. DE CAUCHO **GOYA 85**

MUJER ELEGANTE
Perfume exquisito, y perfumes exquisitos, ya se sabe. **ALVAREZ GOMEZ**.—Sevilla, 2.

Notas gráficas de actualidad madrileña



Señoritas ataviadas con el traje regional que prestaron su concurso a la fiesta celebrada por los serenos en los Viveros de la Villa. (Foto Luque.)



Este intrido grupo de muchachas que pasó asistió a la verbena organizada en honor de las modistillas. El éxito de la misma quedó asegurado por la gracia y el garbo de las concurrentes. (Foto Díaz Casariego.)



El señor López Ferrer, que ha sido designado por el Gobierno provisional para el delicado puesto de la Alta Comisaría de España en Marruecos. (Fotos Díaz Casariego.)



El ministro de la Gobernación con el nuevo capitán general de Andalucía, señor Ruiz Trillo.

UN NUEVO DESCUBRIMIENTO CONTRA EL
REUMATISMO

Una planta tropical maravillosa con la que se hace una tisana que, bebida, elimina los venenos del Acido úrico.



Poseo un REMEDIO sencillo pero MARAVILLOSO contra el Reumatismo, la Nefritis y las enfermedades de la Acidez. No se trata ni de una droga, ni de una medicina, sino de una planta tropical llamada HERVEA.

Con su hojita se prepara una bebida que se toma como si fuera té ordinario. Puede Vd. prepararla en su casa sin ninguna molestia: EL ALIVIO SE EXPERIMENTARA EN SEGUIDA. Irá aumentando de día en día.

Centenares de personas de todas las clases sociales han sacado de este remedio un alivio duradero y me han escrito alabándome esta pequeña planta, que es maravillosa.

Beba Vd. cada mañana una taza de HERVEA y se encontrará otro ser diferente. El motivo es muy sencillo, y es que expulsa radicalmente los venenos engendrados por el ácido úrico, y PREVIENE LAS NUEVAS ACUMULACIONES de otros depositos de ácido en el organismo.

MUESTRA GRATUITA

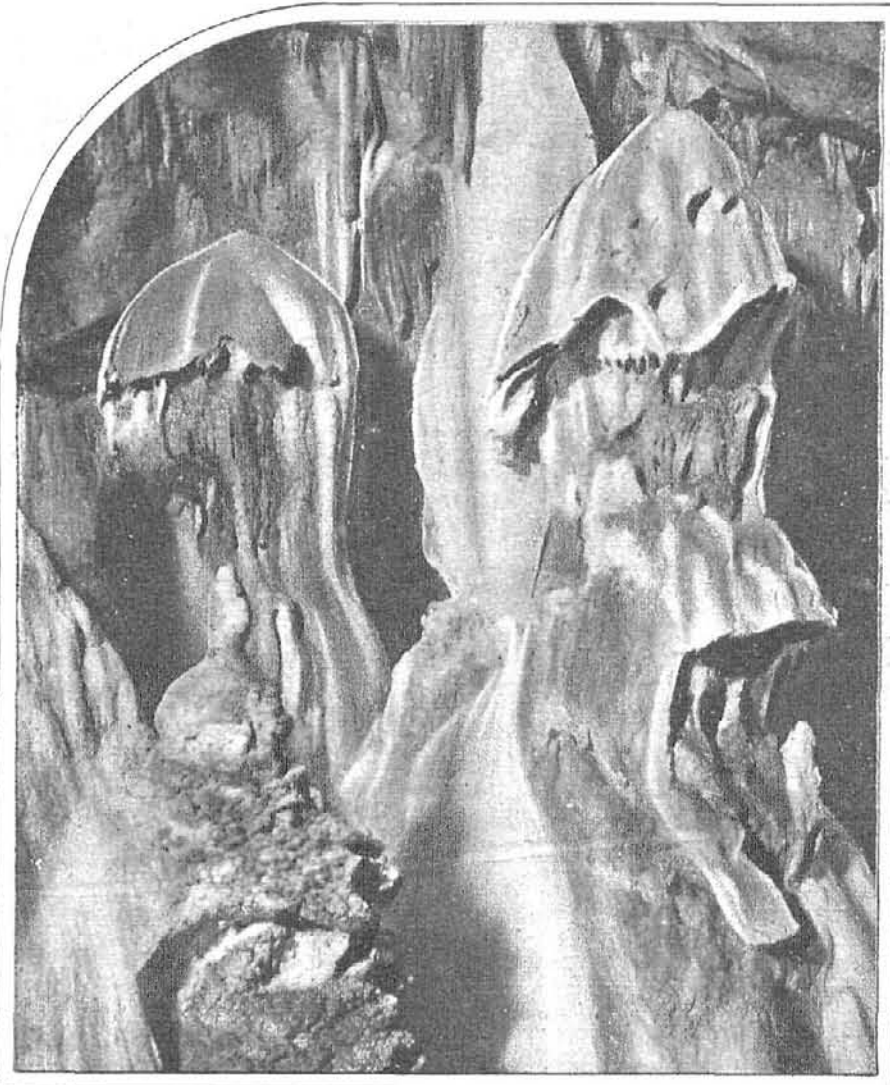
Mándeme sencillamente sus señas, indicándome si es Vd. señora, señorita o caballero, y le remitiré gratuitamente por correo una cantidad de HERVEA suficiente para hacer un ensayo. Si luego Vd. nota una mejoría en su estado le mandaré otra cantidad por un precio razonable. De mi experiencia personal puedo decir que el producto que se ofrece es de una eficacia extraordinaria contra el Reumatismo y Enfermedades conexas y lo que ha hecho para mí en algunas semanas debe también hacerlo para Vd., si es que quiere hacer un ensayo serio.

H. J. LEE, Importador de Plantas Tropicales
Mallorca, 304 (Sección 5ª - Barcelona)



Uno de los pablos de la plaza de toros durante la becerrada del Montepío Comercial. (Foto Palomo.)

La cueva de Deifontes, ignorada y fantástica



En las profundidades sombrías de la gruta avanzan formas pétreas que semejan amenazadores dragones de fauces abiertas...

colgando de sus altas techumbres, los más extraños juegos estalactíticos, en los que las líneas se truncan, se retuercen, se entrelazan, se dislocan, componiendo un delirio ornamental propio de un Churriguera loco. Todos los estilos, todas las extravagancias de la forma, el paroxismo geométrico de un mundo de ilusión y de fantasía.

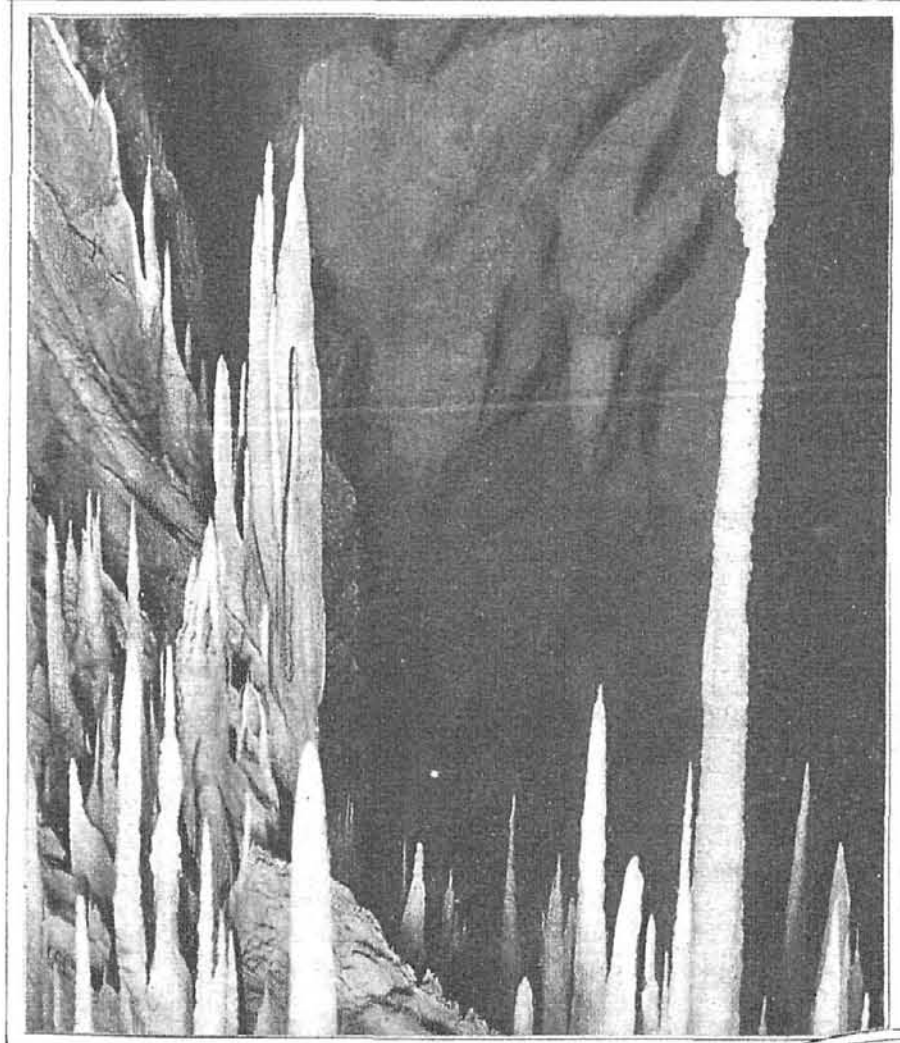
En el suelo, emergiendo de la sombra a cada paso, como apariciones espectrales que estatificó la sorpresa de la luz en su huida a la nada, extrañas figuras de una asombrosa similitud zoológica, estilizadas en estalagmitas de todos los tamaños.

La cueva de Deifontes de que hablamos, es una de las mayores y más ricas maravillas naturales que encierra el suelo de España, tan pródigo en ellas. Pero también es una de las más desconocidas. Sólo el juvenil párroco de Deifontes, don Francisco Pérez, que a todo

riesgo se atreve a impresionar magnesianos de sus fantásticas bellezas; los valientes muchachos del Club Penibético de Granada, que ya han realizado varias expediciones, admirablemente organizadas, y muy contados excursionistas más la conocen. Para el turismo está virgen todavía, y esto es una lástima. Ignoramos cuando podrá encauzarse hacia este lugar a esa gran masa de gente que se mueve en busca de nuevas bellezas que admirar y de nuevas emociones que sentir.

Mientras tanto, bueno sería que por el Estado se reconociera a este sitio como de "interés nacional", según se tiene pedido. Con ello quedarían declaradas intangibles sus ocultas riquezas geológicas para que puedan conservarse hasta que llegue la hora de su debida explotación, a cubierto de la ignorancia disculpable y de la ilustrada codicia sin disculpa, que ya empiezan a desmembrar este precioso patrimonio natural con la "caza" de los más raros y hermosos ejemplares de estalactitas y estalagmitas que constituyen su principal atractivo.

C. G. ORTIZ DE VILLAJOS



Bordeando hondos abismos, se elevan las finas agujas de las estalagmitas.

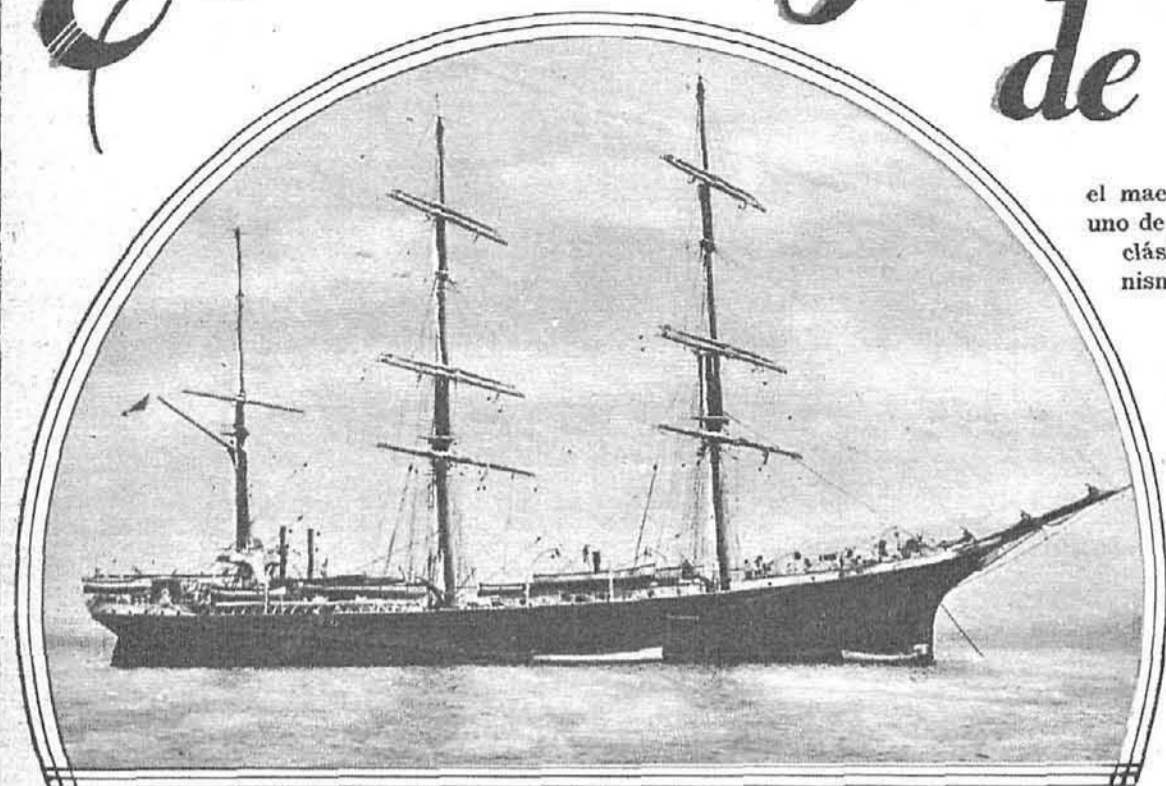
HEMOS penetrado por la pequeña abertura, entre riscos y chaparros, que da paso al mundo maravilloso que encierra en sus negras entrañas la cueva de Deifontes, en la sierra de Arana, a muy pocas leguas de Granada. Descendemos, resbalando sobre aquellas húmedas pendientes sembradas de innumerables estalagmitas, bajo un rico artesanado de pétreas arborescencias blancas, en donde brillan, temblorosas al resplandor de las linternas, las últimas gotas calcáreas que siguen el proceso milenario de esta prodigiosa obra natural. Descendemos más aún, a través de las retorcidas galerías, chapoteando en las aguas de ocultas lagunillas, bordeando hondos abismos llenos de opacidad impenetrable, en la que se pierden, buceantes, las luces, queriendo captar para los ojos avizores imágenes ignoradas desde la creación del Mundo. ¿Estaremos en camino del centro de la Tierra? Los recuerdos de las cautivadoras lecturas infantiles surgen atropelladamente.

Sucédense cámaras amplísimas y,



Otro rincón de la cueva de Deifontes, ricamente decorado por la Naturaleza en un oculto laborar de siglos. (Fotos Pérez y Girela.)

El velero "Galatea": escuela de marineros



El velero "Galatea", que tiene abolengo de veterano "clipper" comercial.

el maestro que sigue educando a la juventud marinera. Cada uno de los palos, cada una de las vergas, es un aula. Sus textos clásicos, adaptados a las necesidades que requiere el modernismo guerrero, siguen templando el alma juvenil de los marineros de la Armada. Al mismo tiempo, ha extendido su ciencia. De sus cátedras salían antes el gaviero, el contra maestre, el cabo de cañón. Actualmente, el "Galatea", nuestro escuela de aprendices marineros, viejo luchador del mar que antes de entrar al servicio de España había sombreado con su aparejo las aguas de todos los mares, dota a nuestra marina de guerra de torpedistas, contra maestres, motoristas, telegrafistas, electricistas y, especialmente, de marineros. Marineros perfectos, acostumbrados a dominar el barco desde la perilla o desde el penol de la verga más alta.

EL "GALATEA"

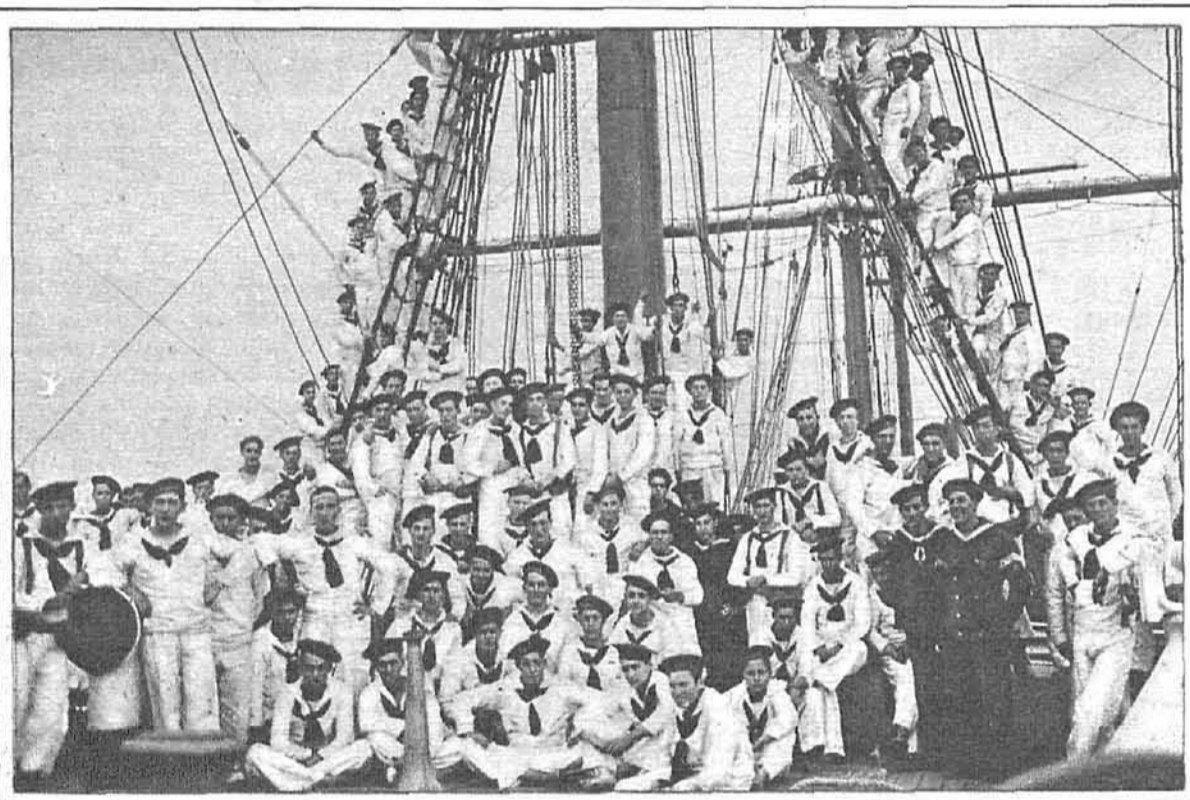
Como la histórica "Nautilus", tiene el "Galatea" abolengo de veterano "clipper" comercial. La corbeta que, al mando de Villamil, dió la vuelta al Mundo sin

PARA LO QUE NO SIRVEN
LOS BARCOS DE GUERRA

ESTOS grandes buques de guerra que fondean su petulancia un poco feroche dentro del ambiente pacífico de los puertos comerciales, sirven para bien poca cosa.

El buque de guerra moderno, que dispara todos sus cañones desde el puente de combate al contacto de un sencillo interruptor, no admite aprendices, que, por otra parte, no podrían desenvolverse dentro del mecanismo complicado de motores, baterías y dinamos, cables y aparatos eléctricos.

Es el barco de vela—preceptor viejo, lleno de paciencia, que conoce todas las malicias del mar—



Los aprendices de marinero del "Galatea" posando para ESTAMPA.

avistar jamás barco velero por la popa, fué construída en Glasgow, el año 1866. En los mismos astilleros, veinte años después, se botó al agua el "Galatea", llamado a seguir el rumbo histórico de nuestras academias flotantes.

Lleva aparejo de barca y, para navegar durante los tiempos encalmados y en las maniobras, va provisto de dos motores de combustión interna, de cuatrocientos cincuenta caballos, que le permiten desarrollar una velocidad de nueve millas a la hora.

EL COMANDANTE DE "LOS CHICOS"

Don Julio Iglesia Abalairo, capitán de fragata. Mirada inteligente. Frases afectuosas, dictadas por esa noble cortesía internacional de los marinos de guerra. Hacer los honores no es nunca a bordo palabra convencional.

Habla el comandante de "sus chicos", de los trescientos ochenta chicos aprendices—marineros que componen el rol del "Galatea"—, con afecto de padre: pondera sus habilidades y elogia precocidades y disposiciones especiales, poniendo en ello palabras cálidas de sabor hogareño. Ordenes con gesto risueño y amable. Una correcta disciplina.

A la vuelta del viaje que ahora emprende el "Galatea" por el Atlántico, ha de hacer, en nuestros arsenales, una entrega de ex-



El comandante del velero habla a nuestro colaborador de "sus chicos".

aferradas, sobre la calma del fondeadero.

Desde el puente, el buen capitán de "los chicos" da las primeras órdenes de la maniobra por medio de un portavoz.

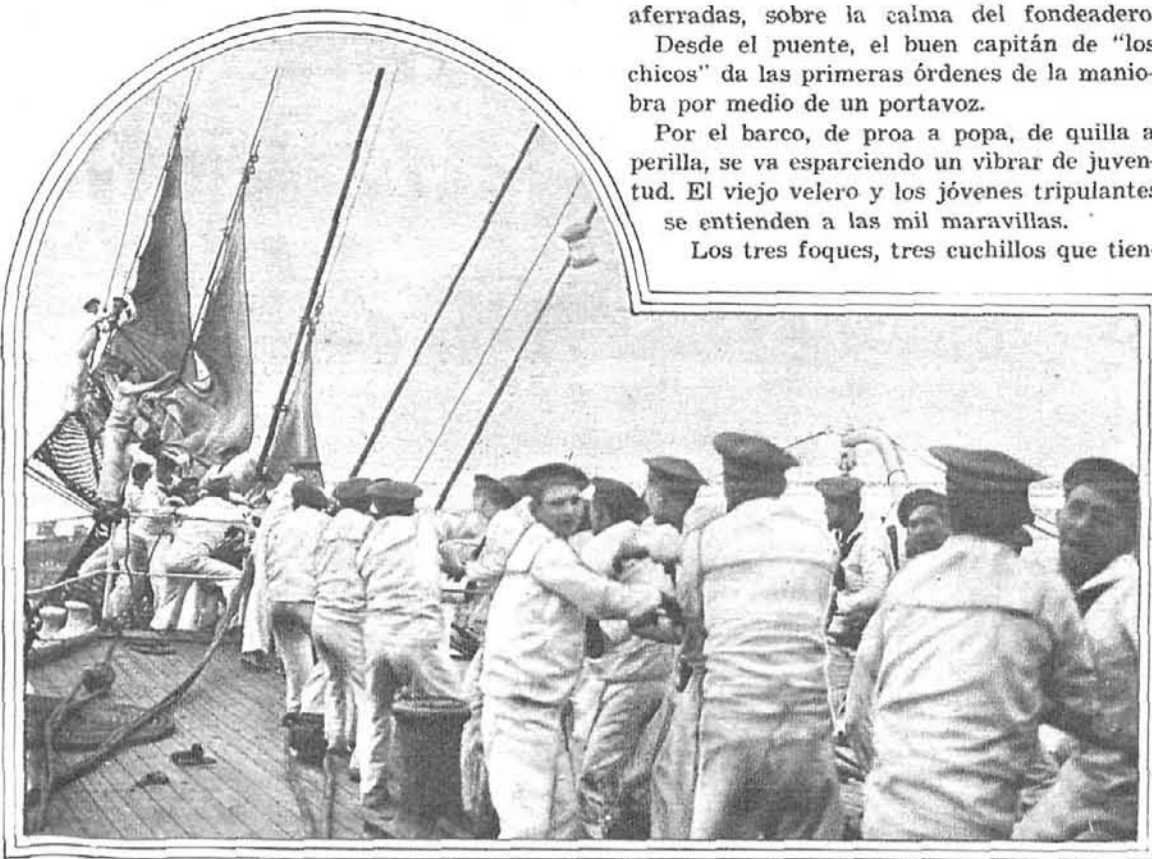
Por el barco, de proa a popa, de quilla a perilla, se va esparciendo un vibrar de juventud. El viejo velero y los jóvenes tripulantes se entienden a las mil maravillas.

Los tres focos, tres cuchillos que tien-

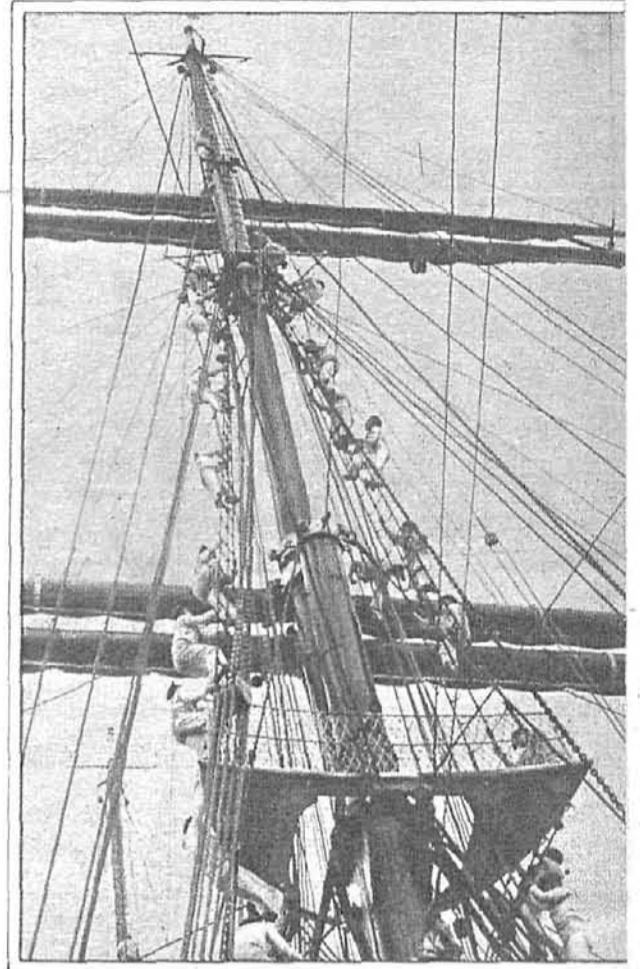
den a clavarse en el trinquete, van elevándose lentamente, mientras los aprendices de marino tiran de sus drizas en actitudes olímpicas.

—Gaveros y juaneteros..., ¡arriba!

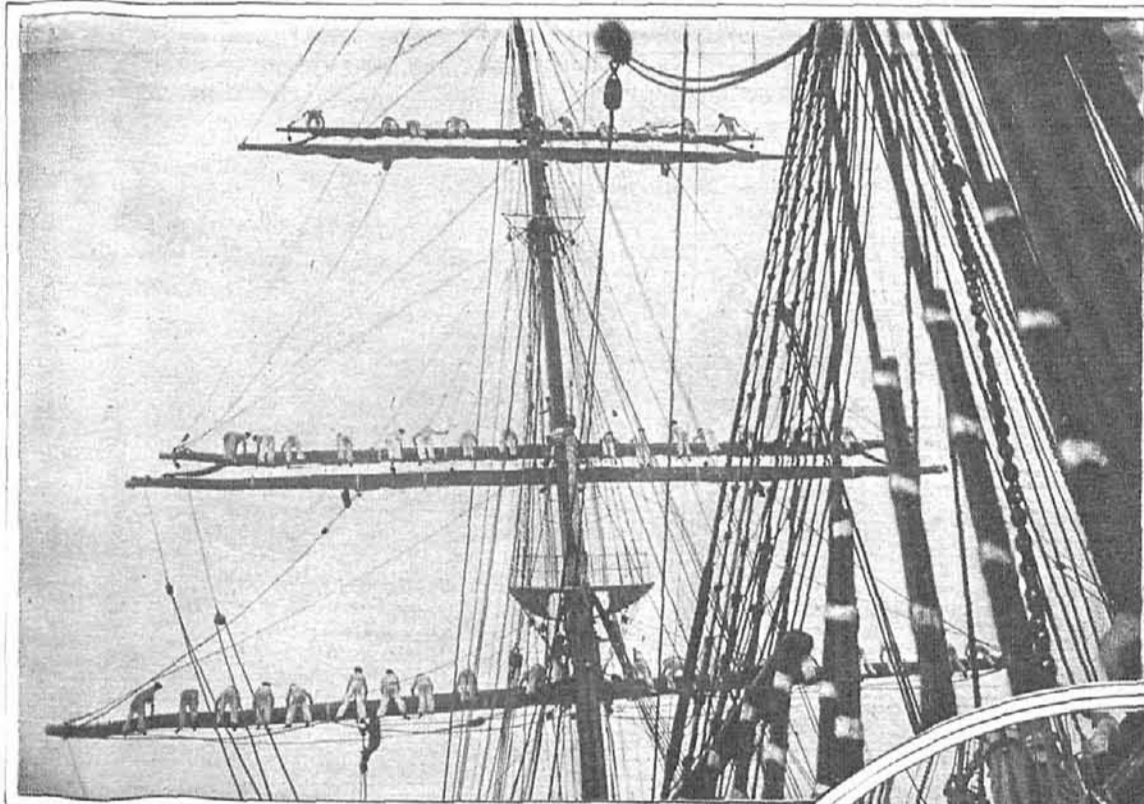
Con movimiento rítmico y seguro, silenciosamente en medio minuto se va poblando la tela de araña de la complicada jarcia. Sobre las vergas de las gúías, de los juanetes, de los velachos, resbalando sobre los marchapiés de cuerda, se mueven valienteme-



La marinería del "Galatea", formada por adolescentes y jovencitos, durante una maniobra para abrir al viento los tres focos que han de acuchillar el trinquete.



Gaveros y juaneteros..., ¡arriba!



En la tela de araña de la complicada jarcia han caído los aprendices de marino. (Fotos Samot.)

pertos marineros, futuras clases, para la escuadra. El crucero ha de durar seis meses.

Los trescientos ochenta aprendices marineros son jóvenes, comprendidos entre los quince y los diez y nueve años; en su mayoría huérfanos o hijos de muertos en campaña, a los que la patria ofrece un porvenir modesto y honroso.

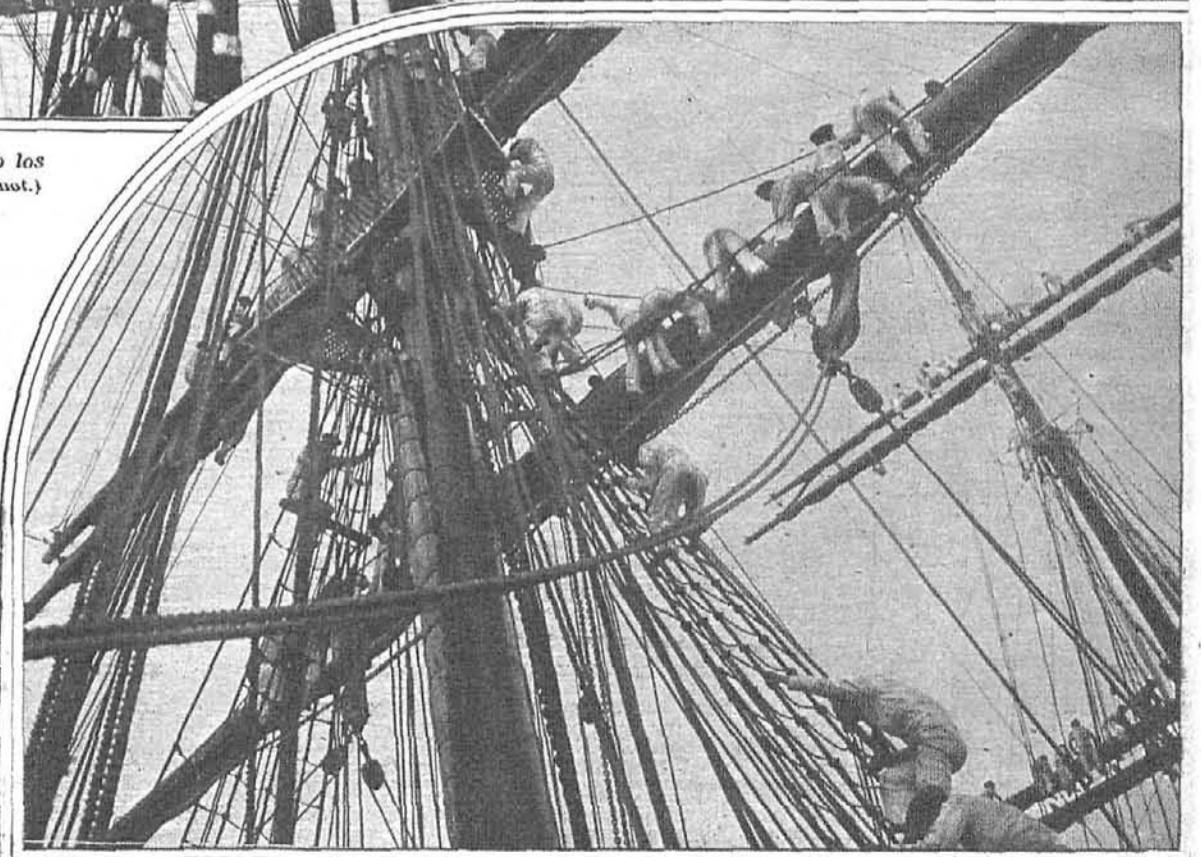
Nacidos a orillas del mar, hay en ellos solera salitrosa de marineros y grumetes.

Son muchachos de Guetaria y Motrico, fuertes e ingenuos; laredanos y santoñeses, descendientes de arriesgados gaveros; rapaces de Corcubión, Redondela y Puebla del Caramiñal, donde la tradición de los marineros de barco de vela se conserva como título de hidalguía.

Del rol de este barco que maneja una triunfante juventud, hubieran sacado Elcano o Juan de la Cosa tripulación para armar más de una escuadra.

A LA MAR...

Va a salir del puerto la airosa barca, que parece sentir la inquietud del caballo embridado y protesta del reposo a que la obligan sus velas



Y helos aquí, trepando a lo alto, a estos muchachos que serán nuestros expertos marineros del mañana



MARCELINO DOMINGO

Si lo tienen establecido todas las democracias y es imperativo implantarlo en la democracia española. La forma será determinada por las Cortes Constituyentes. A mi juicio, podría ser, y es lo que yo defenderé, la establecida en Francia.



MANUEL AZASA

Creo que debe reformarse el Código civil, implantando el divorcio en cuanto al vínculo y otras reformas del régimen de la familia no menos necesarias.



CUSTODIA ROMERO

Me voy a casar con un hombre muy feo, quizá superando al propio "Pirio"... pero tan sombrón e ingenuo que no voy a necesitar de las ventajas del divorcio en las tiranteces conyugales.

(Foto Novoa.)

Preguntas de Estampa

¿Debe implantarse el divorcio en España?



DOCTOR SEBASTIAN RECASENS

Decano de la Facultad de Medicina de Madrid

Son tantos los argumentos que a favor del divorcio se han emitido en todos los tiempos y en todas las naciones, que es muy difícil el poder expresar una idea nueva en favor del mismo.

La indisolubilidad del matrimonio es uno de los últimos baluartes en que se apoyan los que creen que es menos perjudicial para la familia el ejemplo de las querrelas continuas entre los cónyuges que la separación definitiva y absoluta de los que, por una causa o por otra, no pueden vivir juntos.

La misma Iglesia Católica, con un remedo de lo que en los países protestantes es aceptado de modo indiscutido, acepta la separación de cuerpos definitiva o de tiempo limitado, porque no puede negar la facultad de separarse a aquellos que no pueden vivir juntos por cualquiera de las múltiples causas que hacen imposible la vida en común.

La categoría de sacramento que se da al matrimonio canónico es el espanto en que tropiezan las almas timoratas, que confunden fácilmente las leyes de la Iglesia con las leyes divinas, pero como quiera que la Historia está llena de divorcios autorizados por la Iglesia, realizados, unas veces, por príncipes o reyes y en otras por potentados, el número de creyentes, en la necesidad de sostener la indisolubilidad del matrimonio, se reduce de día en día, pues ni en el carácter moral, ni en el social, ni en el de la conveniencia política, puede aceptarse que el contrato, que en realidad no es otra cosa el vínculo que une a dos individuos de distinto sexo, no pueda, por conveniencia mutua, ser disuelto.

El error que cualquiera de los cónyuges pueda haber cometido al verificar su unión, no tiene, según nuestras leyes,

redención posible, cosa que en los tiempos actuales, ni jurídicamente ni por la ley de derecho natural es aceptable; la redención de todo pecado y de todo crimen se considera posible y es admitida por todos, y, en cambio, un error, que puede ser causa, incluso, de un crimen, se reputa como irredimible, amparándose en unos derechos de familia y en una moral tartajiana que no puede satisfacer a ninguna conciencia verdaderamente recta.

Son muy contados los países europeos en que la institución del divorcio no está admitida por las leyes, y España, al entrar en un régimen de progreso y en la necesidad que se halla de expurgar su vida familiar y social de viejos prejuicios e hipócritas actuaciones, debe implantar muy pronto la ley del divorcio, admitida en los tiempos más remotos, no ya por pueblos incultos, sino por el mismo pueblo hebreo, o sea el pueblo escogido y gobernado por Dios.

Los pueblos nuevos de América, que no han conservado rastros de nuestras inquietudes espirituales, en lo que atañe a la religión, han aceptado el divorcio como ley fundamental de Estado, y es de esperar que la República española no tarde en unir a sus leyes ésta, que tan necesaria se hace, para purificar el ambiente familiar que en tantas ocasiones se demuestra pervertido por una convivencia espiritualmente imposible.

Creemos firmemente que la posibilidad de poderse separar los cónyuges, lejos de aflojar los vínculos familiares, los ha de fijar más y más, pues sólo es el amor el que debe sostener una unión que sin él se hace decididamente imposible.

(Foto Padró.)



DOCTOR SANCHIS BANUS

El matrimonio indisoluble es una de las esclavitudes más oprobiosas que pesan sobre la Humanidad de hoy. El divorcio debe existir en España y en todos los países civilizados.

Para concederlo, hay necesidad de salvaguardar tan sólo la libertad de los que se separan y la educación de los hijos. En el detalle del procedimiento habrá, pues, de atender el Estado, sobre todo a recibir una prueba irrefutable de que la separación obedece a la voluntad ordenada y serena de uno de los cónyuges que no quiere compartir su vida con la del otro, y obtenida ésta, deberá organizar la asistencia y educación de los hijos, con arreglo a nuevas técnicas pedagógicas que permitan prescindir de la función formadora de los padres. Y no hay médico que no pueda citar centenares de afortunadas historias clínicas que apoyan este punto de vista.



MIGUEL MAURA

Para mí, la contestación es sencilla. Rotundamente, no. El predominio del sentimiento católico en la conciencia española haría de ese tema, con sólo plantearlo, una fuente de discordias absolutamente innecesaria y nociva. En todo caso, a las Cortes correspondería la solución del asunto, y en tal momento la voluntad de España sería lo que prevaleciera. No dudo de que mi modo de pensar es el mismo de la inmensa mayoría del pueblo español.



CONCHITA PIQUER

Que se implante con urgencia. A nuestros hombres de leyes les sobran recursos y galantería... para legislar sobre un asunto, en el que no saldriamos perjudicadas las mujeres.

(Foto Galán.)

Los vendedores ambulantes de Sarajevo

CUANDO penetráis en Sarajevo, se observa en seguida, más que en ninguna otra parte, esta mezcla de lo oriental y lo europeo que se manifiesta en toda esta parte de Europa que ha estado dominada durante siglos por los turcos.

Mejor dicho, al principio, cuando os habéis limitado a dar un paseo por sus calles, mirando superficialmente las cosas, adquirís el convencimiento de encontraros en una ciudad perfectamente europea: calles urbanizadas, hoteles con nombres franceses o ingleses, uniformes semejantes a los que se ven en las calles de Berlín, de París o de Viena...



Los vendedores ambulantes de Sarajevo van a los grandes almacenes a adquirir la mercancía que más tarde han de vocear por las calles con sus gritos estridentes.



Ve a n uste- des a este paci- fico sastre que ven- de. confecciona y arregla toda clase de tra- jes. En el hornillo de carbón que tiene delante es donde cu- lienta sus manos y cuece el café que le anima en su turca.

Pero adentraos en las callejuelas que conducen al alma verdadera de la ciudad. Entonces descubriréis en esta pequeña urbe de la vieja Servia —hoy la gran Yugoslavia— el poblado que fué del tiránico imperio turco. Encontraréis angostos pasadizos repletos de una masa de gente que se mueve con lentitud, circulando entre puestos y tiendecillas multicolores, como aplanados por los gritos estridentes de los vendedores:

—¡Eh!... ¡Ah!... ¡Oh!... ¡Ea!...

Cualquiera diría que no tratan de decir nada ninguno de estos gritos. Y seguramente no lo intentan. Intentan sólo llamar la atención del público que pasa para que se detenga ante ellos. Una vez que el presunto comprador está detenido ante la tiendecilla, ya verá qué clase de objetos son los que se quieren vender.

No hay nadie dentro de una tienda. Todas las mercancías se ofrecen en la calle, al aire libre. El sastre se encuentra de chuquillas sobre los morrillos, al lado del carnicero, que tiene sus víctimas colgadas de un palo o simplemente al hombro. Un zapatero remendón se encuentra al lado de un vendedor de objetos de oro y plata. A veces, parece que en un mismo montón se encuentran revuel- tos ropa usada, alfombras y huevos.

Y aquí tie- nen al ven- dedor de huevos. En su cesto ha realizado una selec- ción, poniéndolos a derecha e iz- quierda.



Se ha hablado mucho del bullicio de los zocos africanos. Pero quien conozca estos mercados y mercadillos de Sarajevo, puede sonreír al oír hablar de aquéllos. No hay, probablemente, ningún sitio del Mundo tan variado y tan bullicioso. Porque si los vendedores gritan, los compradores no les van a la zaga. A veces parece que están a punto de reñir unos con otros, y luego resulta que están hablando de la salud de la familia o simplemente comentando la carestía de la vida.

Además, perdura en absoluto el gusto oriental de los colores fuertes. Los toldillos de los puestos son todos de colores vivos, distintos unos de otros. Antes se dejaría ahorcar uno de estos vendedores que poner el toldo de su tienda del mismo color que el de la tienda de uno de sus vecinos.

Y no solamente para vender se echa todo el mundo a la calle. También en plena calle se realizan toda clase de trabajos comerciales. Entre el público circulan, tirados por borriquitos, los carritos—tiendas que llevan chucherías de plata y de bisutería—vistosamente decorados y que no han desdeñado los adelantos modernos, instalando en ellos anuncios luminosos de su mercancía.

Hay un gran número de puestos modestos: los del hombre que compra en los grandes almacenes ridículas cantidades de fruta o de verdura y las revende al pormenor en cantidades equivalentes a cinco y diez céntimos de nuestra moneda. Pero hay otros puestos, lujosos y amplios, que son verdaderos grandes comercios sin local o, mejor dicho, que han tomado como local propio la vía pública, pero que venden objetos muy caros, a veces a precios fabulosos.

Por si alguna vez caéis en uno de estos mercados, yo quiero daros algunas enseñanzas. Y mejor que ninguna es relataros lo que me sucedió en uno de estos bazares callejeros: Al pasar, me

había atraído una especie de brazalete de metal—ni de plata ni de oro—y con unos calados muy bellos, pero muy corrientes en todos los trabajos orientales. Pedí precio al vendedor, por señas, y él, por señas también, y después de documentarse no sé cómo—tras un análisis detenido de mi persona—de mi nacionalidad, extendió los diez dedos de sus manos ante mis ojos. Yo pensé que pedía diez dinares, y eché mano al bolsillo dispuesto a dárselos, aunque a la verdad, me parecía un poco caro. ¡Pero los ingleses estamos acostumbrados a tener fama de ricos y a que abusen de nosotros en todas partes!

Mas cuál no sería mi asombro cuando el vendedor, negándose a coger los dinares que yo le ofrecía en la mano, empezó a hacer gestos y a dar voces destempladas cuyo sentido me era imposible comprender. Al cabo, extendió de nuevo ante mí sus diez dedos y me dijo, en un inglés bastante claro:

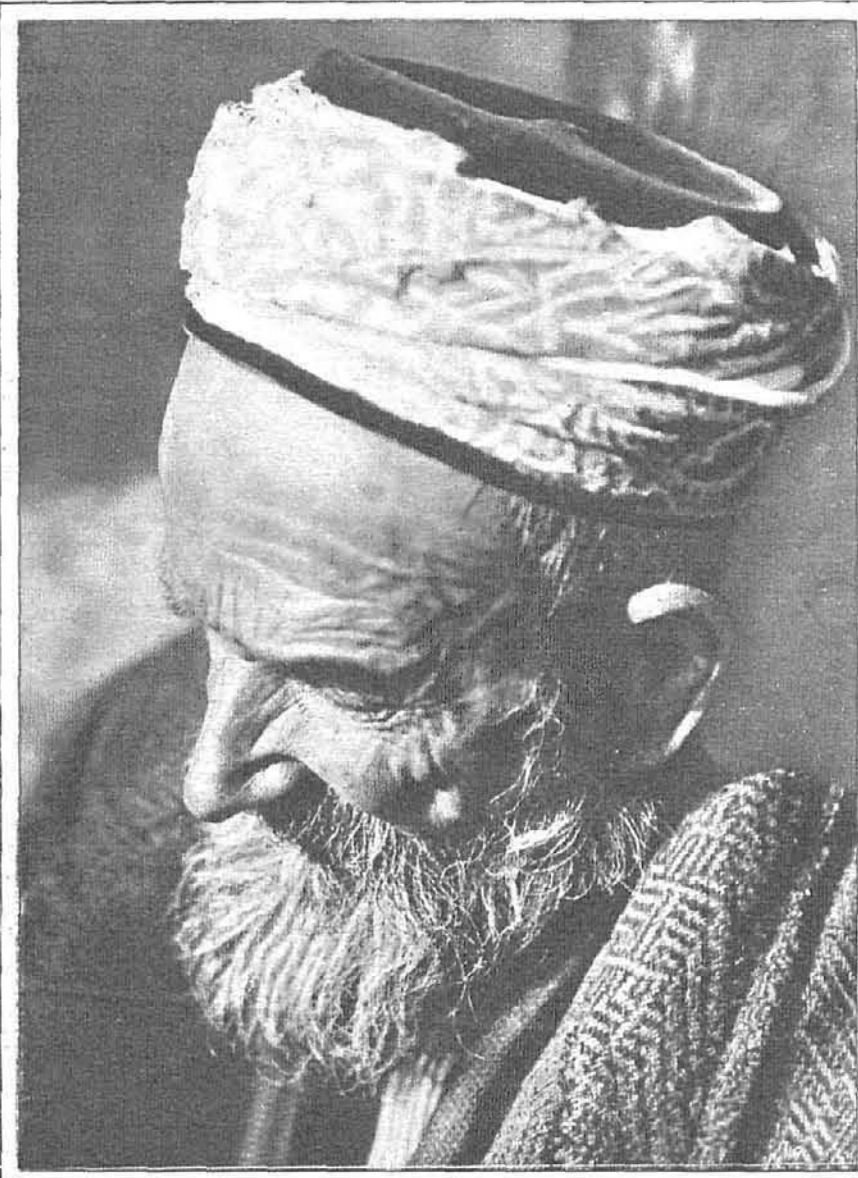
—¡Diez libras, diez libras!...

Abrí los ojos espantados, y señalando el objeto que trataba de adquirir, interrogué:

—¿Diez libras esto?

El vendedor comenzó a hacer signos de afirmación con la cabeza y con el cuerpo, repitiendo:

—Sí; diez libras, diez libras.



Este es el rostro típico del mercader. ¿Judío? ¿Arabe? ¿Turco? ¿Quién lo sabe! Bajo la aparente indiferencia de su rostro palpita siempre la codicia de un buen negocio.



Vayan viendo un departamento de uno de los grandes almacenes de la vieja ciudad serbia. No hay que recorrer salas y salas como en las ciudades occidentales para encontrar la mercancía. ¡Basta con echar la mano desde la calle!

Francamente, la broma me pareció tan pesada que no me molesté en negarme. Me limité a dar media vuelta y marcharme. ¡Nunca lo hubiera hecho! El vendedor despreciado y otros tres o cuatro vendedores cercanos avanzaron hacia mí, cortándome el paso y profiriendo gritos y gestos de amenaza. Me detuve, lleno de estupor, y traté de explicarme. Pero, por mucho que me esforzaba, me veía cada vez más en inminencia de ser golpeado, no sólo por los vendedores, sino también por el público, que iba creciendo a mi alrededor en una actitud que yo no podía explicarme.

La intervención de un compatriota del consulado me salvó. Apaciguó a mis perseguidores y pidió que se le relatase lo sucedido. Cuando lo supo, se dirigió a mí, en inglés, y me dijo:

—Ha cometido usted una seria imprudencia y ha podido ser linchado por la multitud. La peor ofensa que se puede hacer a esta gente es negarse a discutir con ella el precio de un artículo. Si quiere solucionar la cuestión pacíficamente, debe usted ofrecer ahora mismo al vendedor la cantidad que le parezca oportuna por el objeto en cuestión.

Comprendí que no tenía más remedio que reducir mi actitud desdenosa. Pero un poco molesto de tenerme que humillar, decidí hacer el ofrecimiento del modo más impertinente posible. Saqué una moneda de cobre y se la mostré, haciéndole señas de que era todo lo que

daba por la mercancía que deseaba.

El vendedor no se irritó. Por el contrario, aplacó su gesto feroz de poco antes, y, sonriendo y accionando los brazos, se me acercó, denegando cortésmente, alzando los brazos al cielo como poniendo a Dios por testigo, llevándose las manos a la cabeza como desesperado, poniéndose la mano sobre el corazón, quizá para indicar cuanto sentía no poder dármele en ese precio. Yo, entonces, con mímica semejante, mostré un rostro compungido de que mis medios no me permitieran dar más que aquello. Reanudó él sus gestos. Reanudé yo los míos. Y cuando ya estaba yo convencido de que me vería libre de él sin más, comenzó a iniciar una rebaja en su mercancía. Me lo redujo de un golpe a cinco libras—yo seguía ofreciéndole mi moneda de cobre—, después a tres, luego a una, luego siguió bajando, bajando hasta las cinco monedas de cobre como la que yo tenía en la mano.

En aquel momento me creí en el caso—temiendo se enfadara lo mismo que la otra vez—de aumentar un poquito y ofrecer hasta dos monedas. (Unos veinte céntimos.)

Inmediatamente, como si no aguardara más que esta iniciativa mía, el comerciante agarró el brazalete, me lo puso en la mano, cogió con la suya las dos monedas que le di y me dejó marchar, haciéndome reverencias y dirigiéndome sonrisas enterrecedoras...

W. POWER

(Fotos Kluger-Szigethy.)



Naturalmente, hay categorías entre los mercaderes. Este es un mercader rico que hace negocios en gran escala, aunque, sin embargo, habrá empezado como todos: vendiendo cosas insignificantes que, todas juntas, valen sólo unos céntimos.

ELIXIR ESTOMACAL



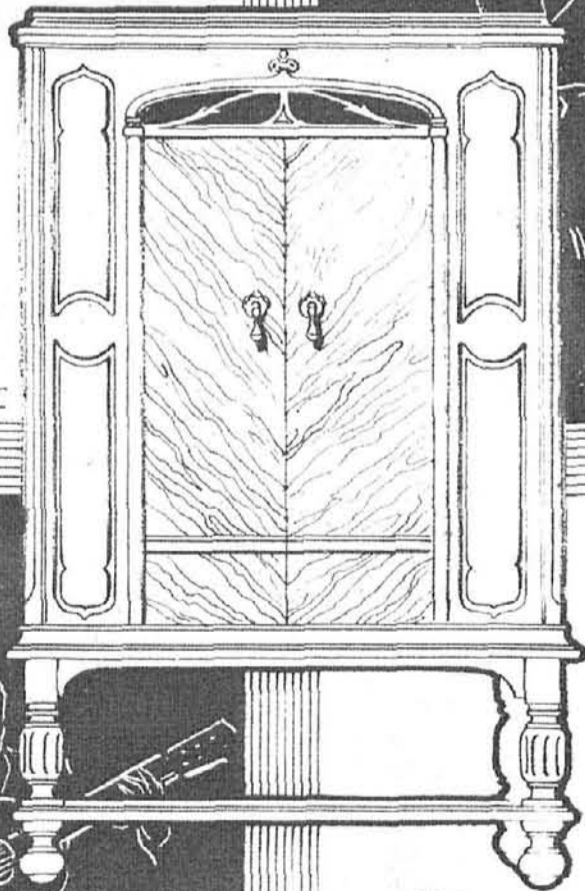
SAIZ DE CARLOS

Tonifica, ayuda a las digestiones y abre el apetito. Con su uso desaparece el dolor de estómago, acedías, vómitos, diarreas en niños y adultos, dilatación y úlcera del estómago, etcétera, etc., siendo utilísimo para todas las molestias del

ESTÓMAGO e INTESTINOS

Radio Corporation of America

NEW-YORK



Esa emisión tan de su agrado ya no se perderá en el aire... La ha captado Vd. para siempre, y podrá volver a oirla cuando quiera, en cualquier hora y lugar si posee el maravilloso

RADIOFONOGRAFO

RCA

SUPERHETERODINO **86**
SCREEN-GRID
con dispositivo para impresionar en casa discos fonográficos



Tienda-Exposición, Avenida Eduardo Dato, 9.-MADRID
Departamento T. R. S. Barquillo, 1 Apartado 990

BARCELONA FONTANELLA, 8 Apartado 432 BILBAO JULIO ALONSO S. A. Diputación, 8 LISBOA PRACA CAMOES, 36 Apartado 316

Estampa

PIPO, CAMINO DEL PAIS



DE LA MARAVILLA

TODOS los días, algún repórter de ESTAMPA visita a Pipo. Es un héroe tan impulsivo, que resulta imposible prever el momento que escoge para iniciar sus aventuras. Nos recibe muy amablemente, nos invita a unas copitas de licor, y, cuando se siente rumboso, a puros. Pero de sus proyectos no dice palabra.

—¿Ni un mal dragoncito hay a la vista, Pipo?—le preguntamos.

Y con una infinita displicencia, nos contesta, invariablemente:

—Tan inofensivos son los que quedan, que no vale la pena molestarse.

—¿Y la bruja Piruli? ¿Y el infame Gurriato?

—¡Estoy tan fatigado!... ¿Otra copita, amigo?...

Total, que Pipo está haciendo el gandul, que se está durmiendo sobre los laureles conquistados y que, como le salga otro héroe por ahí con un poco de empuje, se va a quedar de héroe sustituto. ¡Qué vergüenza!

Hemos escrito los párrafos anteriores hace pocos días, cuando Pipo nos recibía tumbado sobre una cama turca, entre almohadones y, medio dormido. Cuando Pipa roncaba a los pies de su amo, con un hueso de pollo entre los dientes y una barriguita dura como un tambor.

Pero hoy, ¿sabéis, lectorcitos, cómo hemos

encontrado a nuestro héroe?... ¡Afilando su invencible espada de madera con un cortaplumas!

—¿Y Pipa?—le hemos preguntado al notar la ausencia de la perrita.

—Un afilador que pasaba por la calle le está sacando punta a los dientes—nos contesta Pipo misteriosamente.

—¿Entonces...!—exclamamos, anhelantes.

—Me voy otra vez por ahí. ¡Ya estoy cansado de stestas, de dulces y de radio!

—¿Muy bien, Pipo; así son los héroes de verdad! ¡A limpiar el mundo de seres nefastos!... ¡Vas a combatir los "gangsters" de Chicago!

Al oír estas últimas palabras, Pipo se echa a reír.

—El país donde voy no lo conoce nadie. No está ni en Europa, ni en África, ni en Asia, ni en América, ni en Oceanía. Está...

—¿Dónde?—le interrumpimos, llenos de curiosidad.

—... muy lejos, muy lejos. Se llama el "País de la Maravilla, donde todo lo que ocurre es de mentirijillas", y las cosas que allí ocurren no han sido presenciadas en ningún otro sitio. Todo es maravilloso, como lo indica su nombre. Pipa y yo vamos a caminar, tropezando a cada instante con las sorpresas más extrañas, con los acontecimientos más prodigiosos.

—¿Lucharás con muchos peligros?—pregunto al ver la espada con un filo impresionante.

—No lo sé. Te he dicho que es un país donde todo es maravilloso. ¿Cómo quieres que prevea lo que me va a suceder en él? Voy preparado para afrontar todas las aventuras y dispuesto a luchar, si hay ocasión.

Nuestra conversación terminó ahí. Unas horas después, Pipo y Pipa desaparecieron misteriosamente de su casa. La portera nos entregó una carta, en la que el héroe se despedía de nosotros, y nos prometía enviarnos todas las semanas el relato de sus aventuras en el "País de la Maravilla".

Así es, lectorcitos, que, a partir del próximo número, Pipo y Pipa reaparecerán en las páginas de ESTAMPA. Van a recorrer un país tan extraordinario, que estaremos muertos de curiosidad hasta leer el primer capítulo que nos envíe. Y vosotros también, ¿verdad?

EL MEJOR PREPARADO PARA CONSEGUIR UN RUBIO BONITO Y DISCRETO A LA VEZ

CAMOMILA NACRODOR

DE **Orty** MADRID VENTA EN PERFUMERIAS

CALLOS Juanetes, ojos de gallo, verrugas, y durezas desaparecen en tres días usando el patentado

UNGÜENTO MAGICO

En todas partes: 1,60 pesetas. Por correo: 2 pesetas Farmacia Puerto, Plaza San Ildefonso, 4. MADRID

Lea usted **AHORA**

Es el mejor diario gráfico de la mañana.

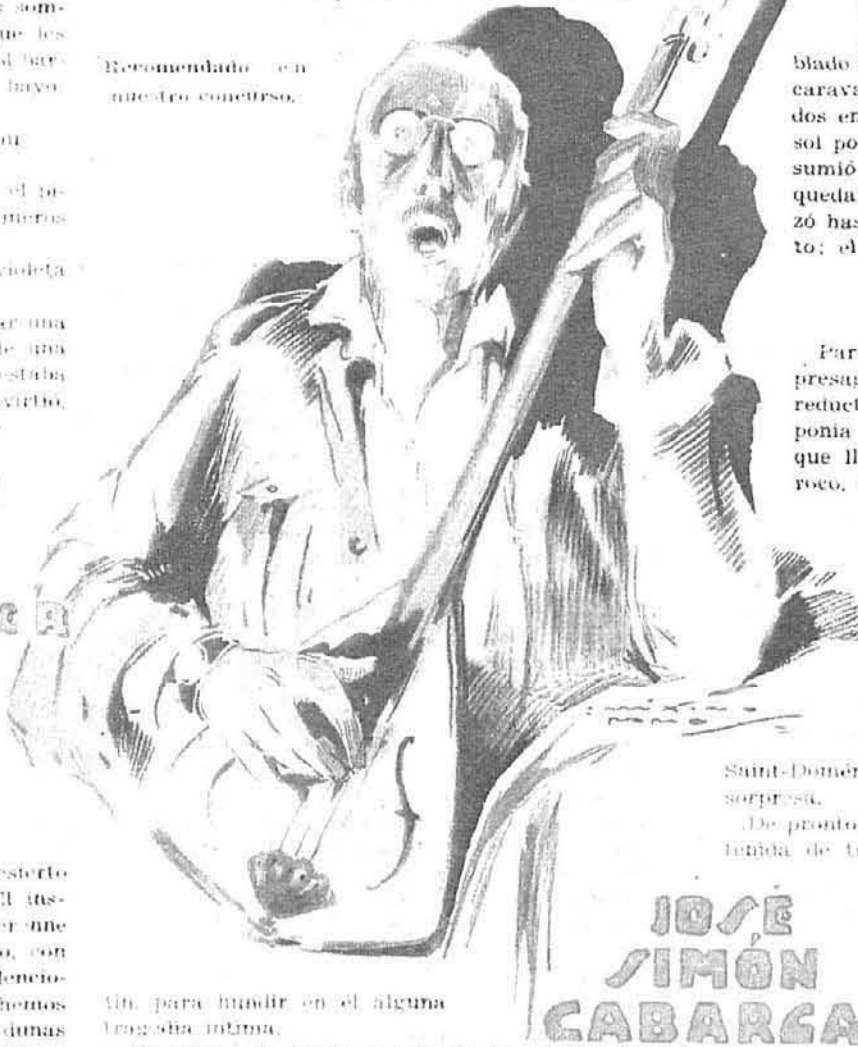
Consta de 36 páginas

Cuentos de Estampa

LA REVELACION

(de las memorias del capitán Marenné)

Recomendado en nuestro congreso.



Vinó estridente la corneta y su sonido se apagó en el aire como si todo el misterio del desierto hubiera caído de golpe sobre sus oídos, sofocándose en el silencio sibiloso de las arenas infinitas. Chirriaron las puertas del reducto al cerrarse, y solo fué luego un rumor en el ambiente malignoso de la tarde sahariana el paso de los argelinos que hacen el relevo de la guardia. Sus sombras se proyectaban en el contraluz dorado, que les rodeaba de una aureola amarilla. A poco el sol hizo bajar sus rayos de arena en sus estertores, las bayas negras de las centinelas.

El sargento Dumois vino a cuadrarse ante mí. Al capitán dije: «Polo está en orden. Bien, contestó. Mañana mandará usted el piquete de la aguada Refuértese con dos números más.»

El sargento fue a hundirse en la sombra violeta del porche. Yo me sentí un presentimiento que me hacía esperar una visita de los tuaregs. Casi siempre, el paso de una caravana muy rara, porque nuestro reducto estaba rodeado de la gran ruta del Sudeste se convertía, pasadas dos jornadas, en el alojamiento de los beduinos nómadas.

Bien sabían ellos que, desde que el reducto era gobernado por el capitán Marenné, se había convertido en fortaleza inexpugnable, y que todas sus hostilidades concluyeron con su huida vergonzosa; pero cualquier eventualidad en el paraiso impensado sobreviene cuando la guarnición vive en la confianza. Cada camellero es un espía, aunque su aire hipocrita, la sonrisa que cruzan con el reducto y sus zanaños y deseos de protección del Profeta, parezcan garantías. Unos kilómetros al Sur, fuera del foco de nuestros prismáticos, se alza la amenaza terrible de los tuaregs nómadas, y a las veces llega envuelta en tórridas arrancadas a la piel del desierto y traídas en loca zarabanda por el viento. El instinto de los que vivimos ante la amenaza por una nos hace olfatear el peligro, y aun el desierto, con su mudez impenetrable, tiene una psicología silenciosa, perceptible a los que de día y de noche hemos interrogado tantas veces a la teoría de sus dunas inacabables. Y aquella tarde, se me antojó que antes de que el siman cicatrizara las heridas abiertas por el paso de los camellos en la piel de oro del Sahara, caería sobre nosotros la avalancha de los tuaregs, entre el flamear de alquicel, y precedida por el trueno de sus alaridos salvajes.

Sobre las paredes del reducto, microcosmos bajo la campana neumática del cielo del Sahara, está escrita su historia trágica. Aquí sufrió tormento el capitán Courvebois, mi antecesor, que se retorció como una antorcha viva; por aquella aspiller, el teniente Demelle, con el delirio del largo asedio, abrasadas sus fauces por la llama de la sed, se arrojó entre los asaltadores, que llevaron su cabeza como un trofeo de la feroz correría; por aquella poterna fueron sabiendo los desgraciados que mandaba el capitán Lemaître, comenzando la trágica peregrinación, vaciladas las cuencas de sus ojos a punta de guma. Algunas noches, cuando la luna se asusta de la soledad del Sahara, me parecen los aullidos de las hienas las lamentaciones de aquellos infelices, que continúan en espantosa procesión sin destino.

II

No sé cuánto tiempo permaneci allí, arrebatado por la quimera alada de los pensamientos sin perfiles. Toda la luz del desierto se destrozó por la gargola dorada de unas nubes, y me sentí lanzado en el caos sin consuelo de sombras del inmenso bloque negro que cayó sobre la llanura, borrando el microcosmos de piedra que era nuestro fortín. El gran farolero sideral fué encendiendo las minúsculas candeléjas colgadas de un cielo muy alto.

Abriéndose paso trabajosamente entre la espesura de sombras, llegaron a mí las modulaciones de una canción que, invariablemente, a esta hora de morosa incertidumbre, se alzaban en el recinto del fortín todas las noches.

El oficial Fedor Iltovitch volvía a su delirio diario. Díjase que recordaba las modulaciones de su canción moscovita, con igual enfermizo mimo con que atusaría los cabellos de una bien amada. La balalaika era en sus manos el confidente de su pena, y le exaltaba.

Hacia seis meses que Fedor Iltovitch llegó al for-

esperante, del sol hasta la próxima jornada. Al mediodía, las ondas eléctricas trajeron a nuestra estación noticias de la marcha del convoy de aprovisionamiento, que al día siguiente, después de abastecer la posición de Taghit, llegaría a Ighi. Ordené el redoblamiento de la vigilancia, y la prohibición absoluta de abandonar el reducto en todo el día. Cua la tarde, y las únicas sombras que se divisaban en el horizonte eran las palmeras del poblado de N y la marcha cansina de una corta caravana. Los argelinos del reducto, humillados en medio del patio, rezaban su oración al sol poniente. Poco después, el desierto se consumió en una llamarada roja, y todo volvió a quedar sumido en sombras. Con ellas avanzó hasta mi ánimo la duda y el presentimiento: el sargento no regresaba aún.

IV

Pareció como si el oficial Fedor Iltovitch presagara el drama que a unos kilómetros del reducto se desarrollaba entonces, y que se disponía a ahuyentar el fantasma de la muerte que llegaba galopando en las ráfagas del sirocco, colgándose de los adarves del fortín. Le esperaba con una sonrisa que iluminaba su rostro mongólico, en el que la luz del quinqué ponía dos llamas rojas en los cristales de sus lentes.

Había terminado la cena, y permanecía al alcance de su mano la botella de ron. El alcohol le animaba, y aquella noche olvidó en un rincón del porche la balalaika. Mauricio y yo no pudimos ocultar nuestra sorpresa. De pronto, y como respondiendo a un ansia inconsciente de traslucir sus pensamientos, Fedor abrió la boca varias veces, cayendo las palabras sin sentido que preceden a toda revelación inusitada. Fuéramos nosotros en aquel minuto confidencial, y el oficial hubiera trepado al parapeto del bloque para lanzar a la noche el trueno de su sorda pesadilla.

Saint-Doménic y yo no pudimos ocultar nuestra sorpresa.

De pronto, y como respondiendo a un ansia inconsciente de traslucir sus pensamientos, Fedor abrió la boca varias veces, cayendo las palabras sin sentido que preceden a toda revelación inusitada. Fuéramos nosotros en aquel minuto confidencial, y el oficial hubiera trepado al parapeto del bloque para lanzar a la noche el trueno de su sorda pesadilla.

Fué un cobarde. Debí morir por mi causa, que era la del zar, pero la humana flaqueza traiciona lo más puro de nuestros sentimientos. Abjuré. Nuestro escuadrón se retiró del frente al primer chispazo de la gran descarga eléctrica que la revolución hizo estallar. Se resquebrajó el gran imperio de Pedro I, y Kerenski, desde Moscú, lanzaba inconscientemente a la madre Rusia entre las llamas de la dantesca hoguera. Todos fuimos envueltos por el torbellino. Sobre las estepas iniciaron la galopada los jinetes fatídicos!

La furia desatada nos ha embrutecido. La inquietud constante, la vida febril en aquel caos, amordaza la conciencia y despierta el instinto: un instinto de conservación que nos empuja frenéticamente al abismo de la vileza.

¿Quién sabe qué fué de los míos? Al regresar a Poltava, la casa de mis mayores había sido saqueada por las turbas hambrientas al grito revolucionario, alumbrada su senda infernal por la antorcha que quemó, sin destruirle, el corazón de Rusia.

Fedor dió un puñetazo que hizo bailar botella y vasos. Al oscilar la luz, pasó por los cristales de sus gafas una ráfaga sangrienta.

Y prosiguió:

El ruseo igualitario de la nueva teoría social borró mi uniforme de militar, encontrándome, de pronto, embutido en la rubia de algodón del proletario. Lo discreto de cuantos quieren continuar alimentándose con el recuerdo de su infancia, es agregarse a la masa anónima y dejarse arrastrar por su oleaje. El capitán Alejandro Armonchenko se convirtió más tarde en el sargento Fedor Iltovitch, del ejército rojo. Pero las especulaciones revolucionarias permiten un cambio rápido de vida, y a los pocos años, cuando en Rusia gobernaba sólo la sombra del dictador, pues su carroña se pudría en el fantasma catafálico del Kremlin, Fedor Iltovitch era un "nepman" de Dijmonova, a quien sus modestos recursos permitían frecuentar las tabernas de Moscú.

Allí conocí, en uno de esos anteos, a un camarada rojo, antiguo coronel de un regimiento de artillería francesa.

Fedor apartó con la mano un espectro que asaltó

Un para hundir en el alguna tragedia íntima.

Emigrado de Rusia a raíz de las matanzas del zóvare de 1927, salido de la prisión de Solovskiy a París, y de allí, agregado a una misión del Ejército, destinado como teniente al N batallón de cazadores de África, ingresó la guarnición del fortín de N bajo mis órdenes. Durante el día, su cuerpo atlético, del que emanaba esa aristocracia de la antigua guardia de los Romanoff, se erguía portando el orgullo de las nobles familias rusas; pero al llegar la noche, se sobraba en él una transformación total. Tornabase melancólico y hasta huraño, buscando el rincón del porche, donde, pulsando el triángulo sonoro de la balalaika, deheaba a la noche su nostálgica melopea, en la que giraba el fantasma de un secreto.

Al lado suyo, el teniente Mauricio Saint-Doménic había hondas chupadas a la cachimba. De vez en cuando miraba profundamente a Fedor, y en los ojos del joven teniente parisiense creía yo observar una curiosidad rigigantada ante la discreción amarga del moscovita.

III

«Capitán Marenné!» dijo Saint-Doménic cuando salí, ya de día, de la pieza que me servía de habitación y despacho. «Hace una hora Colom-Béchar transmitió este despacho.»

Una rápida lectura me puso al corriente de la salida de la columna de aprovisionamiento. Esto trajo un poco de tranquilidad a mi ánimo. Caso que, como temía, los tuaregs nos visitasen, sostendríamos el asedio con confianza y entereza.

El sargento Dumois dijo a Saint-Doménic que lleve en su piquete a los argelinos, en servicio de aguada.

Media hora más tarde mi orden se cumplía, y el sargento, al frente de ocho hombres, tomaba la dirección de la duna, que como una oía quita amenazaba, a un tiro de fusil, al fortín. Desde la torreta puede divisarse, con ayuda de los prismáticos de campana, hacia el Sudeste, el brevísimo oasis donde el "oasis" de Tin-Salah se atreve, después de numerosas incursiones subterráneas, a mostrar sus espaldas de plata al sol.

Dentro del bloque, la vida del puñado de hombres olvidados se disponía a seguir la ruta, vulgar y des-



su cerebro. El teniente Saint-Doménic redobló su atención ante las últimas palabras pronunciadas por el moscovita.

—¿Cómo se enlazaron las raíces de nuestra amistad, es cosa que aun no me he explicado! Quizá el paralelo de nuestras existencias atormentadas... El ex coronel francés se había rendido al cañón prusiano, y fué internado en los campos de concentración del sector oriental: un canje de prisioneros le llevó a Rusia, de donde pensaba no regresar a Francia. *Hacerlo, hubiera sido renunciar a la aureola heroica que rodeaba su nombre*, oficialmente inscrito en el libro de oro de los mártires aliados. También, como a mí, le venció un instante de debilidad.

El ex coronel se hundía todas las noches en un diván del viejo Café de la Estrella, y pedía al vodka cauterio para las llagas de su espíritu. Poco a poco, el antiguo representante del honor francés sintió la metamorfosis con que nos disfraza el ambiente, y había momentos en que deseaba ser el hombre más envilecido de la tierra. La desgracia hace amarse a los hombres. Nosotros fuimos muy buenos amigos.

Una mujer rompió de pronto la armonía de nuestros espíritus paralelos, revolviendo el fondo miserable sedimentado en el corazón de todos los humanos. En el Café de la Estrella, una "troupe" de cingaros amenizaba nuestras largas horas de melancolía. Petruschka, toda gracia y malicia, puso sus ojos de fuego del averno en los dos amigos. No pudimos de pronto saber a cual prefería. Tan pronto acariciaba con la mirada al coronel, que conservaba una varonil apostura, como me hundía a mí en la vorágine de una pasión desatentada. Mi ya rival tenía esa "charmante" conversación que atrae y seduce a las mujeres; yo, más brusco, confiaba en mi petulancia para rendir la fortaleza. Ambos, sin decirnoslo, nos odiábamos a muerte, aunque la apariencia colocaba entre nosotros el ambiguo velo de una sincera camaradería.

Poco tiempo duró aquello: dos, tres días. Un breve viaje a Dijnovona apresuró los acontecimientos. La ley fatal tenía que cumplirse, y yo que cargar con aquel terrible crimen a mi conciencia.

A mi regreso de la aldea, fui a ver al coronel a su casa. Abri la puerta con la confianza de la amistad, y...

Aquella misma tarde, el ex coronel era conducido a presencia del comisario Krainlov, antiguo marino de Koltshack, jefe de patrulla de la "Gepeú", en la Ludbanja, y por la noche desaparecía misteriosamente. Una existencia más sepultada entre los procesos sin sumario. *Acaso si alguien preguntara al comisario Krainlov, se le dijera que sobre el antiguo coronel francés pesaba una grave traición, denunciada por un conspicuo amigo del régimen...*

La voz de Fedor se hacía más sorda; sus puños se crispaban golpeándose el pecho, en la contricción de su propia repugnancia. Mauricio Saint-Doménic le miraba espantado, lívido el rostro, y se inició el diálogo, brusco, cortado como a golpes de hacha:

—¿Fedor!... ¿Fedor!... ¿Y dice usted que el coronel fué hecho prisionero por los prusianos?... ¿Oh!...

No me conteste, por favor... Pero, sí. ¡Pronto! ¿Dónde? ¿En qué combate?

Iltovitek se levantó sobresaltado. Y balbucó:

—En el ataque a Le Mesnil, en octubre de 1915...
—¿Su nombre!... ¿Su nombre, quiero!... tronó la voz de Saint-Doménic...

El moscovita dió un paso atrás. Yo comprendí, y con una mirada fulminante detuve en sus labios la primera sílaba.

Fué un grito, primero, y luego, el vibrante son del clarín, los que suspendieron en el aire la amenaza; entraron por la puerta, empujados por la violencia de lo imprevisto, en una onda dramática, el galopar de un caballo, los pasos apresurados de los centinelas, el rumor confuso de voces; algo que se interpuso, con ese absolutismo de los grandes acontecimientos, entre las palabras de los dos oficiales: las unas, lanzadas por la catapulta de un rencor violento; las otras, dejadas caer con la timidez del asombro. Medio minuto, escasamente, duró la incertidumbre, desenlazada con la aparición en el rectángulo de la puerta del sargento Dumois, sudoroso, con el rostro enrojecido por la sangre y la carrera alocada.

—¿Capitán, mi capitán! ¿Los tuaregs!

El piquete asaltado en la emboscada, desbaratado impunemente por la avalancha de los nómadas; la huida trágica del único superviviente... Todo esto pasó por mi cerebro con la celeridad de una exhalación... Pero las situaciones graves se despejan con un ademán y una frase autoritaria; y al cuarto de hora, la pequeña guarnición del bloqueo ocupaba su posición en los parapetos. Fedor Iltovitek corría a disponer el grupo de ametralladoras, y Mauricio Saint-Doménic ordenaba con voz terrible desde la torreta. Yo me deslicé a la cabina telegráfica, lanzando a través del aire encalmado las llamadas apremiantes...

Durante la noche cruzamos con el enemigo terribles descargas.

V

El asedio fué duro, pero los argelinos fueron bravos y repelieron las agresiones con entereza, animados por la bandera tricolor que parecía traerles el aliento de una patria lejana. Y resistieron tenazmente tres días, bajo la furia de un sol que lanzaba regueros de plomo derretido.

Al alborar del quinto día, cuando en la línea del horizonte se desarrollaba la maravillosa decoración bajo una bambalina intensamente azul, el destacamento de Beni-Abbés acudía en nuestro auxilio, borrando del frente al enemigo, que huyó en aludión espoleado por el miedo.

En aquel momento, Saint-Doménic se erguía sobre el parapeto lanzando un grito terrible:

—*Vive la France!*—que a mí me sonó, no a grito de victoria, sino a alarido salvaje.

Un tuareg rezagado volvió los estribos y envió su contestación en una bala; Saint-Doménic hubiera caído redondo al patio si Fedor no le hubiera recogido amorosamente en sus brazos.

VI

Iltovitek se negó a ser relevado por la columna de Beni-Abbés, permaneciendo solícito a la cabecera de Mauricio hasta aquella tarde en que el teniente parisiense, volviendo del estado comatoso, fijó en él sus pupilas enfebrecidas.

Yo había visto al moscovita muchas veces enterrecerse ante las incoherencias del herido, en las horas de delirio. Pude sorprenderle cómo se inclinaba interrogante sobre el rostro del joven oficial, como si quisiera arrancar a sus rasgos fisonómicos un secreto brumoso.

Por las tardes, cuando Saint-Doménic dormía con sueño pesado, Fedor descolgaba la balalaika y se entregaba al recuerdo. Su melopea enternecida llenaba el cubo del recinto y se desparramaba para morir absorbida por el fuego emergente de las arañas.

VII

Fué a la mañana siguiente. Cuando sali al patio el sol había ascendido ya treinta grados.

—¿El teniente Iltovitek?—pregunté al ordenanza. Ha salido.

—¿Que ha salido?—
—Sí, mi capitán; salió hace dos horas, con el oficial Saint-Doménic.

No esperé más: corrí al aposento de Mauricio, donde todo estaba en orden. Libros, papeles, su equipaje... Sobre la mesa, llamó mi atención una fotografía que nunca había yo visto en el despacho del parisiense; era un retrato de un viejo coronel francés, y al dorso pude leer esta inscripción, debajo de una cruz: "Ferdinand Saint-Doménic. Murió gloriosamente por Francia en el ataque a Le Mesnil, Octubre de 1915..."

—¿Mi caballo!—grité, lanzándome fuera.

No tuve necesidad de orientarme para seguir el camino. Recientes huellas humanas me condujeron durante una hora a través de las dunas, hasta el escenario donde se había desenlazado la tragedia temida.

El cadáver de Fedor Iltovitek era como una cruz caída en medio del desierto. Sus ojos miraban fijos al sol, único testigo de cómo una bala había puesto



en su frente el punto de una misteriosa interrogante.

Desde la arena removida arrancaba en dirección del Sur una sucesión de puntos suspensivos en los que se perdía la sombra del oficial francés.

No he vuelto a saber más del teniente Mauricio Saint-Doménic.

COJA AHORA LA PLUMA

¡Escribanos pidiendonos muestras de Crespone Gasas y toda clase de Sederias EL MAYOR SURTIDO

Eleuterio
GRANDES ALMACENES
Fuencarral 18-Luna.11

APARTADO 12516
MADRID

PESCADORES DEL TAMESIS

Este grupo de muchachos no ha vacilado en meterse río adentro—claro que sólo hasta donde el traje peligró mojarse para entregarse a la pesca con ardor. Con un pequeño esparavel, y también con la mano, los pequeñuelos cogen más peces, de seguro, que un sesudo varón con su caña en ristre.

(Foto Reportajes.)



“Sólo lo bueno se abre camino”

Es la frase que emplean muchos miles de curados de **estómago** y muchísimos médicos convencidos de la eficacia del **DIGESTÓNICO** del Dr. Vicente



VENTA EN FARMACIAS

El poeta orensano que inventó un idioma: EL "TRAMPITÁN"



Retrato del poeta orensano don Juan de la Coba Gómez, correspondiente a la época en que inventó un idioma nuevo: el "trampitán".

¡¡CIENTO CINCUENTA Y OCHO POETAS!!

—Hace un año—nos contó el pintor y dramaturgo Cándido Fernández Mazas—hicimos el catedrático Vicente Risco y yo una estadística de los poetas orensanos actuales, y reunimos la cifra de ¡ciento cincuenta y ocho!

En Orense acontece que la persona más inofensiva, aparentemente, se os torna de pronto en un ente terrible, que os muestra, en un descuido, un fuerte drama en verso donde mueren diez y ocho personajes.

Así como Nueva York y Chicago tienen la especialidad de las bandas de saltadores, Orense posee un destacado y único cuerpo de poetas y retóricos fantásticos, que son su mayor atractivo.

Y cuenta que Orense, aparte de esa falange divertida de finchados y epicúreos cantores, es la ciudad de Galicia donde se agrupa el contingente más denso y fino de intelectuales de la región.

EN NUEVA YORK O EN ORENSE

Así, solamente en un ámbito tan afín (Nueva York u Orense), podía desenvolverse aquel alemán que llegó a la capital gallega y llenó todas las paredes de las calles de flechas de papel indicadoras que, balizando toda la ciudad, convergían en un solo punto: el portal de una casa sobre cuya puerta había este letrero: "Llame usted. Profesor de idiomas."

Al medio año de su estancia en Orense, el virus poético había ya prendido en él, y sus primeros versos son éstos:

Mandarín, mandarínero
—pregonaba un pregonero—
no tiene importancia el cero.
Cuatro *somos, somos* cuatro,
con un cero, son cuarenta.
¿No estáis viendo su importancia?
(Volvamos a hacer la cuenta.)
Cuatro *somos, somos* cuatro,
con dos ceros, cuatrocientos.
¿No estáis viendo su importancia?
(Volvamos a los cimientos.)

Cuatro *somos, somos* cuatro,
con tres ceros, cuatro mil.
¿No estáis viendo su importancia?...

El poema seguía así, hasta hacer cifras de quince y veinte ceros.

UN POETA DE CUERPO ENTERO.
EL "TRAMPITÁN"

Pero el vate orensano más ilustre y más célebre de esta cuerda literaria fué don Juan de la Coba Gómez, que era poeta, agrimensor y escultor.

Don Juan de la Coba murió hace treinta y tantos años, a los ochenta de edad, pero su recuerdo perdura indeleble en su pueblo natal. ¡Ah, porque el célebre vate hizo algo más que esculturas, dramas y mediciones de campos!

Don Juan inventó un idioma: el "trampitán"; una jerga para uso particular y para fastidiar a sus enemigos, los escritores envidiosos de su tiempo.

que bien sabe su primo que me atacan por todas partes, y quisiera que usted los rebatiese en su revista "Galicia moderna".

Le mando mi retrato para que lo publique de cuerpo entero y haga también mi panegírico.

Ahí le van también mis obras. Fíjese en "Grito de la ley" y en "Ilusión de amor", pero ésta léala con cuidado, porque es un drama muy fuerte, y la conclusión hace mucho daño.

También le mando un tratado de agricultura, en verso, muy útil para los labradores. Soy, además, perito agrimensor, y fui escultor, pero la poesía me llama más que todo. Ya le diré otras cosas.

Mande a su seguro servidor,

Juan de la Coba.

Postdata: Si sale el retrato con el panegírico, le ruego me lo diga por telégrafo, para estar prevenido."

Labarta contestó telegráficamente:

"Juan de la Coba, Orense.—Vate lírico: hoy publico retrato y panegírico."

OBRAS Y SENTENCIAS

Don José Adrio Menéndez y don Luis Diéguez Gayón, vecinos de Orense, que trataron mucho a don Juan, nos han facilitado los nombres de algunas de las obras del genial poeta:

"Cuba es de España" (ópera), "Moros pertinaces", "La toma de Amberes", "Grito de la ley", "Ilusión de amor", "Lambó", y otros dramas, todos publicados, ediciones difíciles de encontrar.

En su obra de agricultura figuran sentencias como ésta:

Ceniza de turba y cal
para el trigo serraceno,
lo pone lozano y bueno
y a la cebada, triunfal.

También hizo máximas morales. Una:

Padres buenos, hijos buenos.
Los de malos, malos son.
Algunos salen obscenos:
no hay regla sin excepción,

EL PERRO MILAGROSO. "MIREME
USTED EN LA BOCA"

De don Juan, como escultor, han quedado dos obras geniales: un San Benito Abad, que todavía



Benito Mateos, gran amigo de don Juan de la Coba, y poeta a su vez. Fué condenado a muerte por la rebelión de Carral, y cuando estaba en capilla logró fugarse y no se ha vuelto a saber de él.

CUBA ES DE ESPAÑA

Ópera en un acto

por

DON JUAN DE LA COBA GÓMEZ

uno de los muy pocos mejores escritores dramáticos de España autor de muchas obras literarias de las cuales 40 se hallan aprobadas por Real Orden, y autor también de otras dos obras literarias, una es de Agricultura y se hallan anunciadas en la "Gaceta de Madrid" del 29 de Septiembre de 1877, y además la referida de Agricultura consta en la "Gaceta Agrícola del Ministerio de Fomento" y está premiado con

DIPLOMA DE HONOR

como distinguido literato por el Certamen Literario Universal de Barcelona. El Jurado de la Exposición regional de Lugo, me concedió una mención honorífica por mis obras.

TITULO Y MEDALLA DE HONOR

(AL MÉRITO)

por la exposición regional de Galicia que hubo en Pontevedra, por mis obras, la de Agricultura y otras, y por el prodigioso invento del

TRAMPITÁN

En el Certamen literario de Vigo se me concedió

PREMIO DE HONOR

por la obra literaria titulada "Moros pertinaces", y según oficio de remisión el Primer premio. Hay además títulos y diplomas a mi favor: ocultos por infames envidiosos.

ORENSE.—1895.

Imprenta de coplas

Facsimil de la portada de una de las obras de don Juan de la Coba.

En "trampitán" está escrita la siguiente estrofa, que cita Enrique Labarta en su revista "Galicia moderna":

Trebo fer lufo romir,
treto pulento cuteto,
al treto chusculiteto
treto nombrale e tomir.

—Don Juan era bondadoso y honorable—nadie pudo jactarse de haberle pagado café—, y él decía que tenía grandes enemigos.

Corroboro esto una carta que escribió al director de "Galicia moderna", el malogrado Labarta, que dice así:

"Muy señor mío: Yo soy el autor del "trampitán", idioma que nadie fué capaz de aprender, y, además, uno de los mejores escritores dramáticos de España, pero tengo muchos enemigos,



Busto de don Juan de la Caba, visto en su genial chochez.

se venera en la iglesia de Santa Eufemia del Centro, de Orense, y un San Roque, que le encargaron de una aldea cercana.

Unos días antes de la fiesta de aquel pueblo, don Juan aun no había terminado la imagen, a la que faltaba el perro.

El genial artista hizo, de prisa, un perrillo de un nabo. Y así fué el San Roque a la aldea. Pero como el nabo era verde, el can comenzó a mermar a ojos vistos, y los aldeanos lo achacaron a milagro.

El eximio don Juan hizo, además, dos o tres inventos verdaderamente revolucionarios.

Se trataba, en uno, de un gran paraguas para colocar en el Polo Norte, con objeto de impedir que lloviese sobre el globo terráqueo. A este aparato le llamó "pirandárgallo" o "paraguas universal".

Otro, era un globo que, ganando cierta altura, quedaba quieto, como los globos cautivos. Y don Juan explicaba:

—La tierra tiene un movimiento de rotación. ¿Por qué no aprovechamos de él? Así, desde mi globo, esperamos que pase por debajo China, por ejemplo. Entonces bajamos, y estamos en China sin más molestia.

Don Juan de la Caba decía que tenía un angel en la boca, que era quien hablaba y le dictaba sus versos. Y cuando se moría, rogó al cura que le mirase la boca, a ver si encontraba el angel.

DOS EMULOS

Con este gran hombre, formaban la república de las letras (?) por aquel entonces, de Orense, Paco Roque y don Benito Mateos.

El pueblo de Orense, tan jocundo, tan simpáticamente abierto a jalear a estos geniales locos, acordó, en fiesta magna, laurear un día al excelso don Paco Roque. Y el infortunado vate fué laureado, a condición de estarse quieto en un escapate dos días y dos noches, sin probar bocado y guiñándole el ojo a los amigos. Y estuvo.

Benito Mateos era un maravilloso vate también.

Sus acrósticos son célebres en todo Orense. Cuando la sublevación histórica de Carral, el día 2 de abril de 1846, Benito Mateos fué preso por estar encartado.

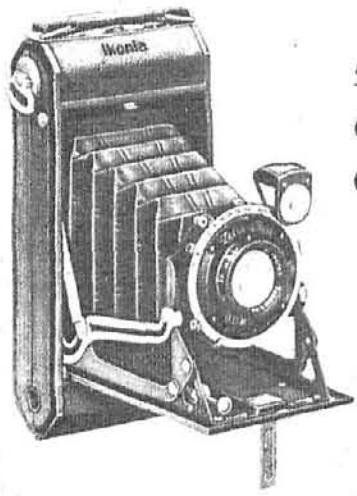


El poeta también era escultor. Ese San Benito es obra suya.

Pero cuando lo iban a fusilar, se fugó misteriosamente de la capilla, sin que sus amigos hayan sabido jamás de su persona ni de sus voltaicos poemas.

JUAN CARBALLEIRA

(Fotos Villar.)



5 x 7 1/2
6 x 9
6 1/2 x 11
cm.

"IKONTA"

La cámara de enfoque y preparación automática, de absoluta seguridad, y óptica luminosa, apropiada para todo el mundo.

La máquina que usted necesita. Pida usted impresos profusamente ilustrados en las buenas tiendas de artículos fotográficos o al Representante de la ZEISS IKON, A. G. Dresden.

CARLOS ZIESLER

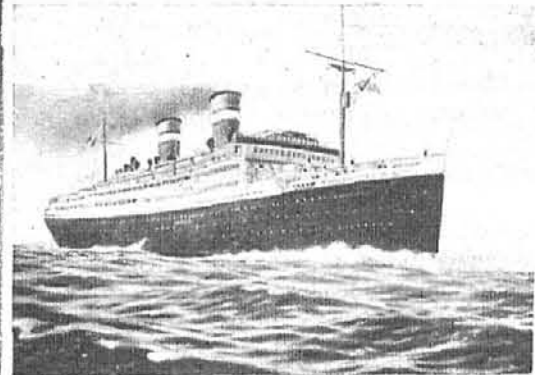
Fernanfior, núm. 6. MADRID



AGUA CRUSPINERA
EVITA LA CALVICIE
HACE RENACER
EL CABELLO, QUITA
LA CASPA LE DA
BRILLO Y FINURA
SIENDO UNA
SOLUCION EXCE-
LENTE DE IN-
TENSOS Y DELI-
PERFUME

La Florida S.A.
MADRID 239.
BARCELONA.

LLOYD SABAUDO



Servicios express de gran lujo

España-Brasil-Plata
Travesía,
doce días y medio.
Vía Barcelona.

CONTE VERDE

20 Junio

CONTE VERDE

7 Agosto

España-Nueva York

Travesía,
seis días y medio.
Vía
Algeciras-Gibraltar.

CONTE

GRANDE

15 Junio

LINEA SUD-AMERICA

PARA LA TERCERA CLASE LLEVA MÉDICO
Y COCINA ESPAÑOLA

LLOYD SABAUDO

Rambla Santa Mónica, núms. 31 y 33.-BARCELONA
Carrera de San Jerónimo, 36 - MADRID

Dirección telegráfica: SABAUDO

Sub-agentes en:
VALENCIA, PALMA DE MALLORCA, VI-
GO, SEVILLA, GRANADA Y CORDOBA
VIAJES MARSANS, S. A.

E. 13-6-31.

LOTERIA

Billetes de todos los sorteos. Dirigirse: T. Fernández. Administración Loterías, núm. 9, Rambla Santa Mónica, 9.- BARCELONA

CAZADORES



Escopetas garantizadas desde 15 pesetas al mes. Hammerlos finisimas de gran alcance y plomo. Además, al contado, desde 200 ptas. en adelante, regalo utensilios por valor de 20 pesetas. Modelos económicos de gatillos a la vista desde 25, 40, 55, 65, 90 y 125 ptas. Descuentos especiales a los intermediarios.

José Cruz Magica. - EIBAR

MAQUINARIA BRUNSWICK
PARA
HIELO Y FRIO
SUMINISTROS ELECTRICOS, S.A.
BARCELONA
Fentanella, 14

Compre usted "Gutiérrez" Semanario humorístico

Placas Acumuladores en plazas consumo solicitase depositarios. "Africa" C. Ciento, 270. Barcelona.

CASAMIENTOS gestiona demostrando efectivos. Grandes capitales. Eviten sobre franquizado. Apl. 9.000.

AMOR

Para hacerse amar locamente. Dominar a los hombres, conquistar a las mujeres. Mandad sello de 0,30 y recibiréis "La Llave del Amor". Librería Pons, Buenavista, 11, G.-Barcelona

HIPNOTISMO

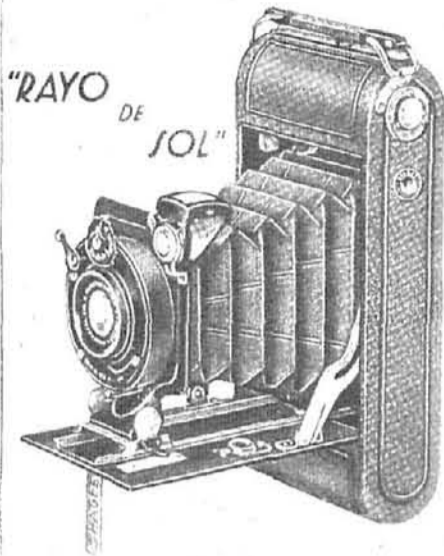
Influencia personal. Suggestion. Ocultismo e Ilusionismo. Enseñanza practica y por correo. Escríbale "Centro Psiquico", Viladomat, 101, principal. Barcelona



PROTEJA LA INDUSTRIA NACIONAL COMPRANDO ESTAS HOJAS

Lea usted *ALICIA* el mejor diario gráfico de la mañana.

"RAYO DE SOL"



DESCRIPCION: Caja de metal torrada de cuero. -Fuelle de cuero. -Tapa soporte de aluminio esmaltado en negro. -Dispositivo para enfoque por escala al infinito. -Disparador de cable. -Diafragma Iris. -Visor brillante. -Dos tuercas para tripode.

"RUBI" "SUPER IDEAL"

¡LAS TRES GRANDES MARCAS DE APARATOS FOTOGRAFICOS!

Se ofrecen al público y clientela por los únicos depositarios en España concediendo GRANDES FACILIDADES DE PAGO

Al alcance de todas las fortunas pagando desde

10 PTAS. AL MES.

¡Perpetúe sus lugares preferidos!
¡Un aparato fotográfico en cada familia!

LISTA DE PRECIOS Y CARACTERISTICAS

MARCA	Modelo	Características	Precio	
			Pesetas	A pagar mensualmente
MARCA "RAYO DE SOL" para películas	Modelo 1360 F.	Tamaño 6 x 9, foco 10.5 c.m. objetivo Periskop 1:11 obturador automat. serie V.	120	10
	1360 H.	Tamaño 6 x 9, foco 10.5 c.m. objetivo Yhagee anastigmático 1:6.8 obturador automático serie V.	130	10
	1475 H.	Tamaño 8 x 10 1/2 c.m. foco 12 c.m. objetivos Yhagee anastigmático 1:6.8 obturador automático serie V.	192	12
MARCA "RUBI" para placas y film packs	Modelo 510	Tamaño 6 1/2 x 9. Extra delgado, foco 10.5 c.m. objetivo Yhagee. Obturador serie V.	130	10
	710	Tamaño 6 1/4 x 9. Extra delgado, foco 10.5 c.m. objetivo Yhagee. anastigmático 1:6.8 obturador aut. serie V al 1/100. fuelle de doble extensión y cremallera oculta.	180	12
	720	Tamaño 9 x 12. Extra delgado, foco 13.5 c.m. objetivo Yhagee anastigmático 1:6.8 obtur. V. Fuelle doble y cremallera oculta.	232'50	15'50
	HEAG II	Tamaño 10 x 15 objetivo Yhagee doble anastigmático 1:6.8. Doble tiro de fuelle Obturador YBSOR al 1/125.	355	23
MARCA "SUPER IDEAL" para películas	Modelo 1475 R.	Tamaño 8 x 10.5 c.m. foco 12 c.m. objetivo MEYER doble anastigmático 1:6.8 obturador COMPUR al 1/300.	285	19
	1000	Tamaño 8 x 10 1/2 c.m. foco 12 c.m. objetivo ZEISS-TESSAR 1:6.3. Obturador COMPUR al 1/250 con dispositivo de retardo de disparo. Gran precisión.	384	24

Suscriba este boletín y recibirá el aparato que V. elija **FRANCO DE EMBALAJE**

BOLETIN DE COMPRA

Yo el abajo firmado declaro comprar a CREDITO S. LOINAZ, S. A., un aparato fotográfico modelo n.º _____ por el precio de Ptas. _____ que me comprometo a pagar en San Sebastián a plazos mensuales de Ptas. _____ el 1.º a la recepción y los otros cada mes hasta completa liquidación. Hasta que no se haya satisfecho el importe total del aparato lo consideraré en mi poder en calidad de depósito. **AL CONTADO 10% DESCUENTO** FIRMA _____

Nombre y dos apellidos _____
Edad _____ Profesión _____
Dirección del empleo _____
Domicilio _____ Población _____
Provincia _____ Estación f. c. _____

Recorte este boletín y remítase a:

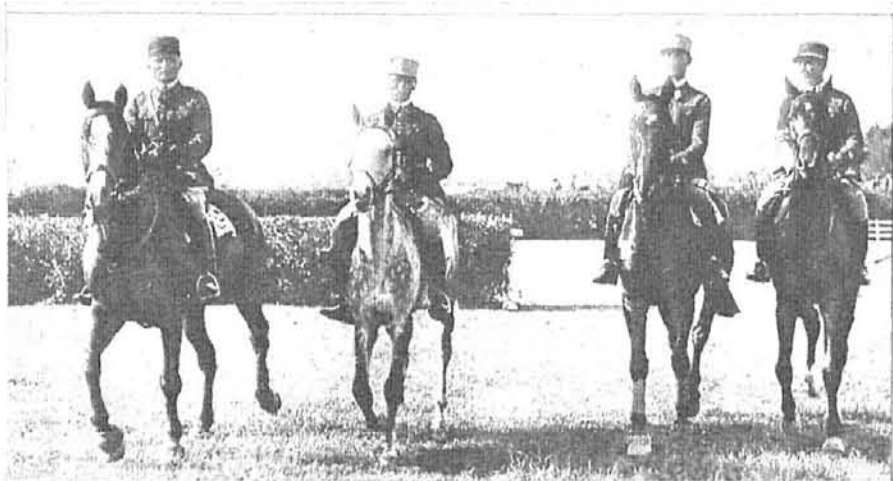
CREDITO S. LOINAZ S.A. MIGUEL IMAZ, 5-SAN SEBASTIAN

AGENCIAS } EN MADRID: Atocha, 43, pral. EN BARCELONA: Aribau, 61, pral.
} EN SEVILLA: Antonio Díaz, 27. EN VALENCIA: Sorní, 28, entlo.

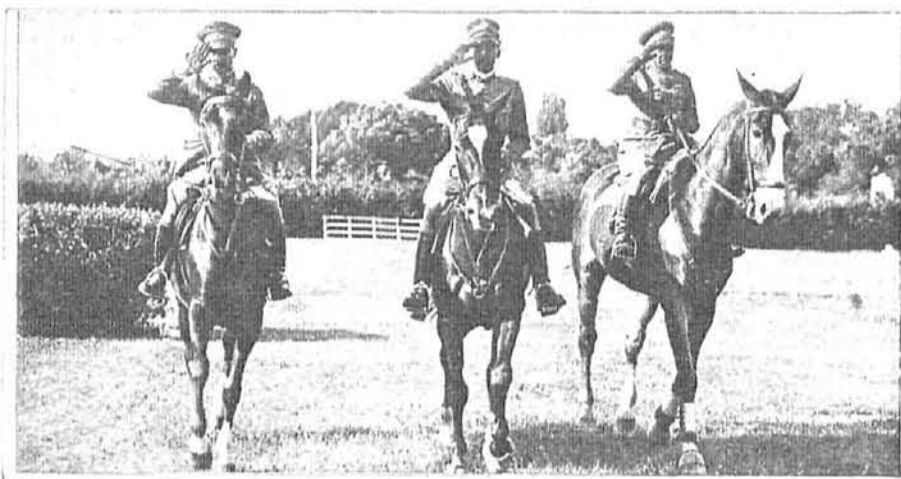
Los cuatro equipos que se han disputado en la Castellana la Copa de las Naciones



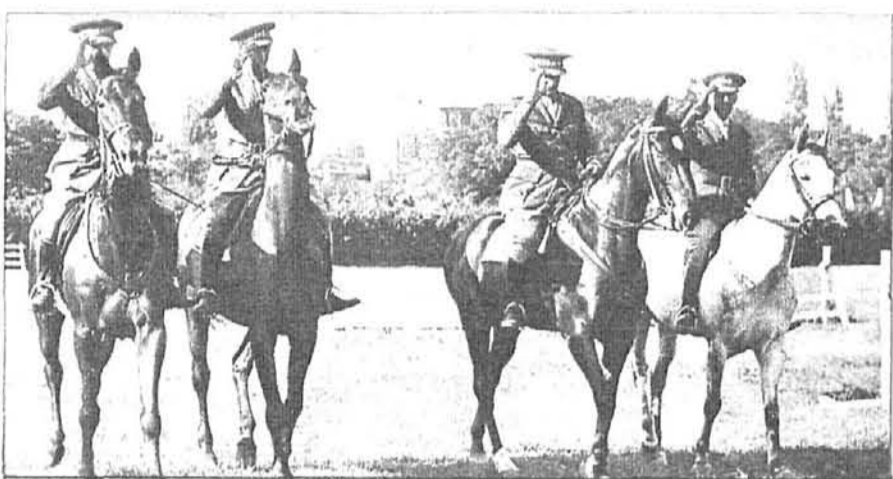
Equipo belga



Equipo francés



Equipo portugués



Equipo español

Polvos Denyse
sin perfumar

DIFERENTES PARA CUTIS GRASOS o SECOS

El célebre especialista Oken ha descubierto que las arrugas precoces del cutis son debidas al perfume de los polvos de tocador, y que un polvo de alta calidad se debe preparar distinto para pieles grasas y secas.

LOS POLVOS DENYSE sin perfumar

según fórmula del eminente dermatólogo, han sido calificados primera marca mundial en las últimas exposiciones. Rejuvenecen el cutis dándole gran belleza.

Precios: Serie Denyse, 5 ptas. caja. Serie Denyse n. 22, más activa, 10 ptas. Combinación mixta, 25 ptas. caja.

Preparados en Barcelona por la farmacéutica J. Olives. Venta en las buenas perfumerías.

La Crema Denyse de Día, la Crema Denyse de Noche y el Tónico Denyse, siguen en los mejores preparados para el cutis.

Mande importe y los recibirá sin gastos. Agente, C. de Via Banada de Bro, 11. Tel. 70527. Barcelona

Corte este cupón y mandelo con 50 céntimos en sellos de correo y recibirá gratis un libro muy interesante para los cuidados del cutis.

Compre L. V. E. A. S. A 50 cts.

Envidiaba su tez maravillosa

... ahora conozco el secreto



"Después del más nimio ejercicio, como dos danzas por ejemplo, solía tener la piel grasienta y la nariz brillante. Envidiaba la tez fresca y clara de una de mis amigas. Nunca la había visto pasarse la borla de polvos por la cara; sin embargo, después de haber pasado la noche entera bañando en salas muy caldeadas, ella parecía tan radiante y seductora como al llegar, mientras yo tenía la piel completamente ajada.

Al volver a casa me dijo su secreto: un extraordinario descubrimiento en la fabricación de los polvos de tocador, los Polvos Tokalon." Los Polvos Tokalon, los famosos polvos parisienses, son más finos, ligeros y aerificados, en los cuales, por un procedimiento secreto, está mezclada científicamente la espuma de crema. Esta mezcla logra que los polvos permanezcan adheridos al cutis, a pesar del viento, de la lluvia o del sudor al bailar. En vez de obstruir los poros, los Polvos Tokalon ejercen una acción tónica y su uso diario procura una belleza natural y nueva. No deje de probar hoy mismo una cajita de Polvos Tokalon. Sus amigas le envidiarán su atractivo nuevo y nunca podrán creer que no sea natural lozanía.

Los Compactos Tokalon contienen ahora espuma de crema. Los Polvos y el Rojo son ambos muy adherentes, algo nuevo, diferente y mejor.

Ramos PELUQUERIA DE SENORAS

Postizos, Bisoños, Ondulación Marcel y al agua, Tintes, Manicura-Masajista, Perfumeria. ONDULACION PERMANENTE, 30 ptas. MADRID: Huertas, 7. Tel. 10667. Plaza del Rey, 5. Tel. 10839. VALLADOLID: Duque de la Victoria, 4. Tel. 2800

URINARIAS

(AMBOS SEXOS)

LO MAS EFICAZ, COMODO RAPIDO, RESERVADO Y ECONOMICO

sin lavados, inyecciones ni otras molestias, y sin que nadie se entere, sanará rápidamente de la bienorragia, gonorrea, cistitis, prostatitis, leucorrea (flujos blancos en las señoras) y demás enfermedades de las vías urinarias en ambos sexos, por antiguas y rebeldes que sean, tomando durante unas semanas cuatro o cinco Cachets Collazo por día. Calman los dolores al momento y evitan complicaciones y recaídas. Pida folletos gratis a A. García, Alcalá, 85, Madrid. Precio: 16,25 pesetas.

GUTIERREZ

Semanario humorístico.

30 céntimos.

ULTIMA NOVEDAD DE LA BELLEZA

10 Fls.

POLVOS ESPUMA DE CREMA

PRODUCTO DE GRAN BELLEZA

DORCELANZAN LA PIEL Y SON COMPLETAMENTE INVISIBLES. UNA APLICACION DURA TODO EL DIA

INSTITUT DE BEAUTE **MANON** R. CATALUNA. 6 BARCELONA

VENTA EN TODAS LAS BUENAS PERFUMERIAS

LOS GOLFILLOS DE MADRID

NOVELA POR EPISODIOS DE VAL

63.—(Continuación.)

—Anda, Anselmo, encárgate tú de llamar al doctor Valiente. No te digo nada. Ya ves que la cosa es urgente...

El buen viejo, con las lágrimas en los ojos, se aprestó a cumplir el encargo.

Torres de Romeo se retorció las manos de angustia.

—¡Y nosotros no podemos hacer nada, nada! ¡Pobre Manoliyo! ¡Pobre hijo mío!

Volvió a interrogar a los criados.

—Pero ¿no tenéis ninguna sospecha de lo que le ha podido ocurrir a la señorita Trini?

Los sirvientes hicieron de nuevo protestas de ignorancia. No sabían más que lo que Clea había contado.

En esto, el *Maestro* vió en el suelo un papel arrugado.

Era la carta de Trini, estrujada por la mano de Almagro.

La cogió y la leyó.

En la carta, Trini explicaba su crimen y cómo el remordimiento la impulsaba a huir.

—¡He aquí la clave! ¡Válgame Dios, cómo se encadenan los acontecimientos y qué extrañas consecuencias producen!

Llegó el doctor. Examinó al herido. Vaticinó la herida de gravísima, y recomendó el inmediato traslado de Almagro a una clínica para extraerle la bala.

—Lo que usted mande, doctor.

—Ha intentado suicidarse, ¿verdad?

—Sí. A usted no se lo quiero ocultar. Diremos que se ha herido por imprudencia examinando un arma.

—Me parece muy bien.

Se hizo todo como el doctor indicaba. Vino un coche-ambulancia a recoger a Almagro, y aquella misma noche se le pudo extraer la bala. Afortunadamente la herida no era tan grave como había parecido al principio. Sería de curación muy lenta y durante mucho tiempo no podría hablar, pero lo importante era que la vida no peligrara.

El *Maestro* Julio Torres de Romeo durmió aquella noche como un bendito.

Al día siguiente un periódico de la mañana traía la noticia de que el ilustre pintor Manuel Almagro se había herido gravemente al inspeccionar un arma en su domicilio.

Por la tarde, todos los periódicos la reproducían en gruesos caracteres, y manifestaban su condolencia.

Al otro día el *Maestro* recibió una visita...

El viejo Anselmo abrió la puerta y creyó que soñaba...

—¡Señorita Trini! ¡Señorita Trini!—balbució.

—Sí; soy yo, Anselmo.

—¡Qué desgracia, señorita!

—¡Calle, por Dios, Anselmo! ¿No me ve usted?

Era verdad.

En las cuarenta y ocho horas pasadas, Trini parecía haber vivido

veinte años... Estaba pálida, demacrada, las mejillas hundidas, los ojos enrojecidos.

—¿Y el *Maestro*?—preguntó.

—Está arriba.

—Avísele.

—Pase.

—Aguarde, que no vengo sola.

Se asomó Trini a la calle, hizo una seña, y Anselmo volvió a creer que veía visiones cuando vió que de un taxi, a la llamada de la mujer, descendían un golfillo grandullón, un golfillo menudo y moreno y una niña rubia como un sol, y que se acercaban un poco tímidamente, es cierto, a la puerta.

Trini no pudo menos de sonreír viendo la cara de asombro que ponía el viejo.

—Vienen conmigo—le dijo—. Trátelos con cariño, porque a pesar de sus trajes son gentes de calidad. Pasad, pasad.

Sansón, el *Peque* y la *Princesita*, pues ellos eran, entraron en el hotel.

—Sentaos y esperadme aquí—les dijo Trini—; y agregó, dirigiéndose a Anselmo: Yo subo a ver a don Julio. Necesito hablar con él a solas urgentemente.

—Vamos, vamos.

El *Maestro* se quedó de una pieza.

—¡Trini! ¡Trini! ¿Qué has hecho, criatura?

Trini se arrojó en sus brazos, llorando desconsoladamente.

—¡No me diga nada! ¿Todavía quiere usted mayor castigo para mí?

Torres de Romeo, por toda respuesta, la abrazó y la besó en la frente.

Le vinieron a la boca las palabras de Cristo a la Magdalena: "Perdonados te sean tus pecados porque has amado mucho." No las dijo, pero las sintió y se tradujeron en el beso.

Trini, en voz baja, temerosa, preguntó:

—Y él..., ¿cómo está?

—¿Has sabido...?

—Por eso he venido... Si no..., no sé lo que hubiera sido de mí.

—Está mejor; no te preocupes. De esta vez saldrá mejor librado que de la otra. La otra pagó con la locura. Ahora pagará con unos meses de quietud y algunos dolores; pero dolores físicos que son menos terribles que los otros y dejan menos huella.

—Necesito verlo, cuidarlo, curarlo. A eso he venido. Luego, que me mate o que me arroje de su lado, que será como matarme; pero ahora tengo que ayudar a salvarlo. ¿Comprende, *Maestro*?

—Comprendo, hija mía.

El *Maestro*, humano y cordial, deshizo los temores que ella insinuaba.

—Primero que, aunque quisiera, no podría protestar; segundo, que si tu huida le causó tanto dolor que quiso matarse, tu vuelta le parecerá divina, y tercero, que yo me encargaré de suavizar el camino si fuera necesario.

—Gracias, gracias, *Maestro*.

Trini tendió su mano hacia Torres de Romeo. El pintor se las tomó cariñosamente. Hicieron una pausa. Trini prosiguió al cabo de ella.

—Lo que él no se puede imaginar es la sorpresa que le he traído ni usted tampoco se lo imagina.

—No, hija, no; claro que no.

—¿Cuál cree usted que es la mayor alegría que se le puede dar a Manolo?

—Con tu vuelta tiene bastante.

—Más, más que eso; mucho más...

Torres de Romeo pensó unos momentos.

—No sé; no caigo.

—¡Le traigo a su hija!

El *Maestro* lanzó un grito de asombro.

—¿Qué dices?

—Lo que oye; tengo en mi poder a la hija de Manolo y de Luz.

—¡Estás soñando!

—No.

—Te equivocas...

—Tampoco.

—Pero ¿es posible?

—Lo es. Tanto lo es que está abajo.

—¿En mi casa?

—Sí. Ha venido conmigo.

—Pero, ¿estás segura? ¿No te engañas? ¿Cómo la has podido reconocer?

—Muy fácilmente. Lo difícil era



En la carta, Trini explicaba su crimen, y cómo el remordimiento la impulsaba a huir.

encontrarla, pero una vez logrado esto, no existía dificultad.

—Pero ¿cómo? ¿Cómo?

Trini, apremiada por el *Maestro*, contó a grandes rasgos, con la promesa de ampliarlos luego, la historia de Sansón, el *Peque* y la *Princesita*, y le enseñó la prueba más palpable: el trozo de la carta de Almagro que ella se había guardado para cuidarlo mejor.

Torres de Romeo examinó la carta y murmuró:

—No cabe duda... Tienes razón. Es ella.

—¿Está abajo?

—Sí.

—¿Con los dos golfillos?

—Sí.

—Pues vamos a verlos.

Sansón y el *Peque* comenzaban a impacientarse. No sentían ya por Trini aquella desconfianza con que la habían acogido en el primer momento, y su tranquilidad respecto a ella era absoluta, pero tardaba demasiado, y ellos, entre aquellos lujos, no se encontraban muy a gusto.

Además, el viejo Anselmo no les perdía de vista, temeroso de que le mancharan o le estropearan algo, y la insistencia de aquella vigilancia les molestaba.

No podían hablar, pero con los ojos se lo decían todo.

Oyeron la voz de Trini que decía:

—Ahí los tiene usted.

Se volvieron y vieron avanzar hacia ellos a su amiga y a un señor de cara simpática y ademanes atrayentes.

El *Maestro* estrechó la mano a los dos muchachos y se quedó mirando a la niña:

—¿Cómo se parece a Luz!—murmuró.

Trini sintió que los ojos se le llenaban de lágrimas.

El pintor cogió a la *Princesita* en brazos y la besó apasionadamente.

—¡Pobre! ¡Pobrecita! ¡Hija de mi alma!

Luego se puso a hablar con los golfillos. Al encararse con el *Peque*, su corazón sufrió un extraño sobresalto.

¿Qué ojos le recordaban aquellos ojos? ¿A quién le recordaba aquella cara? Sería demasiada coincidencia y prefirió no pensar por el momento. Ya le quedaría tiempo de averiguar lo que quería saber. El chiquillo, por lo que le había dicho Trini, no había conocido a su padre. ¿Quién sabe!

—Bueno. Hechas las presentaciones—exclamó con su jovialidad acostumbrada—, ¡al grano, al grano! Veamos plan. Tú—dirigiéndose a Trini—, lo primero que pides es que vayamos a ver a Manolito, ¿no?

—¡Sí; ahora mismo!—exclamó ella con emoción.

—Muy bien. Se accederá a tus deseos.

—Ahora bien; éstos no tienen nada que hacer allí.

—Nosotros nos vamos a nuestra calle—dijo Sansón, que creyó entender que querían echarlos.

—¿A qué?—preguntó el pintor extrañado.



El *Maestro* lanzó un grito de asombro

—A lo de siempre. A vivir.

El *quid pro quo* hubiera durado mucho rato si Trini no interviene para deshacerlo.

—Don Julio quiere decir que no tenéis nada que hacer, por ahora, en el hospital estando el papá de la *Princesita* gravemente enfermo.

—Pues, ¿qué han entendido?—dijo el *Maestro*.

—Que los despachaba usted.

—¿Es verdad?

—Hombre—explicó Sansón—; no lo han dicho claro, pero a mí me parecía que lo querían dar a entender, y como a nosotros no nos gusta molestar...

—¡Estáis locos!—exclamó Torres de Romeo.

—Son muy orgullosos, ¿sabe usted—dijo Trini sonriendo.

—Los prefiero así. ¡Anselmo! ¡Anselmo!

Se presentó el viejo.

—Mira. ¿Ves estos tres personajes? Pues hazte cuenta que me han llegado tres hijos que estaban estudiando en el extranjero. Prepáralos habitaciones y comida; estate a sus órdenes para todo lo que te quieran mandar y obedéceles como si fuera yo mismo. ¿Estamos?

—Estamos—murmuró el viejo, que inútilmente había intentado varias veces interrumpir a su amo en señal de protesta.

El pintor se dirigió ahora a los golfillos:

—Ya lo habéis oído. Estáis en vuestra casa. Mientras decidimos vuestro porvenir y salimos del atolladero en que nos ha metido el papá de la nena, viviréis aquí conmigo como si fuérais mis hijos. ¿Estáis conformes en quedaros?

—No, señor—replicó Sansón resueltamente.

—¿Por qué?

—Porque es demasiado. Usted no sabe la gente que se mete en casa.

—Eso es cuenta mía. ¡Antón! Y ahora, nosotros nos vamos. Volveremos pronto. Adiós, hijos.

Y su voz, al pronunciar esta palabra *hijos*, le tembló extrañamente.

Volvió a estrecharles la mano, besó a la niña y se encaminó hacia la puerta.

Trini, que se había quedado rezagada, les dijo en voz baja a los golfillos.

—¿Qué os decía yo?

Ni Sansón ni el *Peque* pudieron contestar otra cosa que unos grandes gestos de asombro.

—Esto es un cuento, Sansón—dijo el *Peque* cuando se quedaron solos.

—Ya era hora que te oyera hablar. Ties razón; esto parece un cuento...

—Lo malo será cuando se acabe.

Sansón se encogió de hombros.

—¡Que nos quiten lo bailao!

En el coche, camino de la clínica, Torres de Romeo hizo que Trini le contara con todo detalle cuanto supiera acerca del *Peque*. Era su única preocupación. Trini le refirió cuanto sabía, que en realidad no era mucho. No sabía siquiera cómo se llamaba. Que era un niño de la *Inclusa*, que no había conocido a sus padres. Estas noticias no eran, ni mucho menos, propias para calmar la inquietud que se había apoderado del pintor. Ninguna destruía la esperanza, antes bien, la favorecía, que el *Maestro* sentía nacer en su corazón. ¿Sería, acaso, éste el hijo de *Pastora* y de su sangre? Si había posibilidad de saberlo, aquella noche saldría de dudas.

La entrevista de Trini y Almagro no llegó a realizarse. El doctor, a medias enterado de los antecedentes del suceso, no lo autorizó.

—Es prematuro—dijo—darle una emoción de esta índole. Sería peligroso.

Se consintió a Trini que lo viera a distancia y disimuladamente.

Cuando Trini contempló la querida cabeza, sepulta bajo un montón de vendajes, el alma se le deshizo en llanto silencioso.

Volvieron al hotel.

Sus huéspedes los recibieron alegres, porque solos se aburrían mucho. Estaban tan cohibidos con aquellas magnificencias, que no se habían

(Continuará.)



Cuando Trini contempló la querida cabeza, sepulta bajo un montón de vendajes, el alma se le deshizo en llanto silencioso.



TRAJES DE BAÑO

DUX

FABRICACION NACIONAL

De venta en los buenos establecimientos de géneros de punto.



Fábrica de Hijos de Juan B. Arrizabalaga, EIRAK
Manufactura mecánica de escopetas finas de caza. Despacho en MADRID con extenso muestrario a disposición de los señores clientes.

CALLE DE PI Y MARGALL, 18

Grandes facilidades de pago, solicítense Catálogos gratis.

Deseaba Taparme La Cara



"La primera vez que me encontré con el hombre que ahora es mi marido hubiese querido taparme la cara para que no pudiese ver mi tez. Tenía entonces la piel grasienta, amarillenta, con poros dilatados, y, aunque sólo tenía treinta y tres años, algunas arrugas empezaban a surcarla.

Al punto resolví que, de ser humanamente posible, había de lograr que desapareciesen todos esos defectos. En muchas ocasiones había leído artículos sobre la Crema Tokalon, la famosa crema parisiense; pero, no obstante, nunca me había decidido a probarla; es lástima que no la haya conocido antes.

Yo sé que (por razones científicas) la Crema Tokalon da resultados prodigiosos; pero lo importante para mí es que, al mes de emplearla, desaparecieron todas las huellas de lividez, así como las arrugas que me hacían parecer vieja.

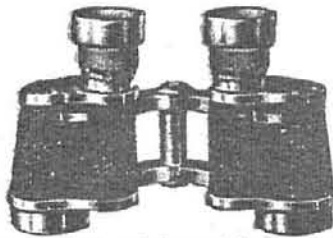
Aunque ahora mi marido no quiere reconocerlo, yo tengo la seguridad de que no me hubiera hecho caso si mi tez radiante e irresistible no le hubiese seducido. Si hay mujeres que todavía aplazan el recurrir a la crema Tokalon, como hice yo, deseo que mi ejemplo les convenza."

NOTA.—La firmante de esta carta prefiere conservar el anónimo, pero la prueba de la existencia real de la atestación transcrita se dará a quien la pida. Lo que ella hizo todas las mujeres pueden hacerlo. Aplíquese la Crema Tokalon rosa, alimento del cutis, por la noche, y la blanca, por la mañana. Un cambio sorprendente se produce, a veces, en una sola noche. Garantizamos un resultado satisfactorio o devolvemos el dinero.

Estampa

BECK KASSEL
CBS

BECK & SOHNE de KASSEL
La casa de más prestigio de la óptica alemana, OFRECE AL PÚBLICO el modelo COMES 6 X 24, con enfoque independiente de los dos oculares y labio estuche de cuero, al precio sensacional de
195 PESETAS



Estos prismáticos satisfacen todas las exigencias
Gemelos - Prismáticos - Microscopios
soliciten catálogo de los exclusivos para España
J. GORTARI y Comp.ª Apartado 4.-IRUN
Ventas al contado y a plazos.



Tres copitas al día de
HEMOGLOBINA STENGRE

darán a usted un caudal de vida

POR LA MAÑANA
Estimula todas las grandes actividades vitales.

AL MEDIODIA
Despierta el apetito y acrece el número de hemáties.

POR LA NOCHE
Restablece en las doncellas el funcionamiento regular y compensa la escasez de bases hexónicas.

LABORATORIO STENGRE
CARTAGENA

De venta en todas las farmacias, al precio de 1,65 pesetas el frasco.

VÍAS URINARIAS

En todas las infecciones de las vías urinarias no pierda tiempo y consulte a su médico que, en los casos de **Hematuria (Purgaciones)**, hay los **CACHETS DEL DR. SOIVRÉ** que dan siempre rápidos y satisfactorios resultados.

Basta tomar una caja de **Cachets del Dr. Soivré** para convencerse de sus admirables éxitos.

Venta a 5'50 ptas. caja en las principales farmacias de España, Portugal y América.

VENTAS AL CONTADO Y A PLAZOS

CROMÓMETROS
LORCANO
LA GRAN MARCA SUIZA
SOLO FABRICA RELOJES DE PRIMERA CALIDAD
GARANTIZADOS 15-20 AÑOS

PIDA HOY MISMO
CATÁLOGO ILUSTRADO GRATUITO A LOS ÚNICOS DISTRIBUIDORES PARA ESPAÑA

UNIÓN DE CENTROS FABRILES-Quendo 24-SAN SEBASTIÁN

ESPECIALISTAS EN RELOJERÍA DE ALTA PRECISIÓN

POSTALES SONORAS

Preciosas postales impresionadas con música, couplets, canto, etc., que se tocan en cualquier gramófono como un disco corriente. Precio de cada postal: 1 peseta. Colección de 12 ídem: 10 pesetas. Pedidos acompañados del importe a **EDITORIAL BABEL**, Lope de Rueda, 12. MADRID (Precios especiales para revendedores.)

LAS ESTRELLAS DEL CINE SE EMBELLECEAN EL CUTIS CON ESMALTINA MILLAT
(Nombre Registrado)

el preparado embellecedor de más éxito conocido. Frasco, pesetas 10, en las Perfumerías, en cualquiera de los tonos: Blancos, Rosado, Moreno y Natural transparente.

Depositarioris:

Madrid: Casa Cinto - Ruiz, 18.
Barcelona: La Florida y Vte. Ferrer - Pza. Cataluña.
Valencia: Las Raras - Moratín, 27 y sucursales.
Bovilla: Bazar Sevillano - Tetuán, 10.
Bilbao: Barandiarán y Cia.
Zaragoza: S. A. Farmacéutica - Coso, 43.
Salamanca: Casa Boyero - Pza. Mayor, 1.
Málaga: Casa Creixell
Gijón: Benigno Piquero Hijo - Corrida, 86.
San Sebastián: Bordas - Eizaurdy y Picardilly.
Oviedo: Droguería Asturias - S. Francisco, 5.
Logroño: Amalric - Marqués de Vallego, 6.
Vitoria: Celerino Langas - S. Prudencio, 5.
Sagovia: Marcos - Plaza del Corpus, 7.

Si desea recibirlo por correo certificado, escriba, adjuntando su importe en sellos de correo, a Especialidad de Millat, Apartado 641. BARCELONA

¿QUIERE USTED CRECER 8 CENTIMETROS?

Lo conseguirá pronto, a cualquier edad, con el grandioso **CRECEDOR NACIONAL**. Procedimiento dulce que garantiza el aumento de talla y el desarrollo. Fidedigna explicación, que revivirá su espíritu y quedará convencido del maravilloso invento, última palabra de la ciencia. Dirigirse: Pta. ALBERT, Pi y Margall, 36. Valencia (España).

"LA FARSA"
Ejemplar Cincuenta céntimos

Una Peligrosa Infección en los Pies

Invade el País
Tal molestia se localiza entre los dedos.
Examine sus pies esta misma noche y analice estos síntomas.

Observe si entre los dedos de sus pies se presenta la piel húmeda, gruesa, blanca o ligeramente inflamada con grietas o pequeñas ampollas. Estos son los primeros síntomas de un peligroso germen que se ha propagado a miles de hogares. Si sus pies presentan tales manifestaciones, piense que un sólo día de retraso en cuidarse puede ser de fatales consecuencias. Conviene en estos casos un remedio rápido y seguro. Basta adicionar al agua Saltratos Rodell hasta que el oxígeno nascente comunique a la misma un aspecto lechoso. Cuando se introducen los pies en este baño oxigenado quedan destruidos los microgérmenes que infectan la epidermis y las sales medicamentosas penetran por los poros cutáneos hasta donde radica el mal de los pies. Al mismo tiempo los callos se reblandecen y pueden arrancarse fácilmente de cuajo. Los pies cansados y doloridos encuentran un alivio instantáneo, las hinchazones se reducen de tal manera, que no hay inconveniente alguno en reducir las dimensiones del calzado, siendo posible andar todo el día o bailar durante la noche con la mayor comodidad.

Los Saltratos Rodell se venden a un precio módico, en todas las Farmacias, Perfumerías, Droguerías y Centros de Específicos, con la garantía de que será devuelto el importe del coste, caso de no dar completa satisfacción.



DEPILATORIO VITA

Depilación segura, rápida y completamente inofensiva del vello y pelo superfluo que tanto afea a la mujer.

DE VENTA EN PERFUMERIAS
J. R. OLIVE, Cta. Sto. Domingo, 2
MADRID

PARA LA SALUD DE SUS PIES

PEDYKUR

ANDA BIEN



PIES DOLORIDOS, CANSADOS, PESADOS, ARDOROSOS, LLAGADOS, INFLAMADOS, ETC.

El BAÑO DE PIES PEDYKUR refresca, vigoriza y descongiona los músculos y los nervios de los pies y endurece la piel, evitando la hinchazón y la sensibilidad dolorosa, por mucho que se ande. Es además un activo desinfectante.

Quita el dolor de los callos, durezas y juanetes; cura la inflamación y la quemazón en las plantas de los pies, las llagas producidas por el sudor o por el calzado y evita los malos olores con su agradable aroma.

Tubo para 2 baños, 50 céntimos
Frasco para 15 baños, 3 pesetas

CALLOS Y DUREZAS

Para la extirpación de los callos se requiere un tratamiento que, ejerciendo una acción directa sobre el núcleo central, llegue a arrancarlos, única forma de evitar su reproducción.

CURACALLOS PEDYKUR es el único tratamiento que posee esta cualidad. Su acción penetrante sobre la raíz del callo la hace desprenderse del dermis arrancándolo con seguridad y rapidez, sin sangre ni dolor.

Frasco, 1'30 pesetas

SUDOR EXCESIVO, FETIDO, desagradable. Los POLVOS SECANTES PEDYKUR absorben, esterilizan y desodoran el sudor de los pies y de todo el cuerpo. Producen una agradable sensación de frescura y bienestar.

30 cént. bolsa, una peseta bote

Venta en farmacias y Centros de Específicos, Dep. Ronda Universidad, 6 Barcelona

Todavía

Puede usted coleccionar estas dos grandes obras que está publicando el semanario

Tesoro de arte Universal :-: Historia Natural de la Creación

ALGO

Única revista enciclopédica moderna.

Grandes facilidades para adquirir los pliegos publicados.

Pida hoy mismo folleto explicativo

ALGO

Diputación, 211 BARCELONA
Valverde, 30 y 32 MADRID

Se lo mandaremos gratis



Lea «Gutiérrez», semanario de humorismo

TOS

CARAMELOS PECTORALES CENARRO

LE MOLESTAN

Una aplicación de «GETS-IT» le librará de la tortura de ese callo. Después de algunos días el callo se ha contraído y puede despegarse fácilmente.

«GETS-IT» destructor universal de callos, dará fin a las molestias que le ocasionan y Vd. podrá luego saltar y bailar con toda comodidad.

151

Per mayor: Botiquera Hnos. y C.ª
Cortés, 591 - A - Barcelona

LOS CALLOS?



Muchos manjares

como salsas, sopas, guisos de carne, de arroz, de pastas etc. necesitan un rico caldo para su preparación. Este se obtiene pronto y de manera económica en un momento con



¿Quiere rejuvenecerse

crecer, engordar, enflaquecer, corregir la nariz, orejas, pecho, espaldas, piernas, hacer desaparecer la calvicie, canicie, arrugas, hoyos, cicatrices, pecas, manchas, rojeces, fétidez, desviaciones, imperfecciones y demás defectos? Escribid PERFECCION HUMANA, VILADOMAT, 101, PRAL. 1.ª BARCELONA

DEBILIDAD

e insensibilidad sexual. Se cura radicalmente con las PERLAS LEROY. Caja, nueve ptas.; por correo, una peseta más. F. GALLOSO, Arenal, 2 y farmacias. (13)

Teléf. de «Estampa» 18340

RHUM BELLEZA

QUITA LAS CANAS. Devuelve a los CABELLOS BLANCOS su color primitivo natural con tanta perfección y disimulo que nadie lo nota. No mancha ni perjudica.

FABRICANTES: ARGENTE HERMANOS. San Isidro, 13. BADALONA (Barcelona).



LAS 20 CURAS VEGETALES DEL ABATE HAMON



curan radicalmente SOLO CON PLANTAS la diabetes, albuminuria, los bronquios y pulmones (tos, bronquitis, asma, etc.), reuma, artrismo, los males del estómago, malas digestiones, pesadez, acidez, etc.; las enfermedades de los nervios, del corazón, de los riñones, del hígado, de la piel, de la sangre, las úlceras del estómago, el estreñimiento, etc., sin necesidad de sujetarse a régimen alimenticio según numerosas pruebas que contiene el libro «LA MEDICINA VEGETAL» que mandan gratis y sin compromiso a quien lo solicite Laboratorios Botánicos y Marinos, Ronda Universidad, 6, Barcelona, y Peligros, 9, Madrid.

SANGRE PURA, RICA Y NUEVA

se consigue gracias a las acreditadas PÍLDORAS DEPURATIVAS DEL DR. SOIVRÉ

Medicamento especial para combatir de una manera cómoda, rápida y eficaz el eczema, herpes, úlceras varicosas (llagas en las piernas), erupciones escrofulosas, eritemas, acné, urticaria, etc., enfermedades que tienen por causa u origen, humores viciosos o infecciones de la sangre. Se ha dado al Depurativo del Dr. Soivré la forma de Píldoras, porque los Roobs, Jarabes, Elizures y todos los depurativos líquidos están compuestos de Alcohol, vinos fuertes y jarabes concentrados que disminuyen la acción depurativa, irritan el estómago, fatigan los riñones y debilitan todo el organismo. Así las Píldoras depurativas del Dr. Soivré, resultan el Depurativo Ideal, cómodas y agradables de tomar, digestivas y reconstituyentes generales; regeneran, enriquecen y renuevan la sangre, aumentando con ello todas las energías del organismo; fomentan la salud y resuelven rápidamente todas las úlceras, llagas, granos, forúnculos, supuraciones, caída del cabello, inflamaciones en general, etc., quedando la piel limpia y regenerada, el cabello brillante y copioso, no restando en el organismo huellas del pasado.

Exteriormente puede aplicarse la Pomada del Dr. Soivré, que calma al momento la inflamación y ablanda el tratamiento de las manifestaciones molestosas de la piel.

Vente a 5'00 ptas., el frasco de Píldoras depurativas del Dr. Soivré y a 3'00 ptas., el tubo de Pomada, en las principales farmacias de España, Portugal y América.

NOTA.- Dirigiéndose y enviando 0'25 ptas. en sellos de correo para el franqueo a Oficinas Laboratorio Sôkstarq, calle del Ter, 16, Barcelona, recibirá gratis un librito explicativo sobre el origen, desarrollo y tratamiento de estas enfermedades.



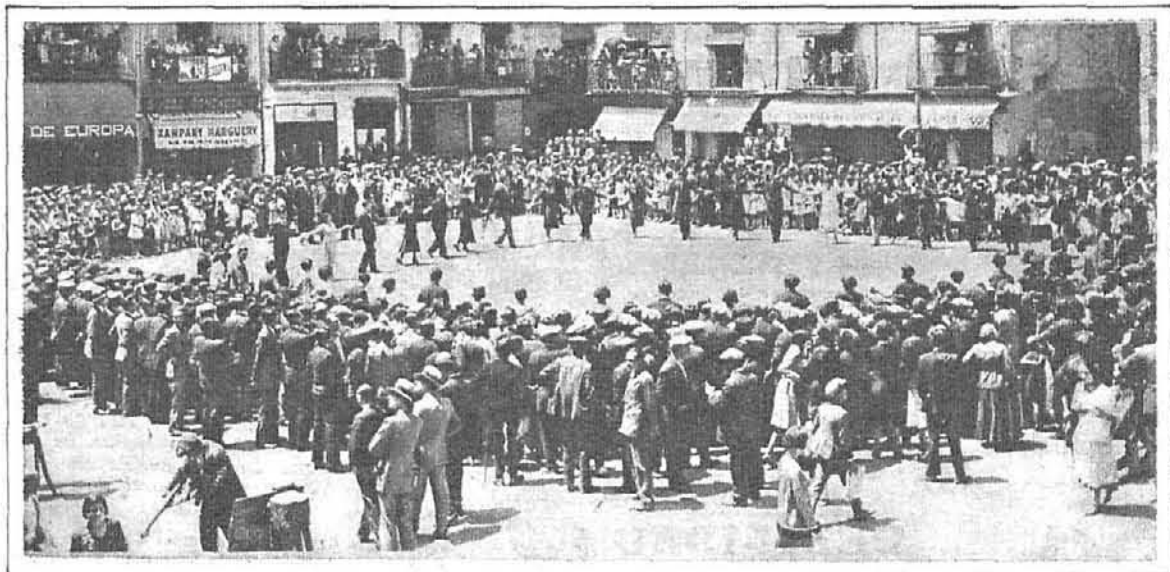
La actualidad gráfica en las provincias españolas



Muchachas cordobesas ataviadas a la andaluza que asistieron a la fiesta celebrada en la Caseta del barrio de Santiago, en el paseo del Duque de Rivas. (Foto Santos.)



Señoritas vallisoletanas que prestaron su concurso a la "Garden Party" a beneficio de la Cuna de Jesús. (Foto Cachó.)



OLOT (Gerona).—La tradicional sardana llamada "La sardana dels Senyors", que ha sido bailada en la plaza de la República. (Foto Vélez.)



BARCELONA.—Rodrigo Soriano a su regreso de América acompañado de la comisión valenciana que acudió a recibirle. (Foto Badosa.)



La señorita Consuelo Mendizábal, la primera mujer asturiana que se ha licenciado en Derecho. (Foto Mená.)



BILBAO.—Grupo de señoritas premiadas en los exámenes de la escuela de Indaucha, al finalizar el curso de la Escuela del Hogar. (Foto Amado.)



Cuando me hago la "toilette", dice María Corda,

jamás me olvido de aplicarme en la nuca, los brazos y las piernas una ligera capa de la deliciosa crema Taky. Su acción, al cabo de cinco minutos, es completa.

Gracias a Taky ya no existen para mí los inconvenientes del vello y pelo que tanto afean. Millares de mujeres emplean diariamente el Taky y no sabrían pasarse sin ella.

TAKY, crema perfumada parisiense, se halla de venta en todas las perfumerías. Tubo modelo único, Pesetas 4'25. Se garantiza su buen resultado, o se devuelve el importe. Exija el TAKY en estuche rojo. Concesionario: A. G. GROLLERO, Angulos, 1.—BARCELONA

UNA BUENA NOTICIA

D. Edmundo Sumlan, importador de bisutería en Barcelona, ha podido comprobar por sí mismo, la maravillosa eficacia de la siguiente receta, que recomienda muy encarecidamente a toda persona canosa, cuya preparación se hace sencillamente en casa, con la que infaliblemente se logra que los cabellos canosos o descoloridos recuperen su primitivo color, volviéndolos además suaves y brillantes.

En un frasco de 250 gramos, se echan 50 grs. de agua de Colonia (3 cucharadas de las de sopa), 7 grs. de glicerina (una cucharadita de las de café), el contenido de una cajita de "Orlex" y se termina de llenar el frasco con agua.

Los productos para la preparación de dicha loción pueden comprarse en cualquier farmacia, perfumería o peluquería, a precio módico. Aplicando dicha mezcla sobre los cabellos dos veces por semana puede V. tener la absoluta seguridad de que adquirirán la tonalidad apetecida. No tiene el cuero cabelludo, no es tampoco grasiento ni pegajoso y perdura indefinidamente. Este medio rejuvenecerá a toda persona canosa.

J E S U C A R T

Elimina caspa y grasa a la primera fricción. Preventivo y curativo de la calvicie. Perfume delicioso. Representante: Apartado 12.180, MADRID (España): J. Carazo



¡Pronto!
¡Pronto!
MENTHOLATUM

El calmante ideal para quemaduras, heridas, picaduras de insectos, resfriados, etc. Antiséptico y sanativo.

White Hall Court, hogar de los genios



Bernard Shaw es uno de los genios ingleses que viven en White Hall Court. La fotografía lo muestra saliendo de la escuela vespertina independiente del partido laborista, en Welham, donde obsequió a los estudiantes con una charla.

PARA un habitante de las Islas Británicas lo que más importancia tiene en la vida es el hogar. Un británico puede pasarse sin muchas cosas esenciales y agradables; puede, incluso, si le va muy mal, muy mal, dejar de fumar pipa un día. Pero el hogar, con chimenea y butacón, es absolutamente indispensable para él. Esto es muy lógico, si se tiene en cuenta que el inglés es el hombre supercivilizado y que en algo tiene que diferenciarse del hombre salvaje, que lo pasaba tan estupidamente bajo el cielo raso. Además, también es muy lógico que el inglés haya inventado y ame su casa, aunque no sea más que por defenderse de la niebla, de la lluvia y demás "maravillas" de la isla.

Cuando yo llegué a Inglaterra por primera vez, una señora inglesa, muy amable, se brindó a mostrarme su país.

Primero—me dijo—, quiero que vea usted el hogar inglés. Hay tres clases de hogares: el hogar proletario, el hogar de la clase media y el hogar de los lores. Empezaremos por el hogar proletario.

EL HOGAR OBRERO

Mi amiga me llevó por unas callejuelas negras, húmedas, y me hizo descender por unas estrechas escaleras de piedra. Abajo, junto a una lata de basura y un charco de agua, había una puerta. Nos abrió una mujer joven, de facciones fatigadas; saludó cordialmente a mi amiga y nos introdujo en un sótano. Aquél era el hogar de una honrada familia obrera.

—¿Verdad que es muy lindo?—me preguntó mi amiga.

Mi amiga lo encontraba lindo, porque a ella no le chocaban ni la profundidad ni la oscuridad de aquel hogar británico. Estaba acostumbrada a la idea de que en cada casa londinense hay un sótano y que, en cada sótano, vive una familia pobre. En cambio, ella quería que yo me fijara en los detalles de confort y de civilización que había allí. Dos butacones, una radio, linóleo floreado, cojines, cortinas y un cuadro de unos gatitos jugando con un ovillo de lana.

—Poco a poco vamos completándolo y mejorándolo—nos explicó la mujer.

—¿Y vive usted contenta aquí?

La mujer me miró asombrada. Luego, contemplando las botas y pedazos de pierna que pasaban por delante de la estrecha ventana, contestó:

—Es nuestro hogar, nuestro todo.

EL HOGAR DEL EMPLEADO

Dos días después íbamos, en el tren eléctrico, camino de un bonito suburbio. Mi amiga quería enseñarme un hogar de clase media. Nos apeamos en una estación, toda adornada de flores y con los rótulos blancos y

negros, recién barnizados. Las callecitas del suburbio estaban igualmente cuidadas y limpias. Habíamos escogido un hotelito rodeado de árboles recortados. Era una típica casa de empleado. Por todas partes se hallaban orden y felicidad en conserva. Todo era exacto, correcto. Hasta los miembros de la familia parecían fabricados a propósito para habitar aquella casa. Un papá, una mamá, un niño, una niña, un perro y un gato. Todos, amigos; todos, conformes; todos, felices.

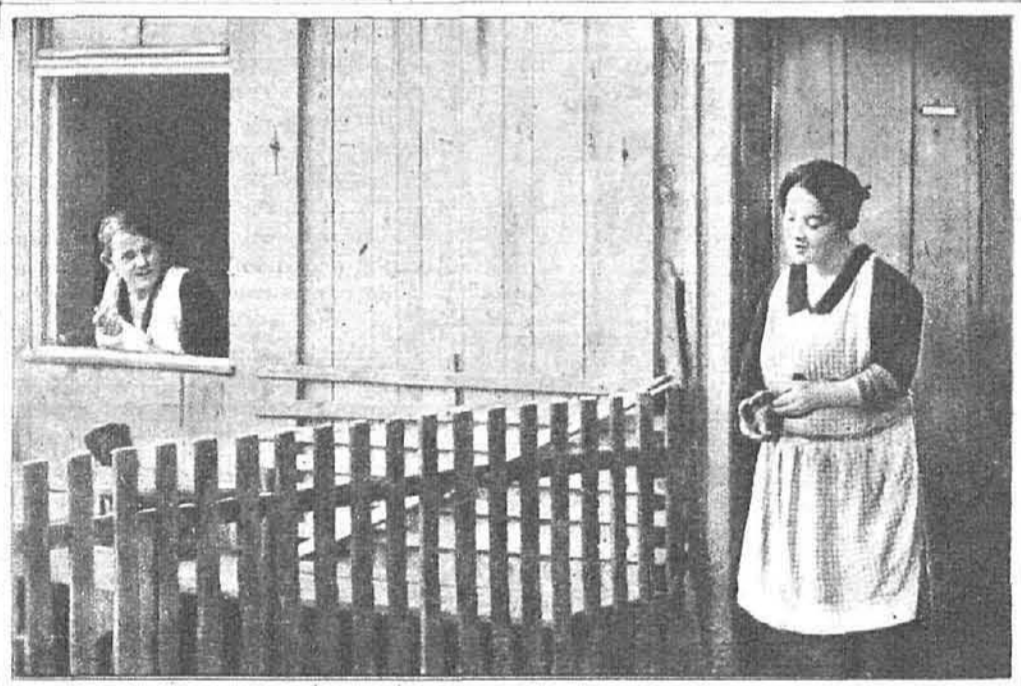
—¿Cuál es su ideal, señora?—pregunté a la mamá al despedirnos.

Mi hogar—me contestó, y sus ojos brillaban llenos de orgullo.

LA CASA DE LOS LORES

Para que me hiciera una idea exacta de cómo viven los aristócratas ingleses, mi amiga me llevó a un castillo del siglo XIII. Tuvimos que atravesar varios valles verdísimos, apacibles como el temperamento inglés.

Los aristocráticos habitantes de la mansión estaban ausentes. Una hija viajaba por Egipto, otra estaba en la Riviera, los hijos estaban en



Aspecto exterior del hogar de una honrada familia obrera. Dentro hay butacones, radio y linóleo floreado...



... y a veces este es el espectáculo que ofrece su interior.

las Universidades y los padres en Londres.

—Aquí sólo vienen a pasar unos días al año —nos explicó el ama de llaves.

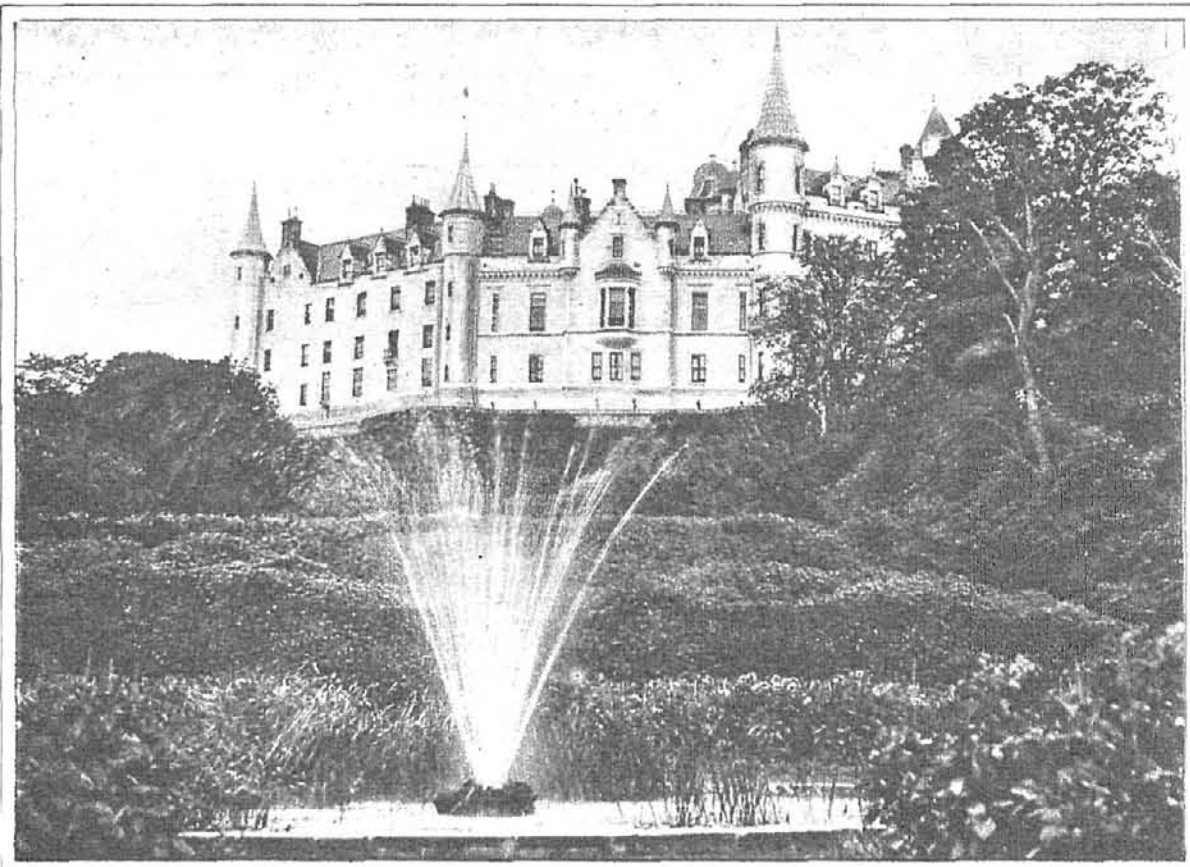
El castillo era como todos los castillos antiguos ingleses. Mucha madera oscura, muchas alfombras, innumerables alcobas, cuadros de todos los nobles antepasados, y, perdidos entre tanta antigüedad, algunos detalles modernos.

—¿Esta familia ama el hogar como las demás familias inglesas?

—Sí, señora; ya lo creo. Sobre todo los señores. Ellos viven felices en el castillo. Las señoritas, no tanto; como viajan mucho por el Extranjero, cuando hablan de su hogar se refieren a Inglaterra en general. Cosas de la juventud...

Por el gesto de la matrona, adivinamos que no estaba de acuerdo con los sentimientos de las señoritas.

—Esta gente de la aristocracia—me explicó mi amiga cuando nos alejábamos del castillo—siente menos cariño por su hogar que la gen-



Las suntuosas mansiones de los lores suelen estar deshabitadas; sus aristocráticos propietarios suelen hallarse, casi siempre, ausentes.



Otro de los genios vecinos de White Hall Court: H. G. Wells.

te modesta. Sobre todo las mujeres... Eso de viajar por el Extranjero también tiene sus inconvenientes... Se pierden las puras costumbres británicas...

EL HOGAR DE LOS GENIOS

Según mi amable amiga, ya habíamos visitado los hogares de todas las clases sociales británicas. Yo no me quedé muy satisfecha. Quería saber cómo vivía la gente extraordinaria: los artistas, los intelectuales; sobre todo, quería saber dónde y cómo vivía Bernard Shaw. Mi amiga no pudo ayudarme. Además, mi curiosidad le parecía absurda, y, desde luego, antibritánica.

Para averiguar dónde vivía Bernard Shaw recurrí a la guía de teléfonos. Según la gruesa guía londinense, mister Bernard Shaw no tiene teléfono. Quise asegurar-

me y pregunté al número de "informaciones".

—Sí, señora; mister Bernard Shaw tiene teléfono, pero ha dado orden de que no se lo facilitemos a nadie...

Salí a la calle y ensayé otro procedimiento fácil: interrogué a un policía. El policía no supo darme razón. Interrogué a otro policía. Este quiso saber para qué buscaba yo a mister Bernard Shaw. Al verle dispuesto a apuntar mi respuesta, di media vuelta y huí. Desesperada de mi fracaso, me vi obligada a adoptar procedimientos más aventurados. Escribí unas líneas pidiendo una entrevista al genial dramaturgo, y dirigí el sobre a George Bernard Shaw, Esq. London.

Al día siguiente recibí una tarjeta de la secretaria de mister Shaw. El contenido era una amable negativa, y como yo esperaba, pues ya me habían dicho que Bernard Shaw nunca concede entrevistas. Pero lo importante es que yo había logrado mi objeto. En la tarjeta estaba impresa su dirección: White Hall Court, y hasta su dirección telefónica: "Socialist".

White Hall Court es un edificio grande, muy grande, con muchísimas ventanas. Tie-

ne aspecto de un hotel de lujo. Además, como está situado al lado del White Hall, cerca del Parlamento, junto a la parte más seria del padre Támesis, el edificio tiene cierto aire de solemnidad.

Abordé a un empleado de la casa, y después de gastar bastante saliva para convencerle de que, a pesar de no ser británica, llevaba bastantes buenas intenciones, logré enterarme de algunos datos interesantes.

—Efectivamente; mister Bernard Shaw y su señora habitan un piso en este bloque de "flets". Se mudaron aquí cuando derrumbaron la casa que tenían en Adelphy, el barrio de los teatros.

—¿Y no sería posible visitarlo?

—Tenemos órdenes severísimas de no dejar entrar a nadie. De no ser así, esto sería un desfile interminable de curiosos. Mister Wells y mister St. John Ervine tampoco reciben aquí mucho.

—¿Pero es que Wells y St. John Ervine también viven aquí?

—Sí, señora.

—Entonces, ¿ésta es la casa de los genios?

—Así es. Mister St. John Ervine fué el primero en mudarse aquí. Luego vino mister Wells, y, por último, el gran mister Shaw. Además, aquí vive una señorita escritora y varios literatos más. Esta casa terminará siendo el hogar de los escritores...

—Un hogar bastante elegante, por cierto. Y los otros pisos, ¿quién los habita?

—Varios pisos están ocupados por clubs de diferentes tipos. También hay algunas familias americanas...

—Para vivir en la misma casa que Shaw, Wells y St. John Ervine, ¿verdad?

—Desde luego. Pero no logran verlos apenas. Por lo demás, nuestros genios, los genios británicos, llevan una vida bastante sencilla y normal. Los curiosos no tienen mucho que ver...

Sonaron varios timbrazos y el empleado se apresuró a despedirse. Yo salí a la calle y me quedé contemplando el edificio. Era grande, largo, feo. ¿Qué extraña fuerza tendría para atraer a los genios británicos así, al por mayor?

IRENE DE FALCON

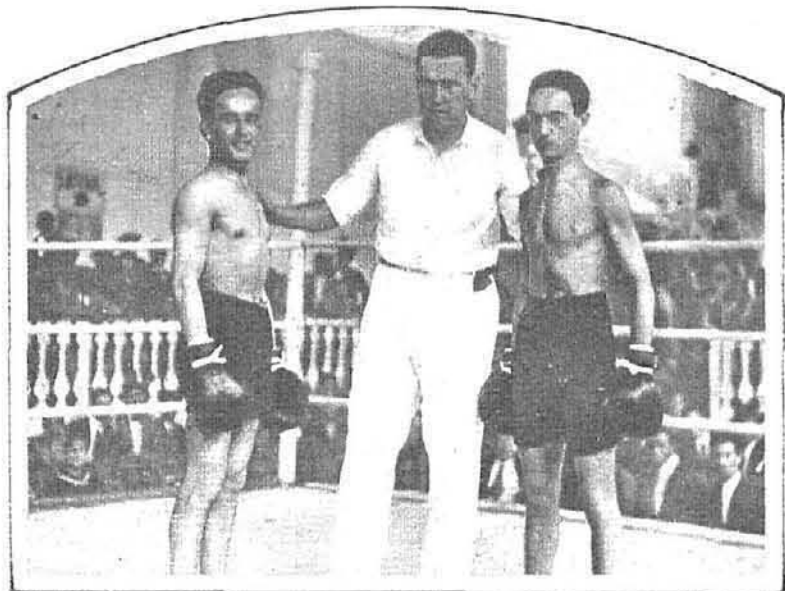


Un hogar de clase media. Por todas partes se halla en el orden y felicidad en conserva. Todo es encanto, todo es correcto; hasta la actitud de los jóvenes, que acabarán casándose y teniendo un hogar semejante a éste en que nació uno de ellos. (Fotos Mariu.)

NOTAS GRAFICAS DE ACTUALIDAD DEPORTIVA



En Madrid se ha celebrado un campeonato femenino de esgrima. Vean ustedes a la niña de once años Pilar Sopena que resultó vencedora. (Foto Benítez Casaux.)



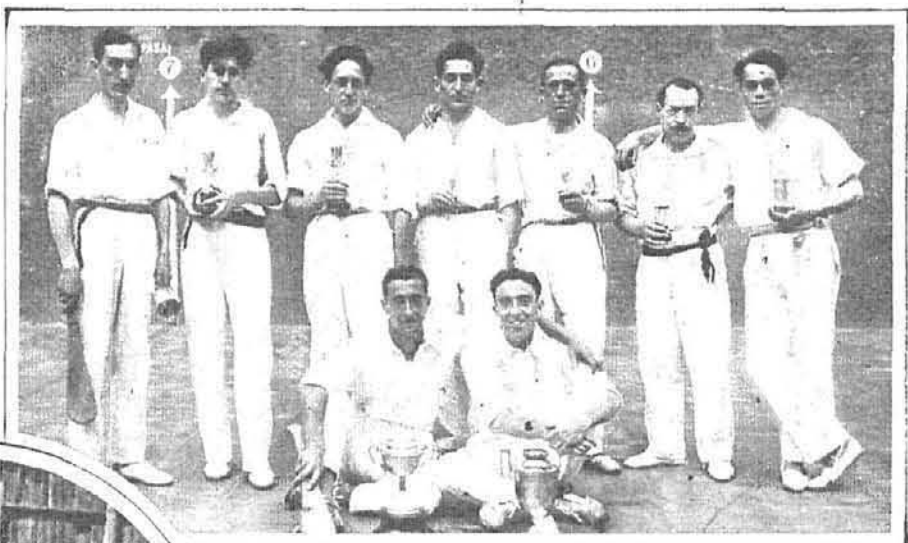
Dos aspirantes al título de campeón "amateur" de Castilla momentos antes de empezar la lucha. Entre los dos boxeadores aparece el árbitro que actuó en los encuentros. (Foto Díaz Casariego.)



Se ha celebrado en Madrid el campeonato de Castilla de atletismo. Vean ustedes un buen lanzamiento de peso por el atleta García Doctor. (Foto Díaz Casariego.)



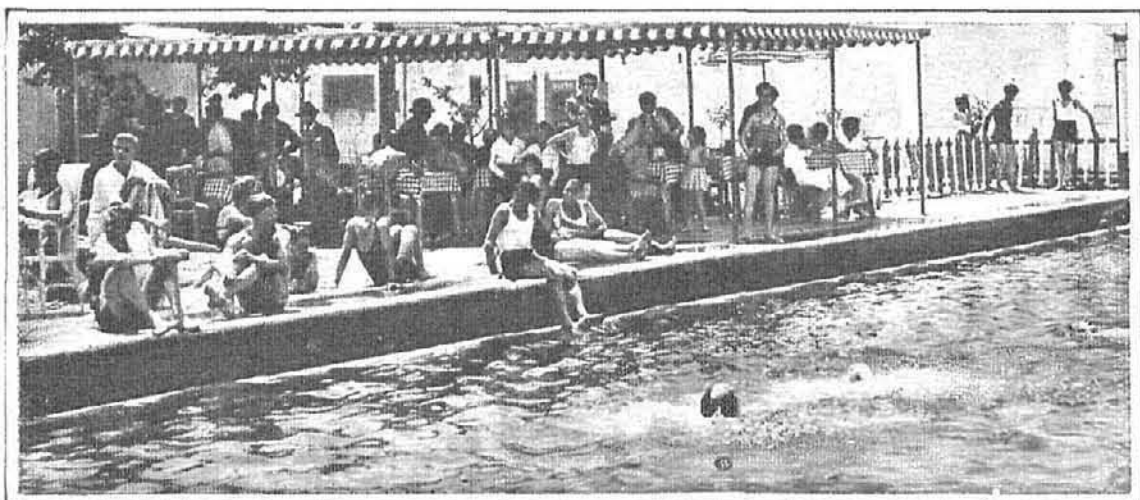
Con gran brillantez se ha celebrado el III Gran Premio del Moto Club de Cataluña. El equipo madrileño que ha tomado parte en el mismo ha sido integrado por los notables motoristas señores Tourón, Feu y Cantó, cuyos retratos publicamos de izquierda a derecha. (Fotos Contreras y Vilaseca.)



El Hogar Vasco, de Madrid, ha celebrado un campeonato "amateur" de pelota. He aquí a los participantes que más se distinguieron en el mismo y que ganaron los diferentes trofeos que estaban en juego. (Foto Díaz Casariego.)



Salida de los corredores finalistas para los cien metros, durante las últimas pruebas del campeonato de atletismo de Castilla. (Foto Piortiz.)



Los deportes veraniegos han hecho su aparición con los primeros valores. El elemento líquido, en Madrid, no es lo suficientemente abundante para satisfacer a todos los aficionados a la natación. Pero algunas sociedades hacen lo posible por mejorar o crear nuevas piscinas. Vean la del "Madrid" el día de su inauguración. (Foto Cervera.)



Aunque no lo parezca así a primera vista, el billar es también un deporte. He aquí a dos campeones del mismo: el señor Miró, vencedor en Barcelona, y el ex campeón de Egipto, señor Soussa. (Foto Gráfico.)



Esta es una pequeña revancha. Samitier, el notable futbolista, ha actuado como árbitro en el partido en honor de Alcázar.
(Foto Badosa.)



Los atletas Lorca y Morán, que van a pie desde Valencia a Menton para depositar flores sobre la tumba de Blasco Ibáñez, al salir de Barcelona.
(Foto Badosa.)



El atleta donostiarra Juan Manuel Azpínar, que ha ganado una prueba de veinticinco kilómetros, recorridos en el ruedo de la plaza de toros de San Sebastián.
(Foto Photo Carte.)



Las señoritas de Castells e Irazusta que se disputaron el campeonato local femenino de tenis en Valencia. La primera resultó vencedora tras reñida lucha.
(Foto Lázaro.)



La señorita Chestler, que ha ganado la Copa de Primavera de natación, disputada en Valencia.
(Foto Lázaro.)



En Plencia (Vizcaya) se ha celebrado una carrera ciclo-pedestre. Vean ustedes un aspecto de la interesante prueba, cuando los concursantes sorteaban diferentes obstáculos en la playa.
(Foto Amado.)



La carrera ciclo-pedestre de Gorliz fué muy reñida. Los vencedores de la misma aparecen en este grabado. Son Ignacio Garamondi, Abásolo y Bestarriain.
(Foto Espiga.)



Los atletas que tomaron parte en el festival celebrado en Gorliz após los años que se hallan en tratamiento en el sanatorio para tuberculosos.
(Foto G. del Espinar.)

NADAR Y GUARDAR LA ROPA



El ingenio humano tiene que aguzarse constantemente en estos tiempos. El atravesar a nado, por ejemplo, el Canal de la Mancha o el Estrecho de Gibraltar, no es cosa que merezca ya ni siquiera el honor de que acudan veinte personas a presenciar la salida ni la llegada de los nadadores. Para lograr reunir centenares de espectadores ha sido preciso que estos hombres se hayan echado al agua de uno de los estanques de Hyde Park vestidos de una manera pintoresca, en acuática carnavalada.

Mariola



Perfumes de aroma exquisito y penetrante, sólo comparables a las joyas de más valor.

SERIE
Mariola

Colonia	Loción
Extracto	Brillantina
Polvos	Jabón
Dentifrico	Crema
Fijador para el Pelo	
Jabón para la Barba	
Talco Rosa	

COLONIA
Un frasco litro: Ptas. 18

J. ROBILLARD y C^{ta}
VALENCIA

PUBLICITAS

ROLDÓS-TIROLESES S.A.



LUZCA UNA PIEL BRONCEADA

La playa, el campo y los deportes estivales ofrecen la mejor oportunidad para lucir plenamente la belleza del cutis. En la mujer, el color bronceado atrae por su originalísimo encanto; en el hombre, da mayor sensación de fortaleza. Luzca Vd. una sugestiva piel bronceada aplicándose en el momento de tomar su acostumbrado baño de sol una pequeña cantidad de

ELCANO BROWNING CREAM

el producto que da al cutis el admirable y auténtico matiz del bronce.

PREPARADOS
LOIS ELCANO

Una excepcional excursión en automóvil

El saludo de los rivales



Los célebres aviadores franceses Costes y Bellonte han llegado a Londres al frente de una escuadrilla. La aviadora Annie Johnson les estrecha la mano a la llegada. Su sonrisa no es ciertamente de admiración para los ases masculinos: es por la revancha. (Foto Keystone.)

Un desfile de atletas negros en París

El Automóvil Club Alemán ha celebrado un concurso para turistas a través de doce naciones. Los coches han efectuado el recorrido en diez y siete días, pasando por Madrid y regresando a Berlín. (Foto Keystone.)



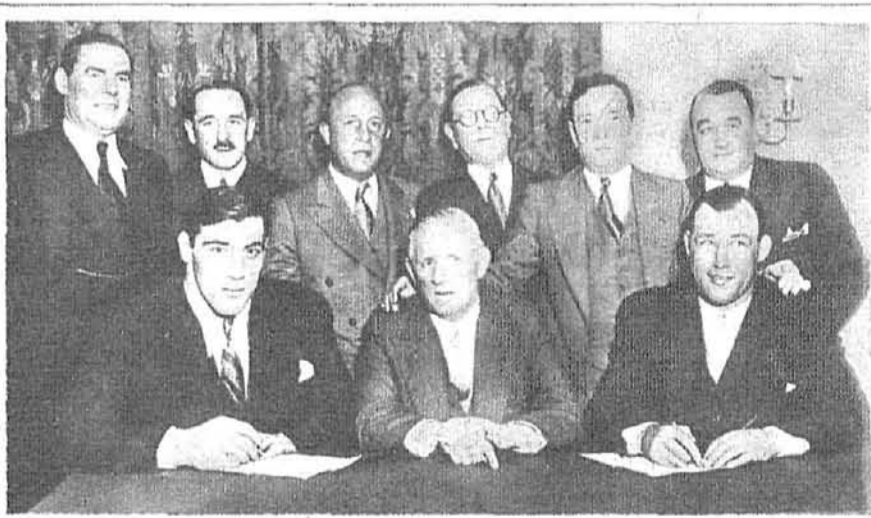
En París se han celebrado, con motivo de la Exposición colonial, varias demostraciones de atletismo. Vean ustedes el desfile de atletas senegaleses ante las tribunas del estadio municipal de Vincennes. (Foto Keystone.)

A los ingleses también les gustan las verbenas



Las carreras de caballos de Epsom tienen fama mundial. Pero pocos conocen este aspecto pintoresco de las mismas, con sus artefactos de verbenas, donde la gente se divierte antes de presenciar los concursos. (Foto Keystone.)

El próximo combate del gigante Carnera



Desde su victoria sobre Uzcudun, Carnera ha ganado la actualidad pugilística mundial. Jack Sharkey es el valiente que va a enfrentarse en Nueva York con los puños del mastodonte italiano. Véanlos firmando el compromiso de combate. (Foto Consorcio Internacional.)

PETROLEO GUIU

BASE QUINA (Para cabello graso.)
BASE COLONIA (Para cabello seco.)
Evita radicalmente la caída del cabello y la caspa.
GUIU, S. A.—BARCELONA

MADERAS

ADRIAN PIERA
Santa Engracia, 125.

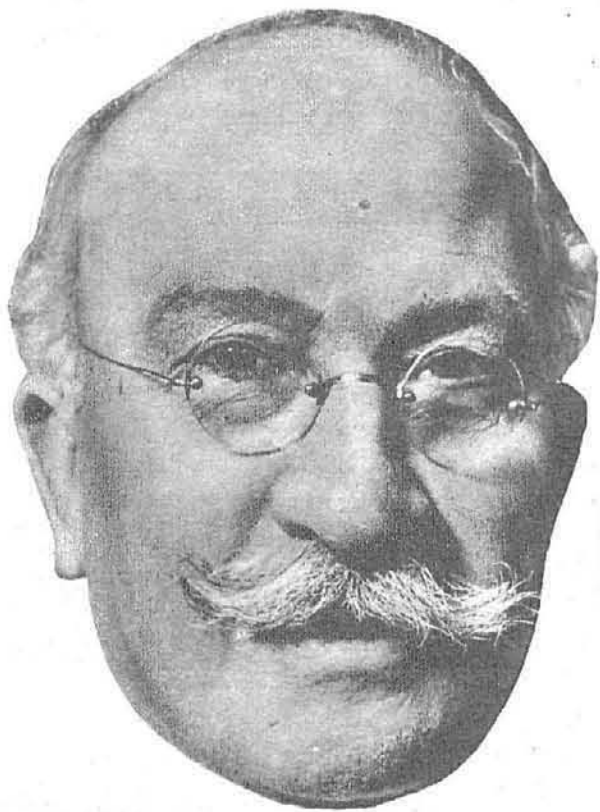
LAS FLEECANTES USAN ÚNICAMENTE
AGUA DE COLONIA
SAFI
DE SPINNY MADRID
VENTA EN PERFUMERÍAS

PARA ADELGAZAR DELGADOSE
NO PERJUDICA A LA SALUD. SIN YODO NI DERIVADOS DEL YODO, NI THYROIDINA. Precio ESQ
LABORATORIO PÉSUQ! Alameda 17 SAN SEBASTIAN(España)

Para evitar la fatiga del estómago, descongestionar el hígado y la vesícula biliar, tómese al cenar un GRAIN DE VALS, laxante-depurativo. Obtendrás al día siguiente la regularización del aparato digestivo y evitarás congestiones y malestares. De venta en farmacias y centros de específicos.

AGUA DE COLONIA
CONCENTRADA de la gran perfumería ALVAREZ GOMEZ goza de fama mundial.
SEVILLA, 2.

¿QUIEN CREE USTED QUE DEBE SER EL PRIMER PRESIDENTE DE LA REPUBLICA?



ALEJANDRO LERROUX

Cuando estuve en Ginebra vi a don Manuel B. Cossío que se encuentra en un sanatorio, y cuyo estado, sin ser grave, inspira alguna inquietud. Entonces me permití decirle: "¿Qué gran presidente de la República española haría usted?" Y él me contestó: "Más interesante que yo pueda ocupar cargo tan elevado, al que no soy acreedor, es que se construyan las treinta mil escuelas que hacen falta en nuestra patria." Por lo tanto, en el actual momento, sólo veo un presidente de la República, si así lo acuerdan las Cortes Constituyentes: don Niceto Alcalá Zamora.



PEDRO RICO

No disfrutando de muy buena salud la figura venerable e insigne de don Manuel B. Cossío, juzgo que la más indicada es la de don Niceto Alcalá Zamora.



FELIX LORENZO

Quisiera para nuestra República un presidente como el checoslovaco Masaryk. Por sus años, ya en la zona de la serenidad, toda pureza, sabiduría y justicia. La República española cuenta con un hombre así, don Manuel B. Cossío.



SERAFIN Y JOAQUIN ALVAREZ QUINTERO

El que elijan los hombres que durante más de medio siglo soñaron y sufrieron, trabajando en la sombra o a la luz del sol por el triunfo de su ideal republicano; el que designen a su vez estos otros hombres de hoy que, sacrificando bienestar, intereses, paz del alma y salud del cuerpo, dieron el decisivo impulso... Los demás, los que sólo fuimos espectadores atentos e ilusionados, debemos renunciar a nuestras preferencias, si las tuviéramos, y dejarles a ellos la libre elección, bien seguros de que en su voto se unirán la justicia, el anhelo popular y el acierto.



DOCTOR MARANON

Don Manuel B. Cossío.



AZORIN

Don Manuel Bartolomé Cossío.



LUIS BELLO

Hace falta un hombre de relación social, con abstracción, que, como es natural, depende de la salud. Varón sano, fuerte, no muy viejo, orador. Lerroux podría ser un buen presidente de la República española.